Evangelismo Sin Discipulado

El peligro de descuidar los mandamientos de Jesús

Bob Moffitt

Bob Moffitt

Evangelismo

Sin

Discipulado

Las consecuencias de descuidar el mandato de Jesús de Discipular

Bob Moffitt

Fundación Harvest
P.O. Box 2670, Phoenix, Arizona 85002

Bob Moffitt

Evangelismo sin Discipulado: Las consecuencias de descuidar el mandato de Jesús de Discipular

Edición EPUB
ISBN 9781523309849

ISBN PENDIENTE

Publicado por la Fundación Harvest
P:O Box 2670, Phoenix, Arizona 85002 USA

La Fundación Harvest es una organización global con representantes en más de dos docenas de países de África. Asia y América Latina. Nuestra misión es doble. Primero es el discipulado de las iglesias locales para discipular a sus miembros para demostrar y proclamar el amor de Cristo en sus comunidades con sus propios recursos. Segundo es orientar, entrenar y comisionar a aquellas iglesias que están viviendo lo que han

aprendido para discipular a otras iglesias para que hagan lo mismo. Para obtener más información y descargas gratuitas de las herramientas de capacitación de Harvest en varios idiomas, visite www.harvestfoundation.org.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras en este libro están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional.

Traducido al español por Susana Murcia
Email: keystoneglobaltree@gmail.com
Bogotá, Colombia, Suramérica.

Revisión Doctrinal, Literaria y Estilo:
Apóstol Eduardo Cañas Estrada
pastoreduardocanas@gmail.com

Bob Moffitt

Este libro está dedicado a Jesucristo y a los
líderes de su Iglesia
con la esperanza de que las ideas presentadas
aquí estimulen la discusión sobre el significado,
la prioridad y la estrategia del discipulado bíblico
entre aquellos que tienen pasión por liderar las
congregaciones locales en la extensión y el
fortalecimiento del
Reino de Cristo en esta generación actual.

Bob Moffitt

Reconocimientos

Evangelismo Sin Discipulado, de forma valiente y amorosa, atrae nuestra atención sobre las peligrosas consecuencias de no impartirle al nuevo convertido las profundas enseñanzas de Jesús, tan necesarias para que sea un verdadero discípulo y claro testigo de Cristo en su entorno familiar y social. En esta confrontadora y oportuna obra, Bob Moffitt le hace un importante aporte a la Iglesia de habla hispana, cuyo trasfondo de evangelización se vio afectado por los sucesos de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, los cuales alertaron sobre el fin de los tiempos y demarcaron la urgencia de la predicación del evangelio de salvación.
El autor destaca cómo en ese afán de alcanzar a los perdidos nos olvidamos del discipulado, de la formación del creyente a partir de la disciplina del amor, tal como nuestro Salvador lo ejemplificó en su vida y ministerio terrenal, lo que se hace tan urgente y necesario en nuestros días.

Apóstol Eduardo S. Cañas Estrada
Fundador Iglesia Manantial de Vida Eterna;
Presidente, Colombia Justa Libres, Partido Político
Cristiano en Colombia

Este libro es rico en ideas frescas y estimulantes. Cada capítulo compromete profundamente a considerar nada menos que la prioridad de la Gran Comisión. Las palabras del Dr. Moffitt provienen de toda una vida de servicio misionero mundial ayudando a la iglesia local. Este libro es una lectura obligada para todo cristiano. He sido profundamente conmovido y desafiado por su mensaje tan necesario. Que abra a muchos para reconsiderar la prioridad de participar en el discipulado y la Gran Comisión. Su corazón se enriquecerá y su mente se verá desafiada cuando lea y aplique este libro.

—Bob Schill, Director, Reaching Indian Ministries International.

El mensaje de Bob en este texto es crítico para el pueblo de Dios, la iglesia. Transmite su maravilloso corazón para que los seguidores de Cristo busquen imitar a su Maestro. Si los que proclaman el nombre de Jesús siguieran esto, seríamos las buenas noticias para los demás incluso antes de hablar de nuestro Señor.

—Tom Parker, Director, Seminario Teológico Fuller Arizona

Ha sido un privilegio conocer a Bob Moffitt durante muchos años. Está apasionadamente comprometido con Dios, su familia, el Cuerpo de Cristo y sus vecinos (cercanos y lejanos). Está comprometido a hacer discípulos (La Gran Comisión) mientras demuestra el amor de Cristo (El Gran Mandamiento). Este libro vibra con esa pasión. Su crítica de la Iglesia es necesaria y se comunica con amor. Encontrará que sus sugerencias son simples (no simplistas) y prácticas (no son las más fáciles de implementar, pero es digno del esfuerzo). Este es un correctivo importante, que proviene del corazón de alguien que es un ejemplo vivo del mensaje que comparte.

–J. Paul Landrey; Director Fundador, Coalición Internacional de Entrenadores de Pastores (TOPIC)

Evangelismo sin discipulado de Bob Moffitt es una lectura obligada para cualquier persona preocupada por el futuro del cristianismo como moldeador de la cultura. ¿Por qué? Porque señala un error común sobre La Gran Comisión que ha mantenido a muchos en la Iglesia lejos del compromiso cultural auténtico y efectivo

durante demasiado tiempo. El mensaje de Bob Moffitt está retrasado. Es oportuno, relevante y necesario.

—Christian Overman, Director, Worldview Matters

¡Evangelismo sin discipulado es para muchos de nosotros, como evangélicos, un pronunciamiento sorprendente! Bob Moffitt ha "vivido las buenas nuevas de Jesucristo... (el Evangelio)" en el mercado con pasión, profesión y privilegio. Desafía a la Iglesia a darse cuenta del significado completo del pronunciamiento de Cristo para nosotros como creyentes para dar prioridad al discipulado y ver la conversión como parte de ese proceso, no el "fin de todo". Un desafío que ha sido investigado, apoyado escrituralmente y vivido con sacrificio.

—Naomi Rhode, Pasillo del Salón de la Fama de CPAE

Como pastor por treinta años, estoy agobiado por nuestra cultura eclesiástica actual y por cómo hacemos crecer iglesias sin hacer discípulos. De alguna manera, hemos adoptado el concepto de que un discípulo es el gran alumno que conoce todos los versículos y puede citar todos los pasajes y derribar la herejía con un objetivo mortal, pero nunca ha entendido la simplicidad

de la semejanza de Cristo en la conducta y el carácter que proviene de una relación con Cristo. Su trabajo en esta área me ha abierto los ojos al mandato bíblico original del discipulado y lo que eso significa para nosotros hoy. Gracias.

—Joel B. Walters, Pastor, Grace Church, Allen Texas

Este libro cambia la vida ya que el Dr. Moffitt explica que el énfasis en la Gran Comisión es el discipulado. Cambia inspiradamente las mentes, corazones y ACCIONES, incluido los míos. Esto incluye vivir el carácter de Jesús, que mora en los discípulos, el carácter del amor a través del servicio y el propósito del servicio no solo es la obediencia a Jesús sino ayudar a otros en su crecimiento hacia las intenciones de Dios en cada área de sus vidas. Es holístico. Es solo al amar a nuestro prójimo que mostramos que nuestro amor por Dios es genuino (1 Juan 3:17). Este es el mínimo irreductible de la Gran Comisión. Exhorto ardientemente a otros a leerlo para comprender y seguir plenamente la Gran Comisión y el Gran Mandamiento.

—Terry Graham, presidente de la Red Global de Transformación, Inc.;
The Navigators, Encore Entity

¿Cómo originamos el Gran enfermedad evangélica de demasiados conversos y muy pocos discípulos? Si el 90% de una terapia efectiva se basa en un diagnóstico sólido, este es el análisis aleccionador que necesitamos escuchar, prestar atención y responder. Con este libro, Bob Moffitt nos hace la Gran Alerta Evangélica de Despertar. Es bíblicamente sólido, pastoralmente sólido y contextualmente correcto. Enfatizar el "evangelismo" a expensas del proceso a largo plazo de hacer discípulos ha tenido consecuencias anémicas. Bob confronta nuestros paradigmas defectuosos con el remedio necesario para restaurar al paciente pálido de la "Gran Comisión" a una salud sólida para que podamos redescubrir el hacer discípulos a la manera de Jesús.

—Doug Greenwold, Director Ejecutivo,
Preservando los Tiempos de la Biblia

Contenido

PARTE DOS

Introducción

Nunca olvidaré ese desayuno de trabajo. El pastor emérito de nuestra iglesia había aceptado reunirse conmigo en una cafetería local. Yo necesitaba la sabiduría de un seguidor de Jesús experimentado en quien confiar. Mi corazón estaba preocupado. Estaba claro que nosotros los cristianos estábamos perdiendo la guerra cultural. Me preguntaba si la razón principal era que nosotros los evangélicos teníamos un enfoque misionero no bíblico. ¿Podría ser que nuestro enfoque en el evangelismo nos impedía obedecer la Gran Comisión, la instrucción de Jesús de enseñar obediencia a su forma de vida? ¿Y podría ser que la disonancia resultante entre el estilo de vida de aquellos que afirman seguir a Jesús y lo que enseño Jesús estaba causando que el mundo no

cristiano rechazara la verdad y la belleza de la cosmovisión bíblica?

Después de presentarle mi pregunta, mi amigo pastor me contó la siguiente historia.

Él estaba sirviendo como pastor interino de una iglesia importante en una ciudad universitaria en la costa de California. En cada receso de primavera se realizaba una iniciativa de evangelismo en la playa. Muchos de los jóvenes que trabajan con esta iniciativa asistían a su iglesia. Escuchaba sus emocionantes testimonios sobre la increíble cantidad de personas que "vinieron a Cristo" a través de su programa de alcance. Pero como rara vez veía a alguno de los nuevos creyentes en la iglesia, decidió averiguar el por qué.

Se puso un traje de baño, tomó un paraguas, un libro, fue a la playa y se sentó

a ver qué pasaba. En poco tiempo apareció un joven de esta iniciativa evangelística, dijo "Hola" y comenzó una conversación. El pastor reconoció a este joven como uno de los estudiantes universitarios de su iglesia que participaba en actividades de evangelización, pero el joven no lo reconoció a él en este contexto. Mostró interés, y el joven rápidamente se movió para compartir el Evangelio. Al concluir la presentación, el joven le preguntó si estaría interesado en dar su vida a Cristo. Le dijo que ya lo había hecho y que, de hecho, había sido seguidor de Jesús durante muchos años. El estudiante universitario se sorprendió y le preguntó por qué no se lo dijo antes. El pastor se presentó y dijo al joven que sabía que era de su iglesia y que había venido intencionalmente a observar la estrategia de evangelismo sobre

la cual este joven y sus amigos estaban dando testimonios.

Le preguntó al joven sorprendido si podía hacerle una pregunta. Tras el asentimiento, el pastor preguntó: "Dime, cómo haces tú evangelismo".

"Bueno, comparto el evangelio con cualquiera que pueda, como lo hice contigo", fue la respuesta del estudiante. "Si están interesados y toman una decisión por Cristo, ¿qué haces entonces?" inquirió el pastor.

“Les doy algo de literatura; averiguo dónde viven y les doy un contacto de la iglesia en su área de origen. Los animo a que vayan allí para ser discipulados”, respondió el estudiante.

Mi amigo pastor finalmente llegó al punto. “¿Qué piensas de las personas que tienen un hijo y luego dejan la crianza de ese hijo a otros? ¿Hay un paralelismo entre

lo que estás haciendo aquí y ese escenario? Traes a la gente a la fe. Son creyentes y luego les das una lista de orfanatos en donde pueden obtener leche y les cambien los pañales”.

Los evangélicos tenemos un gran problema. Oswald Chambers lo llama la visión comercial de la Gran Comisión: "contamos cuántas almas se han salvado y santificado, agradecemos a Dios, y luego creemos que todo está bien".[1]

En la primera parte de este libro comparto ampliamente por qué **no** está todo bien, y por qué este punto de vista puede conducir al pecado de desobediencia, centrándose simplemente en la conversión en lugar del discipulado como el objetivo de la Gran Comisión. La segunda parte del libro se centra en una herramienta que nuestra organización, Harvest, ha utilizado durante

muchos años en múltiples culturas para abordar este problema. Se llama la disciplina del amor.

Le escribo a los evangélicos, pero en lugar de asumir que tienen un entendimiento común, aquí hay un breve glosario de los términos más básicos que uso con referencia a la Gran Comisión.

Salvación: Dios rescatando a la humanidad de la separación eterna de Sí mismo trayéndola a la relación eterna con Él, a través del arrepentimiento y la fe en el pago que Jesús hizo por la deuda de nuestra rebelión que condujo a esa separación, mediante su muerte en la cruz del Calvario.

Proclamación: la declaración, general, pero no siempre, verbal, del deseo y la capacidad de Dios de reconciliar y restaurar la humanidad y la creación de su actual fragmentación a la integridad y, para

las personas el proporcionar a cada individuo humano una relación personal con Jesús.

Arrepentimiento: la expresión de dolor por palabra y/o acción por vivir en contra de la voluntad de Dios, seguido de un nuevo comenzar a vivir de acuerdo con su voluntad.

Conversión: el cambio de: “no ser un seguidor de Jesucristo” a ser su genuino seguidor.

Discipulado: el proceso de toda una vida de aprender a obedecer cada vez más las instrucciones de Jesús para vivir y, por lo tanto, parecerse cada vez más a Jesús.

Rendición de cuentas: responsabilidad de compartir con otros el resultado apropiado de un compromiso.

Después de más de cincuenta años de ministerio global, he llegado a la conclusión

de que nuestro énfasis en la conversión espiritual a Cristo antes que en el discipulado bíblico nos ha llevado a una desobediencia involuntaria a las Escrituras con consecuencias trágicas para la Iglesia, para nuestras culturas y para el Reino de Cristo.

Antes de comenzar, quiero hacer tres declaraciones.

Primera, nací en la tradición evangélica, *pero mucho más tarde en la vida me convertí en un evangélico convencido*. La Asociación Nacional de Evangélicos describe a los evangélicos como aquellos que se enfocan "en las convicciones centrales del Dios trino, la Biblia, la fe, Jesús, la salvación, el evangelismo y el discipulado". El diccionario Webster incluye en su definición, "enfatizar la salvación por la fe en la expiación muerte de Jesucristo a través de la conversión personal, la autoridad de las

Escrituras ... ". Si esto es lo que significa" evangélico ", soy un evangélico sin complejos.

Segunda, afirmo que la salvación no depende de nuestra obediencia, sino de la fe en la provisión que Dios hizo para nosotros por la obra redentora de Cristo en la cruz. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, la gente vino a Dios por fe. Israel fue elegido como el pueblo de Dios independientemente de su obediencia. Sin embargo, al igual que Israel, nuestro cumplimiento de la misión que Dios le ha dado a su pueblo depende de vivir como él lo ordena.

La **tercera** declaración es que amo a la Iglesia de Jesucristo y creo que Dios me ha dado un llamado específico para servir a la iglesia local. La Iglesia es su novia, la novia por quien dio su vida. Escribo este libro

con casi cuarenta años de ayuda apasionada a las iglesias locales en varios países para preparar a su gente para ser la novia que Juan describe en Apocalipsis 19: 7-8 (NVI), “Su novia se ha preparado, y se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente”. (El lino fino representa los actos justos de los santos).

Algunas de las cosas que digo aquí podrían impactar a mis lectores. Esa no es mi intención. Mi objetivo es comunicar lo que se entiende como la verdad de la Escritura con respecto a la Gran Comisión y, a la luz de esa Escritura, identificar una debilidad en nuestra práctica evangélica corporativa. Estoy motivado por mi amor por la Iglesia que Jesús estableció para demostrar su "multiforme sabiduría". “El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio

de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales, conforme a su eterno propósito realizado en Cristo Jesús nuestro Señor. (Efesios 3:10-11 NVI). Mi deseo es ver a la iglesia hacer esto con el máximo impacto.

En general, mi argumento es el siguiente: el método que Jesús prescribe para cumplir la Gran Comisión no es la conversión seguida por el discipulado. Más bien, su metodología fue **el discipulado, como un proceso en el cual puede ocurrir la conversión, a menudo en las primeras etapas de aprender a seguir a Jesús.**

El evangelismo es solo una parte, una parte esencial pero pequeña, de la tarea que Jesús dio a sus seguidores. En la práctica, los evangélicos a menudo invierten el énfasis bíblico entre evangelismo y discipulado. La conversión es la tarea a la que general y

extra bíblicamente asignamos la mayor parte de nuestra atención, tiempo, energía y recursos financieros. Hacerlo tiene consecuencias negativas significativas para la tarea que Dios le ha encomendado a la Iglesia. Creo que este giro total es utilizado por nuestro enemigo en su guerra contra el Reino de Cristo. Encuentro que mis hermanos y hermanas dentro de la tradición evangélica son a menudo prisioneros de los paradigmas del evangelicalismo tradicional, paradigmas que nos ciegan a los efectos de esta tergiversación. Las consecuencias son enormes. Una es la pérdida del alma de las culturas en las que se practica esta tergiversación.

Un paradigma es el filtro a través del cual vemos la realidad. Está conformado por nuestras creencias y experiencias. Nuestros paradigmas nos pueden cegar a la realidad.

Por ejemplo, varios ateos científicos conocidos operan dentro de un paradigma que les impide ver la abrumadora evidencia de la existencia de Dios. Del mismo modo, nuestra *experiencia evangélica y nuestra percepción de la verdad pueden impedir que veamos lo que* las Escrituras aclaran abundantemente sobre la tarea principal que se nos asignó en la Gran Comisión.

A.H. Williams dice: "Nuestras doctrinas no son fotografías de la realidad". Son descripciones ensayadas de las cosas celestiales por medio de sugerencias y suposiciones que proporcionan las cosas terrenales."[3] Mi perspectiva no es una fotografía de la realidad. Más bien, basado en mi lectura de las Escrituras y la larga experiencia misionera, este libro es un intento de articular las preocupaciones de estos

consejos y conjeturas. Agradezco con entusiasmo los comentarios y el diálogo.

En términos generales, nuestro paradigma evangélico conduce a dos errores resultantes. El primer error es una aplicación incorrecta de peso sobre el evangelismo antes que en el hacer discípulos. Se ha dado una prioridad práctica a hacer conversos en contraposición a hacer discípulos. El segundo error es la suposición funcional, de que, si enseñamos la verdad bíblica, los nuevos conversos seguirán a Jesús. Las palabras "práctica" y "funcional" se usan para indicar que estas prioridades no son necesariamente prioridades debido a una convicción teológica, sino que parecen serlo en términos de tiempo y recursos utilizados para evangelismo y contenido de enseñanza en contraposición con el equipamiento para la obediencia.

Evangelismo y discipulado son, por supuesto, palabras extrabíblicas creadas por el pensamiento occidental que a menudo divide el hacer discípulos en dos acciones separadas. Una acción es el evangelismo, un proceso que conduce a la conversión. La otra es el discipulado, un proceso de equipamiento de conversos para obedecer lo que Jesús enseñó. Para mí es evidente que esta dicotomía no es bíblica y es la fuente de los serios problemas que abordo más adelante. Las iglesias occidentales y las personas influenciadas por esta dicotomía no necesariamente creen que el evangelismo y el discipulado son acciones más o menos distintas, pero a menudo actúan como si lo fueran. Por consiguiente, para hablar sobre los paradigmas de aquellos que consciente o inconscientemente sostienen este punto de vista, trato de abordar estos temas en el

lenguaje que usan la mayoría de los evangélicos. Por lo tanto, las palabras "evangelismo" y "discipulado" se usan porque estos son los términos generalmente asociados con el proselitismo evangélico. Evitar estos términos en esta discusión inhibiría el proceso de comprender y corregir nuestros errores y mejorar nuestra capacidad de hacer discípulos.

El concepto de obediencia esta, desafortunadamente, conectado algunas veces con el legalismo. Las palabras *obedecer* u *obediencia*, se usan aquí como intercambiables con *someter* y *sumisión*. La comprensión judía de la obediencia se refleja en el honor que tenía en los días de Jesús el estar bajo la enseñanza y el patrocinio de un rabino a quien respetabas y querías imitar. La sumisión a su enseñanza fue el vehículo para convertirse en lo que más deseabas: ser

como él. Por lo tanto, la obediencia y/o la sumisión no era un concepto negativo como lo es a menudo en la cultura occidental individualista. Fue la mejor manera de lograr lo que se quería.[4]

Además, debemos recordar que las iglesias evangélicas y pentecostales nacieron de los grandes despertamientos y experiencias de avivamiento en los siglos XIX y XX. Estos trajeron renovaciones gloriosas, pero no sin debilidades. Necesitamos reconocer ambos. Una debilidad era, en la práctica, si no por intención, un énfasis fuera de lugar en las partes percibidas de la Gran Comisión de Jesús. En resumen, nuestros antepasados evangélicos, especialmente en el Segundo Gran Despertar, pusieron sus energías principales en la proclamación y la evangelización en lugar de enseñar obediencia.

La comprensión bíblica de hacer discípulos es un proceso continuo que a menudo, pero no siempre, comienza con la conversión y lleva a obedecer o someterse a Jesús y, por lo tanto, a reflexionar o parecerse a él.[5] En los Evangelios observamos que algunos (como los discípulos de Jesús) comenzaron a "seguir" a Jesús antes de depositar su fe en él. Los ejemplos contemporáneos incluyen conversos musulmanes en todo el mundo musulmán que trabajan en pequeños grupos aprendiendo a seguir los principios bíblicos de la vida en las relaciones personales y financieras. Inicialmente pueden desconocer la fuente de los principios. Los participantes ven los cambios positivos que resultan de seguir los principios y luego aprenden su fuente. Finalmente, algunos son conducidos a una

relación personal con Jesús. (Por ejemplo, vaya a www.mustardseedsshared.org .

Una experiencia reciente reforzó este concepto. Estuve en Colombia y di una entrevista en vivo en una estación de radio local. Después de la entrevista, fui a almorzar con mi traductor, un misionero colombo-sirio que había estado ministrando entre los afganos durante siete años. Sin tratar de prejuzgar su respuesta, le pregunté: "¿Cómo es que la gente generalmente cree en su contexto?". Su respuesta fue: "A través del discipulado". Para ser claros, le pregunté si eso comenzó con la conversión. Con calma dijo: "Casi nunca". De una discusión posterior, quedó claro que este misionero observó la conversión como algo que sucedió durante el proceso de discipulado.

En mi experiencia, la comprensión evangélica habitual es que la formación de

discípulos comienza con la conversión, y es seguida por el discipulado que lleva a un converso a convertirse en discípulo. Este proceso puede ilustrarse de la siguiente manera:

Conversión ⟶ Discipulado ⟶ Discípulo

Aprendí que el misionero del pueblo afgano invitó a personas que no estaban listas para creer en Jesús a aprender sobre él e incluso poner en práctica su enseñanza. En las primeras etapas no creían en Jesús, pero estaban lo suficientemente interesados en aprender sobre él y seguir sus enseñanzas. Durante este proceso, algunas de las personas que mi traductor lideraba se convirtieron. Luego continuaron su viaje para convertirse en discípulos. El proceso se ve así.

Discipulado ⟶ Conversión ⟶ Discípulo

Un amigo dice, y estoy de acuerdo: "La conversión, como nuevo o segundo nacimiento, es necesaria para una nueva vida, pero, tal como muchos bebés pueden recordar su llegada al mundo, ¿cuánto más debemos presionar al discípulo para que sea consciente del tiempo y las circunstancias de su nuevo nacimiento?". No tengo idea del momento o las condiciones de mi nuevo nacimiento, pero como el bebé físico sabe que está vivo, así mismo el recién nacido espiritual tiene un sentido de su realidad y eso no es para presionar la conciencia del evento en él, sino para celebrar las sensaciones, la realidad y la alegría de la vida".[6]

Teóricamente, la conversión podría ocurrir en cualquier punto a lo largo de la secuencia anterior. Según una lectura de los Evangelios, parece que, en la mayor parte

del ministerio de Jesús, él invitó a las personas a seguirlo antes de que supieran lo suficiente como para creer en él. ¿Cuántos de los doce discípulos de Jesús se convirtieron antes de que comenzaran a seguirlo? En el proceso de seguir y descubrir quién era realmente, creyeron y se "convirtieron". Hubo momentos en que las personas a quienes ministraba Jesús creían primero y luego lo seguían. La mujer en el pozo es un ejemplo, Nicodemo podría ser otro ejemplo.

En el ministerio de Jesús podemos ver que estos dos procesos no se excluyen mutuamente. Su llamado a creer o seguir dependía de lo que era relevante en cada circunstancia. En algunos casos, Jesús llamó a la gente a seguir antes de creer. En otras circunstancias, los condujo a la fe en su primer encuentro.

Debemos reconocer e imitar la sensibilidad de Jesús al contexto. Si no lo hacemos, si creemos que la conversión siempre debe preceder al discipulado, corremos el riesgo de hacer de la conversión nuestra prioridad. Como resultado, cuando nos encontramos con personas que no están listas para creer, podemos alejarlas de Jesús.

El discipulado es tanto la prioridad bíblica como la práctica de la Gran Comisión. El resto de este libro explica ocho razones por las cuales eso es así.

1. Jesús señaló que nuestra tarea prioritaria es la de hacer discípulos.
2. Nuestros documentos evangélicos clave reflejan un enfoque desequilibrado en el evangelismo.
3. La evangelización sin discipulado produce hipocresía (fariseísmo)

4. Las Escrituras ordenan que debemos vivir de una manera que atraiga a otros a Jesús.
5. La gloria de Dios es su objetivo final.
6. Los evangélicos tenemos problemas clave que nos impiden cumplir con la Gran Comisión.
7. Nuestra desobediencia impide que las personas quebrantadas vean la gloria de Dios.
8. Necesitamos cuantificar mayormente el discipulado que las conversiones.

Antes de continuar, quiero afirmar sin equívocos la necesidad de la proclamación del evangelio de Jesucristo. Nos envió a <u>anunciar</u> el evangelio. Un clásico pasaje misionero de la carta de Pablo a los romanos dice porque: "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo van

a creer en aquel de quien nunca han oído? ¿Y cómo van a escuchar sin que alguien predique?” (Romanos 10: 13-14 NVI).
Nota: anunciar -el significado de la palabra griega aquí es: heraldo.

Que no haya ningún error sobre el compromiso con la necesidad del evangelismo, es decir, predicar el evangelio del reino al mundo. Compartir el contenido de las buenas noticias de salvación incluye la proclamación de nuestra pecaminosidad, nuestra condición desesperada aparte de la redención pagada por la sangre de Jesús derramada sacrificialmente en la cruz, nuestra necesidad de reconocer nuestra pecaminosidad, arrepentirnos y aceptar la promesa de Dios, nuestra seguridad del perdón del pecado y la gloriosa esperanza de la vida eterna con Dios. No hay misión cristiana sin evangelismo. Y, sin embargo, sin

discipulado no podemos cumplir la Gran Comisión, la tarea principal que Jesús nos dio. Nacer desde arriba es solo un paso en ese proceso.

Finalmente, quiero dejar en claro que este escrito no pretende ser un tratado completamente desarrollado, sino un punto de partida para la discusión.

NOTAS

1. *En pos de lo supremo*, 24 de abril.

2. *La misión del pueblo de Dios* por Christopher Wright, página 126.

3. Es decir, la conversión no es un requisito previo necesario para el discipulado, sino que a menudo se produce durante el proceso de discipulado.

4. H. A. Williams, *Tensiones*.

5. Doug Greenwold, carta personal, enero de 2015.

6. Compañero de enseñanza PBT Reflexión # 714 © Doug Greenwold 2014.

Parte Uno

Capítulo uno ***1***

Jesús señaló que nuestra tarea prioritaria es: *Hacer Discípulos*

Las Sagradas Escrituras son claras: el alma de una persona es lo más valioso que posee. "¿Qué dará el hombre a cambio de su alma?" (Mateo 16:26). El cielo se regocija cuando una sola alma se arrepiente (Lucas 15: 7). Jesús nos llama al arrepentimiento para que podamos aprovechar la reconciliación provista en la cruz entre un Dios santo y la humanidad pecadora (Lucas 5:32).

El llamado a los pecadores para el arrepentimiento y la salvación posterior fue lo que conmovió el corazón de Jesús. Era su prioridad. Nos dijo que esta fue la razón por

la que vino al mundo (Lucas 19:10; Juan 12: 46-47). Cuando los cristianos reflejan esta pasión de Jesús, a menudo usamos la palabra *evangelismo* para describirla. Una definición contemporánea de evangelismo en Wikipedia refleja el uso general del término por los evangélicos: *la predicación del evangelio cristiano o la práctica de transmitir información sobre un conjunto particular de creencias a otros con el objeto de la conversión.* A la luz de la pasión de Jesús y esta comprensión del evangelismo, es fácil ver por qué muchos cristianos consideran el evangelismo como el llamado prioritario de la Iglesia. Pero Jesús no. Lo siguiente explica por qué.

A. Jesús asigna la tarea prioritaria de sus seguidores como "hacer discípulos". El

único imperativo griego de la Gran Comisión en Mateo 28 es "hacer discípulos". Se podría argumentar que otras versiones de la Gran Comisión – Marcos 16:15 y Lucas 24: 46-49: no mencionen el discipulado sino la predicación y el arrepentimiento. Sin embargo, la presentación de Mateo de la Gran Comisión es la más exhaustiva y completa de las referencias y, por lo tanto, interpretando de manera sólida, es la línea de plomada contra la cual se deben entender otras versiones.

B. ¿Por qué Jesús nos dio el hacer discípulos como nuestra prioridad? Sugiero que es precisamente porque la prioridad de Jesús fue y es la salvación. Si somos reflexivos y honestos, sabemos que **la forma más efectiva de evangelismo es el**

testimonio de cristianos que primero modelan a Jesús y luego comunican las buenas nuevas del Reino. Aquellos que son discipulados para reflejar a Jesús son mucho mejores testigos y apologistas del evangelio que aquellos que "predican" sin demostrar la obediencia aprendida a través de un proceso de sumisión a la regla o reinado de Cristo en sus propias vidas.

C. Jesús rara vez conecta el evangelio con la salvación. Por el contrario, con mayor frecuencia conecta el evangelio con las buenas nuevas del Reino, que es, que la voluntad de Dios que se haga (Mateo 6:10). La conversión es un paso esencial, y con frecuencia un paso temprano en el discipulado, pero no necesariamente el primer paso para entrar al Reino (ver Mateo 5: 3;

Marcos 12:34; Santiago 2: 5; Mateo 8: 1-13). Jesús definió el discipulado como hacer la voluntad de Dios. Indicó que debemos obedecerle con la misma obediencia con la que él obedeció a su Padre (Juan 15:10)

D. La salvación está disponible porque Dios nos ama y quiere que florezcamos, ahora y en la eternidad. A lo largo de las Escrituras, nuestro florecimiento es consecuencia de la obediencia, de hacer la voluntad de Dios: Deuteronomio 28 y 30; 2 Crónicas 7; Isaías 58, etc. **Enseñar a las personas a obedecer la voluntad de Dios, no solo saberlo, es el único camino hacia el discipulado.**

E. Cuando revisamos la historia de la vida de Jesús en los Evangelios, a menudo vemos que él sirve sacrificialmente sin ningún

registro de contenido "evangelístico". Considere los siguientes ejemplos:

• La sanidad de un niño moribundo de Canaán en Juan 4:43-54;

• La expulsión de un demonio en Marcos 1:21-28 y Lucas 4:31-37;

• Un hombre curado de lepra en Mateo 8: 2-4; Marcos 1:40-45; y Lucas 5:12-16;

• Un ciego a quien se le dio vista en Mateo 8: 22-26;

• La resurrección del hijo de la viuda en Lucas 7:11-17.

En otras ocasiones, Jesús predica sin servir físicamente, como su reunión con Nicodemo (Juan 3:1-21), la mujer en el pozo (Juan 4:1-42) y el encuentro con Zaqueo

(Lucas 19:2-9). La manera en que Jesús llamó a las personas a seguirlo y creer en él dependía de cómo lo dirigía su Padre. El enfoque de Jesús parece estar basado en el contexto más que en una prioridad de proclamación o demostración. Un amigo mío, Ron Nikkel, observó: "Jesús siempre los tocó con lo que ellos más necesitaban".

No minimizo la importancia de lo que los evangélicos a menudo llamamos evangelismo, incluido el elemento crítico de la proclamación. Compartir el contenido de las buenas nuevas de salvación incluye la proclamación de nuestro pecado, nuestra condición desesperada aparte de la redención pagada por la sangre que Jesús derramó sacrificialmente en la cruz, nuestra necesidad de reconocer nuestro pecado, nuestra

necesidad de arrepentirnos y aceptar la promesa. y la seguridad del perdón de nuestros pecados, y la gloriosa esperanza de la vida eterna con Dios. Pero el resultado deseado de la proclamación, nacer desde arriba, es solo un paso en el proceso del discipulado. A pesar de la naturaleza esencial de la proclamación, **el propósito final de la Gran Comisión es claramente el discipulado: enseñar a las personas a obedecer, es decir, a someterse a todas las cosas que Jesús enseñó.**

Los evangélicos a menudo equiparan el evangelismo con la salvación cuando deberíamos asociarlo más adecuadamente con la conversión. La salvación tiene un significado estrecho y más amplio. En sentido estricto, es la reconciliación entre el hombre

rebelde y Dios. Eso es conversión. En el sentido más amplio, la salvación es el desarrollo a lo largo de la vida de la relación entre el hombre redimido y Dios. Eso es discipulado.

Después de años de observar, ser miembro y servir en iglesias e instituciones evangélicas, concluyo que la suposición práctica de que conocer el contenido conduce a la obediencia es errónea. Sí, las ideas tienen consecuencias. Pero solo cuando se actúa sobre ellos. No pretendo descartar la importancia de aprender lo que la Biblia enseña. Lamentablemente, en muchas iglesias evangélicas las personas no son responsables del conocimiento bíblico que ya tienen. El contenido bíblico se enseña como si automáticamente condujera a la

obediencia. Los evangélicos estudian la Biblia en la escuela dominical, clases bíblicas, grupos pequeños, etc. ¡Esto es bueno y necesario! Pero más allá de la enseñanza, hay poco en el camino de la aplicación intencional de poner en práctica lo que se está aprendiendo. ¿Dónde están las iglesias en las cuales la membresía se basa en la demostración de obediencia en lugar de asentir a la doctrina?

El imperativo de la Gran Comisión de Mateo 28 es equipar a los posibles seguidores para obedecer. Los tres participios de Mateo 28 son ir, bautizar y enseñar a obedecer. Enfatizar a uno y descuidar a los demás no hace discípulos. Los tres participios trabajan juntos para alcanzar la meta del discipulado.

Nuestro enemigo quiere desequilibrar la intención de Jesús de estos elementos para que el proceso de discipulado sea saboteado. El objetivo principal, no solo de la Gran Comisión, sino de todo el Nuevo Testamento, es equipar al pueblo de Dios para vivir y vivir bajo el gobierno de Cristo en todas las áreas y dominios de la vida. La conversión es un requisito previo para el discipulado completo, pero no es el objetivo.

En muchos años de ministerio global, he observado que la estrategia más efectiva para la evangelización —la evangelización que produce discípulos que permanecen fieles— se logra mediante la relación. Estas son relaciones entre aquellos que aún no han encontrado a Jesús y discípulos que viven vidas que emulan el carácter de Jesús.

Algunos pueden decir que necesitamos interpretar la comprensión cristiana primitiva de la Gran Comisión desde la perspectiva de la iglesia en Hechos. En otras palabras, ¿cómo interpretaron los primeros cristianos la Gran Comisión? Aunque se observa una preocupación por la conversión y el discipulado en Hechos, se puede argumentar que la historia de los Hechos refleja un enfoque en el arrepentimiento y la creencia en Jesús más que en el discipulado. Como los primeros cristianos vivían su fe en un contexto en el que pocos conocían la historia y el propósito de la vida, muerte y resurrección de Jesús, era necesario proclamar el mensaje antes de que la gente pudiera responder. La proclamación del evangelio es a menudo, especialmente en

circunstancias como las de la iglesia primitiva, un primer paso en la conversión. Sin embargo, cuando leemos las epístolas, el enfoque se centra mucho en la instrucción para equipar a los creyentes para obedecer las enseñanzas de Jesús.

Como leerá a continuación, algunos historiadores creen que fue el estilo de vida, más que el mensaje de los primeros cristianos, lo que parece haber sido la principal e implícita disculpa del cristianismo primitivo. La vida sacrificial de los primeros creyentes debe, por sí misma, haber sido una gran demostración de la legitimidad del evangelio.

Capítulo dos 2

Prioridades extrabíblicas: originadas en acuerdos y movimientos evangélicos

Nuestras raíces evangélicas están firmemente plantadas en el suelo del fervor religioso del primer y segundo grandes despertares de los siglos XVIII y XIX.[1] Los "eventos" de los grandes despertares, especialmente el segundo, fueron ponderados para ganar personas para Cristo en lugar de la laboriosa tarea del discipulado. Típico de esta época fueron las grandes reuniones, incluidas las reuniones de campamento donde grandes multitudes se reunían para escuchar una serie de evangelistas. Estas reuniones a menudo fueron precedidas por lo que reconoceríamos hoy como planificación y

publicidad anticipada (a veces de varios años) que atrajo a las personas a largas distancias de sus comunidades de origen. En estos eventos, personas no conectadas quedaron expuestas a las buenas nuevas de salvación, pero el seguimiento fue problemático. Cuando ocurría el seguimiento de los conversos, a menudo era en el contexto de comunidades que tenían una conexión tenue, si es que había alguna, con los eventos evangelísticos.

La Primera Guerra Mundial también ayudó a dar forma a nuestro enfoque en la evangelización. Mike Metzger escribe: “[La Primera Guerra Mundial] tuvo profundas consecuencias para la iglesia. Se lanzaron apocalípticas interpretaciones de la historia entre los evangélicos, dando lugar al

movimiento del Fin de los Tiempos.”[2] Este movimiento llevó a llamadas emocionales y urgentes a los oyentes para salvarse de la inevitable desaparición del mundo en el juicio.

Esta historia hizo forzó la idea de que la tarea prioritaria de la iglesia era la evangelización. Un documento bien conocido y contemporáneo de los evangélicos, el Pacto de Lausana de 1974 dice: "... en la misión de la iglesia de servicio sacrificial el evangelizar es primordial". Esto fue escrito para contrarrestar las afirmaciones del ala liberal de la iglesia protestante, que a veces afirma que la salvación viene cuando el pueblo de Dios hace buenas obras, y que un encuentro personal y salvador con el Cristo viviente es opcional. El ala evangélica de la iglesia reclamó correctamente que la

salvación no viene sin una experiencia personal de nacer de nuevo.

Aunque la parte del Pacto de Lausana citada anteriormente se escribió parcialmente para aclarar su posición sobre la manera de comunicarse entre evangelismo y servicio social, refleja la perspectiva evangélica típica de que el evangelismo, no el trabajo social, es nuestra tarea principal. Personalmente, ratifico el Pacto de Lausana de 1974, exceptuando esta declaración.

Quiero dejar claro que rechazo la idea de que el servicio social es la prioridad. Aunque entiendo la historia y el sentimiento de esta declaración, la veo como una corrección excesiva que va más allá de las Escrituras. Además, el desarrollo de esta prioridad ha tenido y sigue teniendo

consecuencias trágicas que se analizarán más adelante.

Si la predicación no es la prioridad, entonces ¿qué es? Según los verbos griegos en la Gran Comisión, hay un supuesto, si no una orden implícita de "ir" y "predicar" el evangelio. Ir, proclamar y/o predicar no son opcionales. La predicación es parte de lo que significa ser testigo (Lucas 24:44). Y la predicación es una aliada y socia de la demostración del Reino (Santiago 1:27; 1 Juan 4:20-21). Pero la orden es discipular.

Un diagrama del proceso de discipulado podría verse así:

Mientras vas ⟶ Haces discípulos ⟶

Bautizando y enseñando a obedecer

¿Por qué la predicación no figura en la lista? La predicación está implícita en el proceso. Sin embargo, es posible predicar sin discipular, pero no es posible discipular sin predicar.

Aunque el tema de evangelismo de 1974 ya no se destacó como "prioridad" en el Congreso de Lausana más reciente (Sudáfrica 2010), ha sido y sigue siendo la prioridad de muchas iglesias evangélicas occidentales y las iglesias que han dado a luz alrededor del globo.

Entonces, ¿qué digo acerca de los millones que han creído en Cristo a través de los esfuerzos evangelísticos de generaciones de misioneros evangélicos, a través de sociedades misioneras evangélicas, Juventud por Cristo, Cruzada en el campus

por Cristo (ahora CRU), ¿las cruzadas de Billy Graham y otros esfuerzos similares? ¡Con los ángeles del cielo, grito de alegría! Pero también lamento la falta de énfasis en discipular a aquellos que nacieron de nuevo para seguir, someterse y ser como Jesús y, por lo tanto, han fracasado en su fe.

Me he preguntado cada vez más si la desaparición actual y creciente de la influencia de la iglesia en la cultura es una de las consecuencias de esta prioridad fuera de lugar. ¿Cuál sería el resultado comparativo a largo plazo de las personas que demuestran el Reino en lugar de simplemente "ser salvos", si los mismos recursos invertidos en los grandes eventos se hubieran invertido en equipar al pueblo de Dios para vivir el Evangelio?

Hay muchas discusiones sobre la efectividad de las cruzadas evangelísticas en términos de producir discípulos. Uno de los artículos que discute este tema es de Jeremy Myers y dice: "¿Es eficaz la cruzada de evangelización?"

Se puede acceder en www.redeeminggod.com/crusade-evangelism-effective

Permítanme abordar brevemente los problemas de otros movimientos evangélicos que han tenido un énfasis algo diferente. Aquí hay un ejemplo. Algunos movimientos evangélicos actuales hablan de "misión como transformación". Un resultado de estos esfuerzos son los proyectos sociales realizados por los cristianos. ¡Bien! La idea de que los cristianos deben participar en el

ámbito social de la sociedad está claramente en el objetivo. Sin embargo, un problema con este enfoque es que los proyectos pueden presentarse como un método de transformación.

Esta forma de pensar corre el riesgo de dar la impresión de que la transformación es algo que las personas pueden lograr a través de iniciativas sociales en lugar de algo que Dios hace. Bíblicamente, entendemos que los efectos de la caída son tan profundos que incluso los humanos redimidos son incapaces de comprender, mucho menos de sanar, su propio quebrantamiento.

En 2ª Crónicas 7:14 Dios le deja claro a Salomón que la curación de nuestro quebrantamiento no es algo que hacemos, sino algo que él hace en respuesta a nuestra

vida en obediencia a sus mandamientos. Eso no significa que Dios no use los dones que nos ha dado en el proceso de transformación. Claramente lo hace. Vemos ejemplos muchas veces en la vida de los héroes del Antiguo Testamento y en la Iglesia histórica y contemporánea. Pero lo que las Escrituras implican es que los mejores esfuerzos humanos que no están infundidos con su poder sobrenatural no lograrán sanar nuestras vidas y/o comunidades rotas. **La transformación bíblica es el resultado de la intervención sobrenatural de Dios en los asuntos humanos.** (Nuevamente, vea Deuteronomio 28 y 30 e Isaías 58.) Incluso los mejores esfuerzos de los hombres no resultan en transformación. *Nuestro papel* en la transformación es la obediencia (léase

"discipulado*"). El papel de Dios* es sanar el quebrantamiento que resulta del pecado.

Un movimiento de transformación relacionado se enfoca en las esferas de la sociedad. A veces se habla de estas esferas como las Siete Montañas. La idea es que los cristianos traigan la transformación a través de la aplicación intencional de los principios del Reino en estas esferas. El concepto de esfera o montaña es una metáfora útil para pensar sobre la transformación de nuestras sociedades. Pero a menos que las personas que se dirigen a estas áreas de la sociedad sean discípulos en el sentido bíblico, su trabajo tendrá pocas consecuencias eternas. La sanidad y la transformación que comienzan a nivel personal y eventualmente conducen a niveles comunitarios y nacionales

es relativamente sencillo. ¿Cómo? Dios transforma bajo la condición de la obediencia de su pueblo. Cuando su gente obedece, él sana.

Discipular es enseñar obediencia. Esta es otra razón para la prioridad del discipulado.

Una observación final en este capítulo trata sobre la relación entre nuestro objetivo y la transformación. Necesitamos recordar que, aunque deseamos la transformación y sanidad bíblica, esto no debería ser lo que buscamos. Si es así, estamos mirando en la dirección equivocada. Nuestro objetivo debe ser estar en una relación correcta con el Señor y de ese modo glorificarlo. La transformación es un subproducto de esa relación. Sí, queremos pasar del dolor del

quebrantamiento a la paz de la sanidad y eso nos hace desear lo que entendemos como transformación. Pero tenemos una visión y una comprensión tan limitadas de lo increíblemente bueno que nuestro Dios infinito nos tiene reservado si solo viviéramos en relación con él, como él pide. Somos como el niño de los barrios marginales que C. S. Lewis describe, quien imagina que la diversión es hacer pasteles de barro en la calle de su vecindario, pero debido a su limitada experiencia, ni siquiera puede imaginar lo que es jugar en las orillas del océano.

NOTAS

1. Nancy Pearcy, Verdad Total, Capítulo 9.

2. Mike Metzger, Clapham Commentary, 16 de noviembre de 2015. (Ver también Philip Jenkins, The Great and Holy War, página 138).

Capítulo tres 3

La evangelización sin discipulado produce fariseísmo

Llamamos a las personas que profesan una cosa y hacen otra: hipócritas. La mayoría de nosotros somos rechazados por la hipocresía tanto en los demás como en nosotros mismos. **Cuando evangelizamos sin discipular, corremos el riesgo de producir cristianos que vivan más hipócritamente de lo que normalmente podrían ser.**

Los escritores del Nuevo Testamento entendieron que creer en Jesús significaba hacer lo que él pedía. Desafortunadamente, nuestra urgencia evangélica de ver a las personas creer en Jesús y, por lo tanto, ser

rescatados de estar "perdidos" a menudo resulta en un consentimiento intelectual hacia Jesús como salvador sin el compromiso de hacer lo que él pide. Tendemos a hacer que las personas consientan a un credo sin equiparlas para vivir como corresponde. ¿No es posible que esta sea una de las principales razones por las cuales las sociedades en las que evangelizamos han rechazado el camino que defendemos, el único camino verdadero y sostenible para vivir la vida plena y bendecida que Dios pretendía?

Cuando se está a punto de separarse de sus seres queridos, la mayoría de las personas anhelan compartir lo más importante. Jesús sabía que estaba a punto de dejar a sus amigos más cercanos. Quería

asegurarse de que entendieran claramente sus intenciones de cómo él, su Señor, quería que llevaran a cabo la tarea por la que había venido al mundo.

¿Cuál fue esa tarea? Era hacer discípulos de las naciones. La Biblia usa los términos "nación" o "naciones" más de 700 veces. Eso nos dice algo sobre el corazón de Dios para el mundo. Quiere ver florecer a las naciones del mundo.

Las naciones, por supuesto, se discipulan comenzando con los individuos, las familias y las comunidades. Debemos comenzar con los individuos, pero con el objetivo de discipular a las naciones para que sus sociedades prosperen como Dios quiere. Al discipular los individuos, necesitamos ayudarlos a conectar los puntos entre su

obediencia y el discipulado y la eventual sanación de su nación.

Aunque las Escrituras no lo dicen explícitamente, la razón de la obediencia es clara en ambos Testamentos. Dios está interesado en la obediencia más que en la apariencia de la obediencia. De maneras diferentes de lo que podríamos imaginar. Considere, por ejemplo, las instrucciones de Dios a Israel en Isaías 58. En los primeros cinco versículos, le dice a Isaías que su pueblo está tan sordo a sus intenciones de cómo deben vivir que él, Isaías, tendrá que gritar el mensaje como una trompeta que resuena en los oídos de sus oyentes para llamar su atención.

¿Cuál era el mensaje que Dios quería que Isaías gritara como una trompeta? Que

la apariencia de piedad en su adoración, en su oración y en su estudio de las Escrituras no era suficiente. Además de estas importantes prácticas espirituales, Israel necesitaba demostrar el carácter de compasión y justicia de Dios a los necesitados. Los actos de piedad espiritual eran apropiados, pero no sin la demostración de su amor. En este capítulo Dios poderosa y poéticamente promete, tres veces, que Israel florecerá cuando hagan lo que él pide.

Es la obediencia la que conduce a la promesa de sanación. Una razón por la que no discipulamos con la visión de la sanación nacional es nuestra escatología pesimista. Nuestro pensamiento de que vivimos en el "fin de los tiempos" tiende a impedirnos que realmente vivamos con la promesa y las

buenas noticias de que Dios tiene el propósito de "sanar nuestra tierra" a medida que su pueblo es discipulado para cumplir sus mandamientos. Si el movimiento hacia la sanidad ocurrió cuando la Roma pagana se convirtió en la Roma cristiana, y en una sociedad británica muy corrupta transformada en la era de John Wesley, esto puede volver a suceder. Los primeros cristianos pensaban que *ellos* vivían en el "fin de los tiempos". Era el fin de los tiempos para ellos, pero ahora nos damos cuenta 2000 años después de que no era lo que ellos imaginaban como el fin de los tiempos. Sí, tenemos que vivir con cautelosamente, pero con la conciencia de que solo el Padre sabe cuándo son esos "tiempos finales".

* * *

Como en la época de Isaías, nuestra adoración puede evitar que nos discipulemos. He asistido a muchos servicios de "adoración" en nuestras iglesias que me recuerdan al Israel sobre el que leemos en Isaías 58. Estos parecen ser más un reflejo de un consumismo terapéutico que rasca dónde la gente siente comezón que una estrategia para equipar al pueblo de Dios en la aplicación del contenido bíblico.

En Isaías 58, Dios le está hablando a su pueblo que aparentemente quedó impresionado con sus programas de liturgia, su oración y su estudio de las Escrituras. Pero, él les dice, que esas cosas, por sí mismas, no califican como adoración. Él dice: "Si quieren que estas cosas cuenten, también deben demostrar mi carácter de justicia y

compasión por los marginados de su mundo ... lo que realmente hacen con su tiempo fuera del servicio enclaustrado debe coincidir con la religiosidad espiritual de sus reuniones religiosas". ". El pastor Tony Evans dice:" **Si quieres tener una transformación en la sociedad, primero debes tener discípulos en el santuario "**.[1]

La hipocresía no solo proviene de la falta de enseñanza y capacitación "para hacer". Puede "acercarse sigilosamente" a quienes han sido discipulados. Hace poco me invitaron a enseñar una semana en Colombia. Fue un gran momento para mí, no solo por las oportunidades de compartir el concepto de discipulado holístico, sino especialmente por un suceso en el que el Señor me recordó

la importancia de no solo saber qué hacer, sino hacerlo. Aquí está la historia.

Era un sábado. En Cali, Colombia. Le había estado enseñando a un grupo de líderes locales que el discipulado era más una cuestión de estilo de vida que simplemente saber cómo vivir. La base bíblica que utilicé fue de Lucas 10, donde, a través de la historia del Buen Samaritano, Jesús le dijo a un teólogo (experto en la Ley) que la obediencia a la voluntad de Dios era más importante que la teología correcta. Era hora de almorzar. Interrumpimos la sesión para ir a un restaurante local. Fui con mi anfitrión y cuatro o cinco líderes de la conferencia, algunos de las cuales eran mujeres.

Se nos acercó un habitante de la calle de unos 30 años de edad. Tenía el pecho

desnudo, probablemente sin zapatos. No recuerdo, era claro que no llevaba ropa interior y tenía los pantalones sueltos que llevaba obscenamente bajos en su cintura. Se acercó directamente a mí y me dio un puñetazo que le devolví. Luego pidió "ayuda". En parte debido a su vergonzoso estado de desnudez, al menos para mí, y asumí que, por las mujeres, simplemente seguimos caminando. Él nos siguió suplicando, pero continuamos ignorándolo. Cuando nos acercamos a nuestro destino, un centro de entrenamiento de comida gourmet, comenzó a gritarnos. Entramos, lo dejamos afuera y ordenamos. Después de que ordenamos, le pregunté a nuestro grupo qué era lo que la persona de la calle había estado gritando. Mi español es limitado y no lo entendí.

Uno de mis compañeros de mesa dijo: “Debe haber estado escuchando tu enseñanza. Estaba gritando: "¡Tienen ojos, pero no ven!" ¡Tienes oídos, pero no oyen! ¡Tienes corazones, pero no tienen compasión!

Sentí que Dios me había dado un puñetazo a mi plexo solar. Cuando salimos del restaurante, busqué a esta persona de la calle, pero no pude verlo. En el camino de regreso al lugar de enseñanza, todo lo que podía pensar era en las palabras de Jesús en Mateo 25: "Cuando tenía hambre ...".

A la mañana siguiente, estaba programado para predicar en una iglesia en Bogotá. Comencé mi mensaje con una confesión. Le dije a la gente que la persona que iba a predicar era un hipócrita. Un hipócrita arrepentido, pero un hipócrita. Luego

les conté la historia de la persona de la calle que había encontrado el día anterior. Por las expresiones pude ver que el Espíritu Santo había tocado un nervio común.

Cuando terminé, el buen amigo pastor, vino a la plataforma y compartió otra historia. A principios de esa semana, había visitado a un miembro y uno de los primeros ancianos de la iglesia que había estado enfermo pero que no había estado en la iglesia en mucho tiempo debido a una enfermedad. Este hermano le dijo al pastor que acababa de pasar por el momento más difícil de su vida. El pastor asumió que estaba hablando de la enfermedad. El hermano dijo: “No, pastor, ha sido porque nadie de la iglesia me ha visitado durante esta larga enfermedad, incluido

usted, pastor. Esta es la causa del momento más difícil de mi vida ".

Mi amigo pastor le dijo a la audiencia: “Yo también soy un hipócrita. Me gustaría pedirles a todos los hipócritas que se pongan de pie”. Hasta donde pude ver, toda la congregación de cientos se puso de pie. Luego explicó nuestra necesidad corporativa de confesión e invitó a todos los que estaban de pie a arrodillarse y unirse para pedir perdón. El hijo del pastor me dijo más tarde que en toda su etapa de crecimiento y vida de adulto en esa iglesia nunca había visto a la congregación de rodillas buscando el perdón del Señor.

¿Por qué estoy compartiendo esto? Hay dos razones Primero, debo confesar que sin la ayuda de Dios no puedo hacer lo que

quiero. Como Pablo, en Romanos 7, hago lo que no quiero hacer. Pero también con Pablo en Romanos 8, reconozco que hay victoria en Cristo. En segundo lugar, necesito recordarme a mí mismo y a los que leen esto, lo fácil que es seguir, e incluso enseñar a otros, lo que Jesús nos enseñó a hacer y no hacerlo. Si somos honestos, hay dimensiones hipócritas en todas nuestras vidas.

Padre, gracias por ayudarnos a reconocer estas brechas y ayudarnos a apropiarnos de tu fortaleza para hacer tu voluntad, no solo hablar acerca de ella y/o enseñarla.

NOTAS

1. Twitter, 18 de diciembre de 2014.

Capítulo cuatro 4

Las Escrituras ordenan que vivamos de una manera que atraiga a otros

La verdadera adoración atrae. En Deuteronomio 4, especialmente los versículos 5-8, leemos que un estilo de vida de obediencia atrae la atención de aquellos que están fuera de la comunidad de fe. En 1ª Pedro 2:12 dice que debemos vivir de tal manera que aquellos que no son creyentes alaben a Dios, a pesar de que no les "guste" nuestra religión. En Mateo 5:13-16 Jesús nos dice que debemos vivir de una manera que haga que las personas vean y alaben la bondad de Dios. En otras palabras, los seguidores de Cristo deben vivir de tal manera que los extraños se sientan atraídos por el Autor de la Vida. No hay testimonio

más poderoso del amor de Dios que los discípulos que viven de acuerdo con las intenciones de Dios.

Los Estados Unidos de América fueron fundados principalmente sobre principios bíblicos. Gran parte de eso se ha erosionado, pero el legado de estos principios ha hecho de los Estados Unidos una "tierra prometida" a los ojos de las personas en las naciones económicamente en desarrollo donde paso gran parte de mi tiempo. Cuando se pusieron en práctica, estos principios han creado una atracción por la vida y la libertad que los Estados Unidos ha disfrutado, que es diferente a todo lo que el mundo ha conocido.

Muchas iglesias evangélicas parecen pensar que el servicio del domingo por la mañana es un lugar clave para atraer a los

no creyentes. Estoy en desacuerdo. Nuestro servicio de adoración debe ser principalmente la reunión semanal de discípulos que se unen para adorar a su Señor y estar preparados para salir de los muros de la iglesia a dar testimonio. El lenguaje utilizado en nuestra adoración es un lenguaje aprendido. No debemos esperar que personas ajenas que no conocen el idioma comprendan completamente lo que está sucediendo. **Cuando "atenuamos" nuestro tiempo de adoración corporativo para acomodar a los desconocidos, engañamos a los que vienen para adorar y ser equipados para testificar y adorar en donde viven sus vidas.**

A medida que tratamos de ser "buscadores sensibles", corremos el riesgo de darles a los creyentes que vienen a adorar

un "pase de pasillo" por el tipo de testigo requerido. (Para aquellos que no son de mi generación, un pase de pasillo era un permiso para estar en el pasillo de la escuela para un recado específico cuando la clase estaba en sesión).

¿Cuál es ese tipo de testigo? Es un testigo fuera del servicio de adoración en los mundos individuales de aquellos que vienen a adorar. Al enfocar nuestro servicio semanal en aquellos que aún no están en el reino, disminuimos el sentido de urgencia al discipular a los fieles para que sean testigos fuera del servicio de adoración.

El pensamiento de muchas de nuestras iglesias evangélicas es así: "Si podemos engatusar a nuestros amigos no salvos para que vengan a la iglesia,

escucharán el evangelio y se salvarán". Cuando escucho a los pastores rogar a sus miembros que traigan a sus amigos no salvos a la iglesia para que puedan escuchar el evangelio, quiero levantarme y gritar: "¡No!" Si así es como los incrédulos oirán acerca de Jesús, los fieles ahora tienen una excusa implícita para no testificar fuera de los muros de la iglesia. ¡Solo necesitan traer a sus vecinos a la iglesia!

Nuestras iglesias deben ser atractivas para los desconocidos principalmente porque ven cómo las personas de la iglesia viven sus vidas fuera de la iglesia, no porque se engatusen para venir, entretenerse y escuchar el evangelio. Sí, deberíamos dar la bienvenida a aquellos que no son parte de nuestra cultura de adoración, pero a medida

que lo hagamos, debemos tener cuidado de no comprometer los valores de la cultura y el lenguaje bíblicos. ¿Hay un lugar en el horario de la iglesia donde los desconocidos deben escuchar el evangelio? ¡Por supuesto! Pero no debe ser sacrificando el propósito principal de la iglesia reunida: adorar y equipar.

Apoyo con entusiasmo la idea de eventos evangelísticos fuera de la iglesia. Esos eventos ciertamente pueden estructurarse para atraer a aquellos del mundo con las presentaciones que les son familiares a ellos. Y, estas también son ocasiones en que los extraños asisten a la iglesia por razones tradicionales, y/o para estar con familiares creyentes. Pero usar el culto corporativo como una práctica general

con el propósito de evangelizar disminuye tanto el evangelismo como el discipulado. Sí, el evangelismo puede suceder en el contexto de la adoración corporativa. Pero, dejen que no solo sea por el poder de la Palabra, sino para que la Palabra se haga carne que los no creyentes observen cómo los creyentes aman y adoran a su Dios y Salvador, se aman y escuchan testimonios de cómo los miembros sirven a los que están fuera de la iglesia. De la eclesiología de Pablo en Efesios, **nuestra energía y recursos deben gastarse principalmente en equipamiento, es decir, discipulando o produciendo siervos que se parecen y actúan como Jesús** (Efesios 4:12).

Discipular es equipar al pueblo de Dios para ser siervos de su generación. Dios ha

asignado a cada clase de líder de la iglesia (Efesios 4:11) para un propósito: equipar al pueblo de Dios para adorarlo a través del servicio. Cada don hace esto de una manera diferente, pero el objetivo es el mismo: producir discípulos que se parecen cada vez más a Jesús, el siervo principal. Es interesante notar que las palabras griegas en el Nuevo Testamento para adoración y servicio son a menudo intercambiables.

No tienes que ser un genio de la Biblia para ser un siervo. Sí, es importante tener una enseñanza bíblica sólida y completa. Pero **enseñar simplemente el contenido bíblico no produce discípulos**. Hay muchos que están alfabetizados bíblicamente pero no se parecen a Jesús.

La iglesia debe gastar su energía en equipar a sus miembros para que sean testigos en donde pasan la mayor parte de sus vidas. **Cuando la iglesia se enfoca en el evangelismo en lugar de equipar a su gente para su tarea bíblica de testificar, vivir en obediencia fuera de la iglesia, se pierde mucho.**

Recientemente asistí a una conferencia misionera en la cual el orador nos recordó una faceta interesante del evangelismo. Nos llevó a Juan 1:14 y 17 donde Juan nos dice que Jesús vino en gracia y verdad. El orden de estos dos rasgos del carácter de Jesús se repite en Colosenses 1:6 y 2ª Juan 3. En cada texto, la gracia viene antes que la verdad. Una implicación es que la gracia proporciona el contexto en el que se puede

dar la verdad. Si la verdad viene antes que la gracia, es fácil de rechazar la verdad. La demostración del amor de Dios a los demás es una expresión de gracia. La gracia atrae. Cuando eso viene primero, el receptor está más abierto a la verdad de la salvación que solo se encuentra en Jesús.

A veces vemos fallas en los demás y sentimos que, si realmente los amamos, necesitamos decirles la verdad a sus vidas. Esto es bueno. Necesitamos ser transparentes. Pero si queremos que se escuche la verdad, hacemos bien en preceder la verdad con gracia. La gracia crea una actitud de corazón que permite que se escuche la verdad, especialmente cuando la verdad es difícil de escuchar. Entre más pronto se pueda ejercer la gracia, más

fácilmente se puede recibir la verdad de una manera que ayude al portador y al receptor de la verdad a crecer hacia la imagen de Jesús.

Cuando Jesús viene a mí, sé que me ama a pesar de que necesito corrección. Debido a que estoy tan completamente convencido de su amor, escucho su corrección. Esta es la gracia que precede a la verdad.

Hay una advertencia aquí. Primero, puede haber momentos en que la verdad por sí sola puede estar "extendiendo la gracia". Segundo, debemos tener cuidado de no extender la gracia sin la verdad, el amor sin corrección. Hacerlo promueve el relativismo. Extender la gracia sin la verdad puede hacernos culpables de parecer que

aprobamos acciones que son inconsistentes con la verdad, lo que sugiere que vivir fuera de alineación con la verdad está bien. Y no lo es.

La importancia del estilo de vida sobre el contenido fue bien articulada por George MacDonald.

Si ustedes, que se propusieron explicar la teoría del cristianismo, en cambio se hubieran propuesto hacer la voluntad del Maestro, el único objeto por el cual se te predicó el Evangelio, ¡cuán diferente sería ahora la condición de esa parte del mundo con la que entras en contacto! Si se hubieran entregado a la comprensión de su palabra de que pudieran hacerla, y no a la extracción de material con el que apuntalar sus sistemas, en muchos corazones, para este tiempo el

nombre del Señor sería amado en donde ahora permanece desconocido.[1]

Permítanme compartir una historia que impactó mi comprensión de este principio. ¿Por qué un hombre joven, que llamaremos Maro, de una familia de clase alta, que había pasado meses de fiesta con amigos de todo el mundo, se sentiría atraído a Jesús? Respuesta: se encontró con Jesús. Aquí esta cómo sucedió.

Después de meses de vivir con el dinero de su familia, Maro estaba en Filipinas. Fue allí donde se quedó sin fondos y ni siquiera pudo pagar la factura del hotel. El hotel lo mantuvo como rehén hasta que pagara. No tenía forma de cancelar sus cuentas o ponerse en contacto con su familia. No tenía boleto de regreso a casa. Estaba

atrapado, avergonzado, deprimido y contemplando el suicidio. De alguna manera, logró obtener el número de teléfono de un extraño, que llamaremos Sunil, y que era de su país de origen y vivía en la misma ciudad. Sunil estaba casado, tenía dos hijos pequeños y estudiaba para los exámenes finales en un seminario local. Sunil escuchó la historia de Maro. Aunque necesitaba tiempo para estudiar, Sunil fue al hotel, logró liberar a Maro y lo llevó a su pequeño departamento. Sunil trasladó a sus dos hijos de su habitación a la sala y al comedor y limpió la habitación desocupada para Maro. Hablaron toda la noche, vieron la película de Jesús juntos y se fueron a dormir.

En ese momento, Sunil estaba sufriendo emocionalmente porque su padre

había fallecido de cáncer y no pudo ir a casa para el funeral. Aun así, Sunil y su familia fueron anfitriones y ministraron a Maro. Durante esos días, Sunil y Maro hablaron mucho sobre la vida y el futuro. Maro fue profundamente impactado por esta familia que lo acogió sacrificialmente, le mostró amor y finalmente lo llevó a la fe en Jesús. Maro se unió a la iglesia y al pequeño grupo al que asistía Sunil. Los creyentes en la iglesia y el pequeño grupo ayudaron a Maro a crecer en Cristo. Permaneció en Filipinas durante un año, recibió capacitación y se involucró en el ministerio. Finalmente comenzó a compartir a Jesús con otros de sus compatriotas nativos que estaban en Filipinas. Con la guía de Sunil, comenzó a discipularlos. Dos años más tarde, Maro regresó a su hogar donde fue

rechazado por su familia por su fe. Ahora trabaja en su país de origen, donde demuestra el amor de Jesús a las personas necesitadas y se gana el derecho de compartir las buenas nuevas de Jesús siempre que el contexto lo permita. Al ver los cambios positivos en la vida de Maro, su familia ahora lo acepta.

¿Qué vio Maro en Sunil y su familia? Fue Jesús. Sunil y su familia son seguidores de Jesús. Como tal, se permitieron ser las manos, los pies, los ojos, los oídos y la lengua de Jesús. Lo que vio Maro fue a Jesús encarnado en la vida de Sunil y su familia. Y lo que vio lo atrajo hacia su ahora Salvador y Señor.

NOTA

1. George MacDonald, De la creación en Cristo.

Capítulo cinco **5**

La gloria de Dios es su objetivo final

Como evangélicos, a veces igualamos el fruto bíblico con los frutos del Espíritu. Sin embargo, un estudio de la palabra "fruto" en las Escrituras muestra que el fruto está mucho más conectado con la obediencia, es decir, ser un discípulo, que con el resultado de ser la morada del Espíritu Santo como se describe en Gálatas 5:22.

El propósito final de Dios, y el fin principal del hombre, es su gloria. Las Escrituras son claras: que la forma en que contribuimos a este objetivo cósmico es haciendo lo que Dios requiere de su pueblo. Jesús nos enseñó a producir el fruto de la obediencia, como leemos en Juan 15: 8. Es

por eso que el objeto de la tarea que Jesús nos dio es hacer discípulos que produzcan el fruto de la obediencia.

El evangelismo es una parte necesaria del proceso de hacer discípulos, pero no es la meta. El objetivo no es, convertidos sino imitadores de Jesús. El evangelismo como lo practican habitualmente los evangélicos puede ser, pero no necesariamente, uno de los primeros pasos en el proceso de hacer discípulos. Aun así, la iglesia evangélica generalmente ha puesto el carro delante del caballo. Como consecuencia, tenemos iglesias llenas de creyentes inmaduros que a menudo desacreditan el nombre de Dios y descuidan sus propósitos para el mundo, y tenemos iglesias que no crean las

condiciones para la transformación bíblica (2 Crónicas 7:14).

Oswald Chambers dijo: "Una vida totalmente dedicada a Dios es de más valor para Dios que cien vidas simplemente despertadas por su Espíritu".[1] **Tratar el evangelismo como la meta y no como un posible primer paso de nuestra tarea puede conducir al pecado de desobediencia.** Nos impide cumplir la tarea principal que Jesús nos dio: el discipulado. ¡El Gran Mandamiento y la Gran Comisión no están en conflicto! Cuando amamos a Dios y al prójimo, los no creyentes se sienten atraídos por Jesús y están más interesados en seguirlo que si solo escuchan sobre él.

Para algunas personas, invertir la prioridad del evangelismo y el discipulado

puede parecer un asunto pequeño. Pero creo que esta tergiversación ha tenido consecuencias desastrosas en retrasar el Reino de Dios. (No hablo de la venida del Reino en su plenitud, sino de su venida en cualquier grado que Dios quiera que ocurra antes de que Jesús regrese). La conversión debe ser precedida y seguida inmediatamente enseñándole a los seguidores de Jesús a someterse a lo que él enseñó. **En su mínimo irreducible, la enseñanza de Jesús es que demostremos amor por Dios amando a nuestro prójimo.** Este tipo de amor se demuestra sirviendo a nuestro prójimo (Mateo 22:36-40; 7:12; 1ª Juan 4:20-21).

Una ilustración poderosa de este principio se encuentra en la historia familiar, pero a menudo superficialmente entendida del

Buen Samaritano, Lucas 10: 25-37. En la narrativa de Lucas, un experto en las Escrituras llega a Jesús con una pregunta sobre lo que se requería para la vida eterna.

Utilizando la táctica familiar de un rabino, Jesús responde a la pregunta del profesor haciendo una pregunta: "¿Qué dicen las Escrituras?" La respuesta fue el Gran Mandamiento: "Ama a Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo ".

La respuesta de Jesús no es lo que esperarías de un evangélico, es decir, que la salvación viene de la creencia, de la fe. Mas bien, la respuesta de Jesús parece estar basada en "obras". "Estás en lo correcto. Obedece este mandato y tendrás vida

eterna". En otras palabras, "Hazlo y tendrás vida eterna".

La conciencia del experto en la ley se perturbó. Él está seguro de que ama a Dios. Después de todo, es un experto en las Escrituras y respetado maestro religioso y líder espiritual. Pero esta enseñanza de "ama a tu prójimo" de Jesús le da un problema.

Al necesitar una excusa para tranquilizar su conciencia, le pregunta a Jesús: "Sí, pero ¿quién es mi prójimo?". Entonces Jesús cuenta la historia del buen samaritano.

Aquí es donde la mayoría de las interpretaciones de este pasaje se quedan cortas. Ellos ven la respuesta de Jesús como la definición del prójimo como alguien con

una necesidad que se puede satisfacer. Eso es cierto, pero, creo que Jesús quiere significar mucho más.

Cuando Jesús preguntó "¿Cuál era el prójimo del hombre herido?", La respuesta fue inevitable: "El que tuvo misericordia".

¿Fue este el final del intercambio entre Jesús y el profesor? No. Jesús tenía una verdad mucho más profunda que compartir con su declaración final en el versículo 37, "Ve y haz lo mismo". Esta no era una etiqueta al final de la conversación. Fue un refuerzo positivo a la respuesta de Jesús a la pregunta original: "¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?" La respuesta en el versículo 28, "Hazlo. Obedece el gran mandamiento”.

A primera vista, estas dos respuestas parecen declarar una salvación basada en las obras: ama a Dios y ama a tu prójimo y serás salvo. Pero no son las obras.

El apóstol Juan, discípulo de Jesús, nos dice que, si decimos que amamos a Dios, pero no amamos a nuestro prójimo, somos mentirosos y la verdad no está en nosotros (1ª Juan 4:19-20). Es evidencia básica de amar a Dios, como respirar es evidencia de estar vivo. Si la fe en su Dios a quien pensaba que amaba no se expresa en el amor al prójimo problemático, no tiene vida eterna.

¿Cómo logramos el objetivo final de Dios, su gloria? Lo hacemos cumpliendo los requisitos de las Escrituras para la vida eterna. Por fe aceptamos el amor de Dios

por nosotros y, a su vez, por el poder del Espíritu Santo, lo amamos a él y a nuestro prójimo.

Equipar a los creyentes para amar a su prójimo en el poder del Espíritu Santo es el componente esencial y accionable del discipulado bíblico. Aquí está el peligro de simplemente evangelizar sin discipular: ciega a los nuevos creyentes ante la necesidad de obediencia. Una implicación profundamente importante de este pasaje es que, si nuestra fe en Jesús no conduce al amor por nuestro prójimo problemático, nuestra "fe" no es real y no tenemos vida eterna. Este amor a Dios y al prójimo no es necesariamente algo que se cumple o se demuestra de manera madura inmediatamente en la conversión. Pero, si la conversión es real, las semillas

de aprendizaje a amar a Dios y al prójimo son plantadas por el Espíritu Santo, y comienza el viaje de toda la vida de aprender a ser discípulo de Jesús.

Permítame contar una historia que a menudo comparto. Hace muchos años tuve un vecino, a quien llamaré Daniel. Poco después de que Daniel se mudó al lado, supe que no le gustaban los cristianos, Dios o la iglesia. Supe que tenía problemas con el alcohol, problemas con los impuestos atrasados, estaba desempleado y deprimido. Se quedaba la mayor parte del tiempo en la casa con las cortinas corridas. Y no cuidaba su césped, que estaba sin regar, sin recortar y cubierto de basura.

A diferencia de Daniel, yo disfrutaba tanto trabajando en el jardín que imaginaba

un cambio de nombre los fines de semana mientras trabajaba en mi jardín. Me imaginaba a mí mismo no como Bob sino Adán, colocado allí para administrar el Jardín. Lo hago con alegría. Entonces, con gran cuidado y orgullo, podo arbustos y árboles, planto flores, podo cuidadosamente el césped y lo riego. Un día me estaba quejando con el Señor, pidiéndole que motivara a Daniel al menos a limpiar su patio. Recuerdo claramente la respuesta del Espíritu de que debería hacerlo yo. Parcialmente para arreglar la vergüenza de su césped al lado del mío, hice lo que se me indico y sin pedirle permiso a Daniel.

La semana siguiente trabajé como lo hacía regularmente en mi jardín. Terminé y estaba a punto de entrar. Nuevamente, sentí

que el Espíritu decía: "No has terminado". Dado que soy relativamente minucioso por personalidad, mi respuesta fue una pregunta: "¿Con qué no he terminado?" La respuesta: "No has arreglado el jardín de Daniel."

Puedes imaginar el diálogo tácito:

Yo: lo hice la semana pasada.

Espíritu: Esta no es la semana pasada. Limpia su patio.

Yo: está bien.

Esto continuó durante más de un año y medio.

Ocasionalmente, Daniel salía de su casa, me ofrecía algo de beber, hablaba de política, de sus problemas personales, de su cortacésped roto, etc. Una noche llamaron a

mi puerta. Era Daniel. Lo invité y le pregunté cómo podía ayudarlo. Tenía una pregunta: "¿Por qué has estado limpiando mi patio?". Quería decir: "He estado esperando que hagas esa pregunta durante más de un año", pero no lo hice. En cambio, dije algo acerca de Jesús pidiéndome que lo hiciera.

Esa conversación nos llevó a tomar un café y hablar sobre Aquel que me había pedido que cuidara su jardín. No mucho después de que comenzamos a reunirnos, Daniel y su familia se mudaron. No supe a dónde, y perdimos el contacto.

Casi quince años después, Daniel llamó para preguntar si mi esposa y yo podíamos ir a cenar a su casa. Aceptamos. Mientras conducíamos hacia su casa, noté lo limpio y arreglado que estaba su jardín.

Tuvimos una maravillosa cena y conversación. Al final de la comida, Daniel me dijo por qué nos había invitado. Y esto es lo que dijo.

“Ya no bebo. He resuelto mis problemas con los impuestos. Tengo un gran trabajo. He conocido a Jesús. Soy un líder en mi iglesia. Y la razón es que limpiaste mi patio.

¡Me quedé estupefacto! Luego añadió una revelación final. Me preguntó si quería saber qué hacía los fines de semana. Daniel me dijo que limpia los patios de sus vecinos.

¿Qué tiene esto que ver con la gloria de Dios? Todo. Como fui obediente, Dios fue glorificado. A través de mi obediencia, Daniel

se sintió atraído por Dios. Y Dios está cultivando más que jardines para su gloria.

NOTA

1. Oswald Chambers, My Utmost for His Highest, 24 de Abril.

Capítulo seis 6

Problemas que nos impiden cumplir la Gran Comisión

No es que los cristianos evangélicos no crean en el discipulado (o al menos lo que entendemos como discipulado). Lo hacemos. Pero en la iglesia de hoy veo una serie de problemas que disminuyen la formación de discípulos. Aquí hay ocho problemas que creo que son clave:

Primero: Realmente no sabemos el cómo. Gran parte del "cómo" practicado hoy se centra en las dos primeras percepciones erróneas que hemos descrito: un malentendido de prioridades y limitar el discipulado a la enseñanza de contenido bíblico y cómo evangelizar. Hasta que

aclaremos nuestras prioridades, es muy poco probable que suceda el discipulado bíblico.

Segundo: limitamos el discipulado a disciplinas espirituales personales y descuidamos amar a nuestros vecinos al servirles. Equipamos a los conversos en conocimiento bíblico, oración, ayuno, diezmo, meditación, etc., y creemos que ahora están discipulados. Estos son importantes, pero si nuestro discipulado carece de la disciplina central de amar a los demás mediante el servicio humilde y sacrificado, nuestros discípulos pueden parecer religiosos, pero no se parecerán a Jesús.

Tercero: los evangélicos a menudo tienen un sentido implícito de que el discipulado bíblico requiere la salvación como el primer paso. Aunque se discutió en otra

parte, este problema es lo suficientemente importante como para recalcarlo nuevamente.

La conversión es a menudo el primer paso, pero no es necesariamente el primer paso. Algunas personas comienzan con un interés en seguir a Jesús, como algunos de los primeros discípulos, antes de que realmente sean regenerados. Cuando lo requerimos como primer paso, tendemos a presionar, a veces de manera urgente y emocional, por una decisión en lugar de dar tiempo a que las personas sean atraídas por el Espíritu a la belleza de una relación con Jesús y el costo y la alegría de la sumisión a él.

Cuarto: una evaluación honesta concluirá que nuestras actividades globales de misiones y de crecimiento de la iglesia

han estado en gran medida fuera de sincronía con el mandato de Jesús de hacer discípulos. Hemos predicado y buscado conversos mucho más de lo que hemos modelado y buscado hacer discípulos. La razón es entendible. Muchos están perdidos y necesitan con urgencia escuchar y responder a las buenas nuevas de salvación. Su condición de perdidos hala de nuestra compasión. Entonces, "predicamos el evangelio". Desafortunadamente, estamos tan obligados por su necesidad de ser salvos que nos distraemos del mandato de Jesús de discipular.

Quinto: los evangélicos tienden a centrarse más en los métodos que en las relaciones. Asistí al segundo congreso de Lausana sobre evangelismo en Manila en

1989. Un orador recibió el tema de estrategia evangelística efectiva. Enumeró las estrategias que se destacaron en el congreso: cruzadas, literatura, predicación callejera, radio, televisión, etc. Luego nos dijo que enumeraría esas estrategias una por una, y a medida que las enumeraba, preguntó a los que habían venido a Cristo principalmente a través de esa estrategia particular y permanecer de pie. Una por una, enumeró las estrategias que representaban los restantes del congreso. Cuando terminó, me sorprendió que solo del quince al veinte por ciento de la audiencia pareciera estar de pie. El resto permaneció sentado. Luego preguntó sobre una estrategia apenas mencionada en el congreso. "¿Cuántos de ustedes vinieron a Cristo a través de una relación?" En ese

momento, la mayoría de la audiencia restante de varios miles de líderes mundiales de misiones evangélicas se pusieron de pie. ¡Lo ven!

La mayoría de la gente está de acuerdo en que el evangelismo fuera de la relación tiende a ser infructuoso al producir seguidores de Jesús para toda la vida. Mi esposa y yo recibimos llamadas de ventas no requeridas, tanto en la puerta como por teléfono. Nos molestan estas como intrusiones. La intrusión es una metáfora adecuada para el tipo de evangelismo que proclama las buenas nuevas del Reino fuera de una relación. Sí, un pequeño porcentaje de llamadas en frío obtiene una "venta". Pero tales intrusiones, especialmente cuando se repiten, son cada vez más resentidas.

Sexto: las comunidades seguras y de apoyo en las que se nutren los discípulos son esenciales. El discipulado bíblico requiere una comunidad en la que los miembros caminen juntos en relaciones suficientemente amorosas que estén abiertos a compartir sus éxitos y sus luchas. Tales ambientes alientan y ayudan a los discípulos a reflejar más de cerca la imagen de Jesús. Todos nosotros anhelamos estar en esas comunidades, pero a menudo tenemos dificultades para encontrarlas. Construir una comunidad así lleva tiempo.

Tales comunidades de cristianos a menudo toman la forma de pequeños grupos que alientan a los miembros con dificultades sin juzgarlos. La rendición de cuentas es esencial en la verdadera formación de

discípulos, pero ¿cómo responsabilizar a alguien sin ser legalista? Nos ocupamos de esto en la segunda sección de este libro. En resumen, el legalismo no es un problema cuando los líderes y los discipulados se unen por la razón correcta. ¿Cuál es esa razón? Es el deseo de reflejar mejor el amor de nuestras vidas: Jesús.

Séptimo: La proclamación del evangelio fuera de la relación puede "vacunar" a los mismos que queremos alcanzar contra el verdadero discipulado. Piense en la vacunación contra la enfermedad. Para prevenir la polio, inoculamos (vacunación) a una persona con un virus vivo muerto o de baja densidad que el cuerpo rápidamente anula. Estos "virus" de evangelización impiden que quienes no

conocen a Jesús lo experimenten en realidad. El evangelismo fuera de las relaciones puede inocular a los no creyentes con lo que parece ser el cristianismo "muerto" e impedir que los no evangelizados reciban lo real. Se informa que Gandhi dijo algo como: “Me gusta su Cristo. No me gustan sus cristianos. Sus cristianos son muy diferentes a su Cristo".

Recientemente recibí una carta de mi hijo, un ejecutivo de una importante compañía de música.

¡Tu ... sugieres la incapacidad [de las iglesias] para distinguirse a sí misma o su mensaje del de los mensajes y voces de sus contemporáneos ... Estuve en Las Vegas en una convención corporativa hace unas semanas, y ... me recordó un sentimiento distinto que tuve durante la presentación

principal en Las Vegas de todos los lugares - me sentí claramente como ¡si estuviera en la iglesia!!! Y me vendían un producto con lo mejor de lo que el entretenimiento contemporáneo y la psicología del público tenían para ofrecer. No creo que el enemigo pudiera haber pensado en una distorsión más brillante si él estuviera buscando desempoderar a la Iglesia que enseñarle a "vender".

Nuestra cultura de "venta" inmuniza contra aquello mismo que anhelamos ver cumplido.

Octavo: nos gusta contar. En el cristianismo occidental, tenemos una cultura de conteo, y desafortunadamente hemos transmitido esta cultura donde quiera que hayan ido los misioneros evangélicos occidentales. Los donantes quieren saber

cuántos "vinieron a Cristo" como resultado de su donación. Por supuesto, aquellos involucrados en el campo reportan números tan altos como sea posible. Cuando yo era un joven misionero, había una broma en los círculos misioneros acerca de que más personas habían venido a Cristo en Argentina que las personas que había allí. ¿Cómo? Muchos asistentes a las reuniones de cruzadas levantaron la mano para indicar que querían seguir a Cristo. Esas mismas personas fueron a múltiples cruzadas, levantaron sus manos nuevamente, y fueron contadas y reportadas varias veces.

Los evangélicos se han vuelto adictos a los números tanto en el evangelismo como en la plantación de iglesias. Oswald Chambers dice: "Hay una pasión por las

almas que no surge de Dios sino del deseo de hacer conversos según nuestro punto de vista".[1]. Parafraseando esto para decir, que hay una pasión por las almas que no brota de Dios sino del deseo de números que hagan que el ministro o el misionero se vean bien a los ojos de sus donantes.

Un colega rumano escribió recientemente que en una conferencia a la que asistió, se anunció alegremente que, desde la última parte del siglo XX, aproximadamente 47 millones de personas habían venido a Cristo en Rumania. Este anuncio se hizo a pesar de que la población actual de Rumania es de 22 millones. Él concluyó: "¡Los que no persiguen los números pierden su apoyo!"

Un joven evangelista y pastor que he asesorado en el este de la India me pidió pasar tiempo conmigo cuando estuve en Malasia hace unos años. Me contó cómo los estadounidenses habían financiado sus cruzadas evangelísticas a las que asistieron miles y donde cientos levantaron la mano para indicar su interés en seguir a Cristo. Con el tiempo, comenzó a reconocer a las mismas personas que asistían a reuniones celebradas en diferentes lugares y que repetidamente levantaban la mano para la salvación. Pero vio poco o ningún cambio a largo plazo. Al concluir su participación, dijo: "Bob, la India nunca será alcanzada por Cristo de esta manera". Se retiró de este tipo de evangelismo a un costo personal considerable porque les dijo a los donantes

estadounidenses que no podía continuar con esta estrategia de evangelismo. Ahora está involucrado en un enfoque más holístico de hacer discípulos.

(En el apéndice puede revisar una lista de veinte problemas de este tipo compilados por Doug Greenwold).

Si entiendes la prioridad de la Gran Comisión como evangelismo, el énfasis prioritario del discipulado significará equipar a los nuevos conversos para evangelizar. La intención a largo plazo puede ser equipar a los nuevos creyentes para que se parezcan a Jesús, pero habrá tanto esfuerzo y enfoque en el entrenamiento para la evangelización que el equipamiento rara vez va más allá. Esto es como equipar a los adolescentes para tener bebés y entrenar a esos bebés

para que tengan más bebés que tengan más bebés. Cuando esto sucede, se invierte poca energía en la tarea mucho más larga y difícil de ayudar a esos bebés a crecer a una edad adulta espiritual responsable.

Un alto porcentaje de aquellos que parecen venir a Cristo por medios no relacionales parecen desaparecer. Dos años después de una cruzada evangelística importante (y aparentemente exitosa) en su ciudad, un amigo mío decidió ponerse en contacto con las iglesias de su comunidad para averiguar cuántas de esas iglesias tenían nuevos miembros como resultado de la cruzada. Se puso en contacto con muchas iglesias preguntando si tenían miembros que habían venido a Cristo en esta cruzada.

Ningún pastor pudo identificar a una sola persona que se ajuste a esta categoría.

Piense en las relaciones que tiene. Algunas son personas que conoce y en las que usted confía. Otros son personas que conoce y en las que no confía, o personas que no conoce lo suficientemente bien como para confiar. ¿A cuál de estos es más probable que escuches? ¿Qué pasaría si todos los miembros de cada iglesia fueran discipulados, no para repartir folletos, sino para vivir de tal manera que aquellos con quienes hablaron acerca de Jesús quisieran escuchar más, y luego se les enseñara cómo compartir adecuadamente lo que Jesús ha hecho por ellos en sus propias vidas?

Mi amigo rumano concluyó la nota que compartí anteriormente con esta observación

sobre los jóvenes cristianos en su país. “Nuestros jóvenes tienen pocos o ningún modelo en el proceso de discipulado.

Han estado expuestos a una muy buena enseñanza, pero no se combinó con modelos a seguir”. ¡Qué triste!

La obediencia, servir y vivir una vida como la de Cristo allana el camino hacia la conversión. A medida que el Espíritu Santo mueve los corazones de las personas hacia Jesús, ¡necesitan ver lo que significa nacer de nuevo mientras nos miran y lo desean! Luego tiene lugar el evangelismo, como lo hizo Jesús.

¿Estamos trabajando hacia la conversión para discipular? ¿O estamos discipulando para que aquellos que

comienzan a seguir a Jesús sean verdaderamente convertidos y luego discipulados? Puede suceder en ambos sentidos, pero sospecho que la forma más efectiva de evangelizar es modelar lo que significa seguir a Jesús.

NOTA

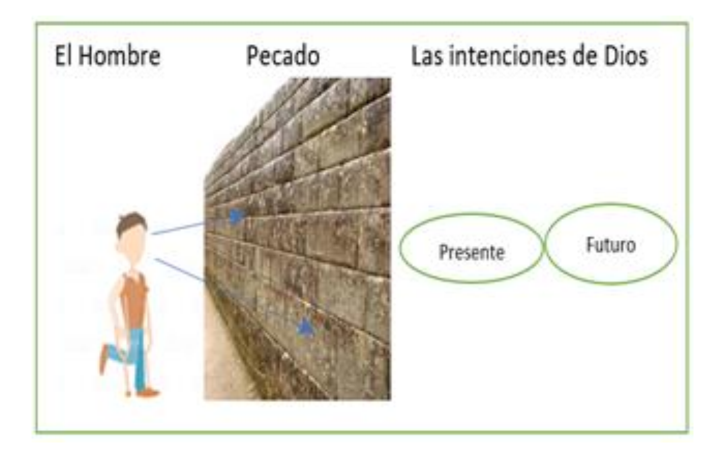
1. Oswald Chambers, My Utmost for His Highest, 27 de Octubre.

Capitulo siete 7

Nuestra desobediencia impide que las personas vean la gloria de Dios

Una de las lecciones que enseño se llama "La Iglesia como una ventana".

Los diagramas a continuación ilustran los contenidos.



En el primer diagrama, vemos a un hombre quebrantado parado frente a una pared de pecado que le impide ver las intenciones de Dios en el presente o en el futuro. Utilizo este gráfico para desafiar a mis alumnos a que no vean el pecado de la manera habitual: corrupción, violencia, etc. en el mundo, sino como el pueblo de Dios que no vive en obediencia a los mandamientos de Jesús. Luego consideramos cinco áreas de las instrucciones de la Biblia para la vida de un discípulo:

Primero: nuestras vidas personales

- Hechos 14:22: soportar las dificultades
- Efesios 5: 17-20: sé sobrio, lleno del Espíritu, canta y agradece

• 1 Tesalonicenses 4: 3, 11 – Vive vidas santas, puras y productivas.

• Efesios 5:22 a 6: 2: sé sumiso, honra y respeta

• Efesios 6: 4: capacitar a los hijos en la vida santa

Segundo: nuestras relaciones con los *hermanos y hermanas en Cristo*

• Juan 13:34: amarse los unos a los otros

• Juan 17: 20-23: vivir en unidad

Tercero: nuestras relaciones con nuestros *vecinos/prójimos*

• Romanos 13: 9: amar a nuestros vecinos

• Santiago 1: 27 – Cuidar de viudas y huérfanos.

• Jeremías 22: 3, 15-16: abogar por los necesitados

Cuarto: cómo nos relacionamos con nuestro *gobierno, empleadores y empleados*

• Colosenses 4: 1: Sé justo con los que están bajo nuestra autoridad.

• 1 Pedro 2: 13-15: respetar a los que tienen autoridad

• Romanos 13: 1 – Someterse a los que tienen autoridad

Quinto: cómo nos relacionamos con nuestros *enemigos*

• Lucas 6:27, 35-36 - Amar a sus enemigos

A medida que mis alumnos exploran estas áreas de las intenciones de Dios para nuestras vidas, queda vergonzosamente claro que el pecado que impide que las personas quebrantadas vean el gran amor de Dios no es principalmente la corrupción del gobierno, los negocios o la sociedad. Es nuestro propio pecado el que oculta la intención de Dios, el pecado en nuestras vidas personales y la desobediencia en la forma en que nos relacionamos con nuestros vecinos.

Dios ha puesto una ventana en este muro de pecado. Esa ventana es la Iglesia. (Vea el diagrama abajo). Pero para que la Iglesia sea una ventana a través de la cual un mundo roto puede ver las intenciones de Dios, **la Iglesia debe demostrar la**

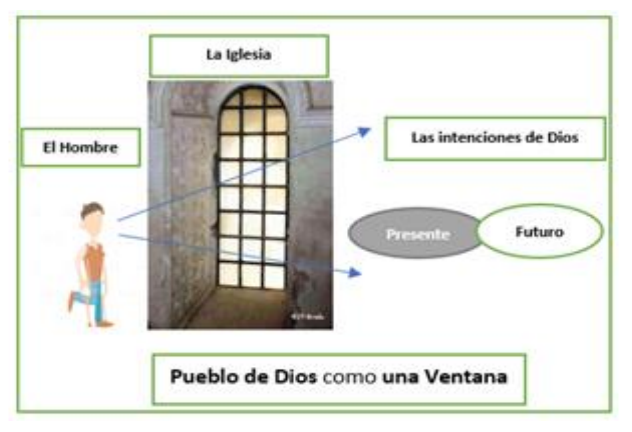
preocupación de Dios por la ruptura, no solo en el dominio espiritual sino también en otros dominios, incluidos los intelectuales, necesidades físicas y sociales.

El mundo no entiende las grandes intenciones de Dios. ¿Cuál es el antídoto para esto? Veamos:

Primero, debemos recapturar una comprensión bíblica del discipulado: vivir personalmente en obediencia a las instrucciones de Jesús en todas las áreas de la vida.

Segundo, debemos ver el discipulado como la misión principal de la iglesia local.

Tercero, necesitamos implementar una estrategia deliberada con el objetivo del discipulado para equipar a las personas a practicar lo que Jesús nos enseña y, como consecuencia, se parezcan cada vez más a Jesús.



En mi opinión, un énfasis en la prioridad extrabíblica del evangelismo puede conducir al pecado y lo hace. "Qué dices?!”. Una comprensión de la palabra griega para

pecado es "errar el **blanco**". Cuando nos enfocamos en el evangelismo en lugar de hacer discípulos, perdemos el **blanco**. Pecamos. Hacemos parte de lo que Jesús nos pidió que hagamos, pero perdemos el objetivo principal. Déjame ilustrar esto.

Suponga que le pide a su adolescente que limpie su habitación, hacer su cama, guardar su ropa, sus aparatos electrónicos y su equipo musical. Su adolescente entiende las instrucciones, pero solo cuelga algunas prendas. ¿Cómo llamarías a eso? ¡Desobediencia! La desobediencia puede ser involuntaria, en el caso de malentendidos, o intencional, en el caso de no hacer lo que se entiende. ¿Cómo lo llama Dios cuando llevamos a cabo un paso en el proceso de discipulado (evangelismo) pero omitimos su

agenda de hacer discípulos? Cuando no llevamos a cabo esta tarea principal, eso es desobediencia, ya sea intencional o no. Nuestra culpabilidad puede ser menor si nuestra desobediencia no es intencional, pero las Escrituras dicen que aún somos culpables (ver Levítico 4-5). Ya sea intencional o no, Dios requiere arrepentimiento por no cumplir sus intenciones. Y ese arrepentimiento debe ser seguido por un cambio en el comportamiento que refleje obediencia.

Déjame ser claro. *No estoy* diciendo que el evangelismo es pecado, o que podría ser pecado. **Pero si hacemos del evangelismo** un ídolo en lugar del medio por el cual las personas se sienten atraídas por Jesús y discipuladas para ser como él, el

evangelismo puede conducir al pecado, a la desobediencia.

Aquí hay un ejemplo del Antiguo Testamento: el pueblo de Israel adoraba a una serpiente de bronce que Dios le ordenó a Moisés que hiciera para su sanación (Números 21: 8). Dios lo había provisto para algo bueno, pero Israel lo convirtió en un ídolo (2 Reyes 18: 4). De la misma manera, podemos tomar algo que Dios ha hecho para cumplir sus propósitos y adorar aquello en lugar de usarlo para el propósito para el cual Dios la diseñó. Cuando hacemos eso, la adoración mal entendida es pecado. Me parece que a veces los evangélicos nos acercamos a adorar el evangelismo en lugar de hacerlo parte del proceso del discipulado.

Dar prioridad al evangelismo también puede fomentar la irrelevancia. La plantación de iglesias a menudo sigue al evangelismo antes de que los evangelizados se den cuenta de lo básico del discipulado. La plantación de iglesias es algo bueno. Pero cuando se desconecta del discipulado, las personas de tales iglesias a menudo alejan a las personas del mismo Dios que supuestamente adoran por su enfoque exclusivo en asuntos "espirituales". Los desconocidos a menudo ven este tipo de iglesia como irrelevante para la fragilidad de sus vidas y comunidad. Ven una iglesia local que parece preocuparse solo por las cosas espirituales en un futuro tardío.

Una historia de los primeros días de mi ministerio ilustra este punto. Estaba en

Perú y tomando café, un joven universitario llamado Rudy me contó cómo Dios le había mostrado la combinación esencial de *proclamación más demostración.* Rudy era de una familia de clase media alta. Asistían a la iglesia, pero Rudy observó que la iglesia mostraba poco interés en los problemas sociales de los pobres. No sabía por qué, pero *él* tenía compasión por los pobres y se preguntaba por qué no lo veía en la iglesia o en su familia.

La compasión de Rudy y la falta de ella en su iglesia lo convirtieron en un blanco fácil para los reclutadores comunistas. Abandonó su cristianismo nominal y se convirtió en marxista durante la escuela secundaria.

Un día, una organización cristiana mostró la película de Jesús en su escuela. Mientras observaba, se enfureció porque su escuela promovería lo que su formación marxista llamaba mentira, una distracción de los problemas de la vida real. Se fue a su casa, recogió la Biblia grande de la familia, sopló el polvo de la tapa y comenzó a leer. Quería probarse a sí mismo que Jesús era un mito destructivo. Comenzó a leer en el Evangelio de Juan. Leyó sobre el cuidado de Jesús por los oprimidos y se preguntó si esto podría ser cierto. Impulsado por el Espíritu, se arrodilló, miró al cielo y dijo: "Dios, si realmente estás allí, y si lo que estoy leyendo es verdad, quiero seguir a este Jesús, no a Marx". Experimentó un sentido poderoso. que esto era cierto y decidió averiguar más.

En lugar de ir a la iglesia de su familia, buscó una pequeña iglesia pentecostal en su vecindario y pidió que le enseñaran. El pastor encantado lo invitó a un entrenamiento de "discipulado" donde le enseñaron a usar tratados para evangelizar. Cuando estuvo listo, se llenó el bolsillo con folletos y tomó un autobús a uno de los barrios bajos en las afueras de la ciudad.

Un joven, Juan, estaba apoyado contra una pequeña casa. Rudy se presentó y comenzó a testificar. Juan respondió: "No necesito a tu Jesús; Necesito un empleo. Tengo hambre y necesito comida ". Rudy sacó un folleto, se lo dio a Juan y compartió lo que había aprendido en su entrenamiento de evangelismo. “Juan, Jesús es el pan de vida. Cree en él y él te ayudará.

” Juan tomó el tratado, lo rompió en pedazos pequeños, lo arrugó, se lo metió en la boca, lo masticó y finalmente se lo tragó. Luego le dijo a Rudy: "¡Te lo dije, no necesito a tu Jesús, necesito pan!"

Cuando Rudy me contó esta historia, las lágrimas llenaron sus ojos. Le pregunté: "¿Qué hiciste?". Me dijo que fue a su nuevo grupo de jóvenes de la iglesia y compartió lo que había sucedido. Juntos comenzaron una panadería, regresaron a los barrios bajos con pan y tratados. Su mensaje ahora era: "Jesús te ama y porque lo hace, nos envió con este pan".

Creemos que el evangelio no es solo el poder para salvar almas, sino también para transformar, para llevar la sanidad a individuos, familias, comunidades y

sociedades enteras. El número de nuevos creyentes e iglesias plantadas es lo suficientemente alto como para esperar ver evidencia del impacto de estos números. Pero mientras viajo, veo poca transformación. Algo debe estar mal. ¿Podría ser que tenemos un mensaje verbal de buenas noticias sin su demostración?

Visito habitualmente países donde se han plantado miles de iglesias en las últimas décadas. Pero, en muchos casos, en lugar de ser agentes que trabajan activamente para llevar la paz de Dios a esas comunidades, estas iglesias son vistas por sus comunidades como aisladas e irrelevantes. A la luz de esta realidad, el triunfalismo relacionado con el número reportado de personas salvadas,

bautizadas y uniéndose a iglesias recién plantadas es deshonroso para nuestro Señor.

Peter Hammond, fundador de Frontline Fellowship con sede en Sudáfrica, escribe:

> *Si la Iglesia cristiana estuviera haciendo lo que nuestro Señor ha ordenado claramente en las Escrituras, entonces estas religiones falsas e ideologías del anticristo estarían en derrota y en retirada.*
>
> ***Es el fracaso básico de nuestras iglesias por hacer discípulos, enseñar obediencia a todas las cosas que el Señor ha mandado, lo que está en la raíz de esta situación catastrófica.*** *La sal ha perdido su sabor. La luz se esconde debajo de un almud. El último*

Mandamiento de Cristo no es la primera preocupación de la mayoría de las iglesias. La Gran Comisión no es la ambición suprema de la mayoría de las congregaciones. (la negrita es mía).[1]

Nuevamente, **¿es posible que nuestro fracaso para hacer discípulos sea la <u>razón clave</u> por la cual la Iglesia está perdiendo** la batalla por el alma de nuestras culturas?

Seamos claros. Sabemos quién ganará la "guerra". Pero la batalla se libra en cada generación. Se supone que la iglesia está compuesta por personas que se mantienen a un nivel más alto de integridad, amor y servicio, etc. Sin embargo, los estudios muestran poca diferencia entre las vidas de las personas en la iglesia y en la cultura en

general. Aunque amo al Novio, Jesucristo, y a su Iglesia, y aunque he dado apasionadamente mi vida profesional y vocacional para servir, mis propios hijos que aman al Señor a menudo evitan la iglesia institucional porque están apartados debido a la discrepancia entre lo que proclama la iglesia institucional y lo que ven en su gente. Conozco a otros que han tenido la misma experiencia con sus hijos.

Mike Netzer, Presidente y Fundador del Instituto Clapham en su columna semanal del *Clapham Commentary*, en su publicación del 29/09/15 hablando acerca del futuro de las culturas predominantes en los Estados Unidos de América para el 2030, escribe:

(Para mayor claridad, he reorganizado el orden de sus párrafos).

“Charles Grandison Finney acuñó el término "distrito quemado" en 1876 para describir las regiones occidental y central de Nueva York a principios de los años 1800. Él creía que los evangelistas habían atravesado el área tan a menudo que no quedaba "combustible" (población interesada) para "quemar" (para convertir).

... Dadas las trayectorias actuales descritas en el reciente estudio de Pew, así como en la investigación de Barna, es probable que los "*no religiosos*" constituyan el 46% de la población de los Estados Unidos (del 23% actual). A ellos les gusta la espiritualidad, pero no el cristianismo. Para ellos, las interpretaciones

populares del evangelio *han estado allí, está claro.*

Los exiliados representarán el 22% del país. En su mayoría son millennials y evangélicos en gran parte descontentos. Ellos creen en Jesús. Son cristianos. Pero para los exiliados, las interpretaciones predominantes del evangelio y la iglesia *han estado allí, está claro*.

Los exiliados están saliendo de una tradición que Pew llama protestante evangélico, que a menudo se encuentra en iglesias independientes ... Dada su trayectoria actual, el protestantismo evangélico caerá por debajo del 20% de la población para 2030 (del 26% hoy) ...y, es probable

que el 80% de la población de los Estados Unidos verá el evangelio como si hubiera estado allí, está claro. Ellos serán el nuevo "distrito quemado".

Creo que una de las principales razones, si no la principal, de la falta de avivamiento y poca profundidad en las culturas evangelizadas es nuestro mayor enfoque en el evangelismo antes que en el discipulado. Eso significa al menos dos cosas:

1) Enseñar a los que deciden seguir a Jesús a vivir en obediencia a las Escrituras (Gálatas 5:13).

2) Preparar seguidores para ser siervos como Jesús: dispuestos,

humildes, sacrificados y alegres (Filipenses 2:5-8; Hebreos 12:2).

Hemos hecho una distinción artificial entre evangelismo y discipulado. ¿Podemos arrepentirnos? Si no nos arrepentimos, si no corregimos nuestra distorsión del evangelismo y el discipulado, dudo que haya un cambio en nuestro comportamiento o en los resultados a largo plazo en nuestra búsqueda de las instrucciones de Jesús.

Quizás tal reconocimiento del error y el reordenamiento de prioridad es demasiado para esperar de nuestra generación. Podemos estar tan inmersos en nuestros paradigmas que el cambio será demasiado difícil. Pero creo que el cambio se acerca. ¿Por qué? He viajado por el mundo cristiano por más de cuarenta años. Cuando me reúno

con los líderes locales de la iglesia, reconocen cada vez más que la influencia de la proclamación del evangelio, como lo han estado practicando, no está teniendo los resultados esperados en sus pueblos, comunidades y naciones. Tienen hambre de respuestas y las encuentran a medida que comienzan a enfatizar la obediencia a las enseñanzas de Jesús.

NOTA

1. Peter Hammond, Frontline Fellowship Blog, 21 de Octubre de 2014.

Capítulo ocho 8

Medir el discipulado más que las conversiones

¿Cómo podemos saber cuándo está ocurriendo el discipulado? ¿Cómo podemos medir el proceso? Las Escrituras nos ayudan a responder la pregunta.

Juan el Bautista envió a sus discípulos a preguntar si Jesús era el Mesías. Observe su respuesta: "*Ve e informa a Juan lo que oyes y ves: él ciego recibe su vista, los cojos andan, los que tienen lepra quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se predican las buenas nuevas a los pobres*" (Mateo 11:4-5). Jesús esencialmente respondió la pregunta diciendo: "Vean la evidencia". En cuanto a cómo medimos el

discipulado, la respuesta es la misma: miren la evidencia.

Me resulta útil leer los títulos del Evangelio de Marcos en mi Biblia NVI: Jesús expulsa un espíritu maligno, Jesús cura a muchos, Jesús sana a un paralítico, Jesús calma la tormenta, La curación de un hombre poseído por un demonio, Jesús alimenta Los Cinco Mil, La sanidad de un hombre sordo y mudo, La sanación de un hombre ciego en Betsaida, el ciego Bartimeo recibe su vista, y Jesús limpia el templo. Estos titulares, que ilustran la evidencia del mesianismo de Jesús, tienen implicaciones sobre si el discipulado está sucediendo en nuestro contexto. Aquí hay ocho evidencias:

1. Jesús estaba apasionado por sanar al quebrantado. Del mismo modo,

deberíamos sentirnos apasionados por ver sanado el quebrantamiento de nuestros respectivos mundos.

¿Qué estamos haciendo individual y corporativamente para sanar el quebrantamiento de quienes nos rodean? ¿Nos estamos acercando individualmente de alguna manera práctica para ser las manos y los pies de Jesús a los impotentes y privados de sus derechos? ¿Estamos abogando por aquellos que tienen poca o ninguna voz en la sociedad? ¿Está asombrado el mundo observador al ver evidencia de la intervención sobrenatural de Dios en nuestro servicio a los demás?

2. Vemos evidencia de la preocupación de Dios por la profanación de lugares sagrados. Del mismo modo, debemos

dar evidencia de la preocupación de Dios por la fragilidad de los lugares sagrados y las instituciones que nos dio.

¿Qué estamos haciendo individual y colectivamente para sanar la fragilidad de los lugares sagrados de nuestras familias, nuestras iglesias, nuestras comunidades y nuestra nación?

3. Jesús nos dijo que dejemos que nuestro “sí" sea sí y nuestro "no" sea no.

¿Hablamos con integridad? ¿Se puede contar con nosotros para hacer lo que decimos? ¿Mantenemos nuestros contratos, nuestros convenios, nuestras promesas entre nosotros y con los del mundo?

4. Hay una manera en que el sufrimiento puede reflejar a Jesús. Jesús sufrió sacrificialmente con alegría (Hebreos 12: 2). Cuando sufrimos por los demás, especialmente con alegría, reflejamos lo que Jesús hizo por nosotros. Deberíamos sufrir y servir hasta que duela y hacerlo con alegría.

Cuando las personas en nuestras comunidades nos miran como individuos y/o nuestra iglesia, ¿ven seguidores de Jesús que "dan hasta que duele" para sanar el quebrantamiento en sus vidas?

5. Una evidencia del carácter de Jesús se ilustra con el cuidado amoroso que

los primeros creyentes se tenían el uno al otro. Del mismo modo, debería haber pruebas claras entre nosotros de que generosamente compartimos unos con otros.

¿Qué ven y escuchan las personas de nuestras comunidades individuales en términos de nuestro cuidado mutuo?

6. Pablo elogia a los macedonios por dar más allá de su capacidad para los creyentes necesitados en Jerusalén, creyentes que nunca habían conocido. Del mismo modo, debemos ofrecer y ofrecer sacrificios a los hermanos y hermanas cristianos que nunca hemos conocido.

¿La gente, especialmente los hermanos y hermanas cristianos, ven la gloria de Dios en nuestra generosidad? ¿Las personas de nuestros vecindarios individuales son tocadas por la gloria de Dios a través de nuestra hospitalidad?

7. Jesús nos dijo que para ser sus discípulos teníamos que "odiar" aquellas cosas que podrían tener mayor prioridad que él.

¿Estamos rechazando los ídolos de la individualidad, el dogma, el materialismo, el deporte, etc. en nuestras vidas y culturas? ¿Se está convirtiendo Jesús cada vez más en nuestro Señor en lugar de solo salvador?

8. Jesús demuestra la soberanía de Dios sobre el cosmos. Del mismo modo, debemos reflejar esa soberanía a través del mandato cultural que Dios dio en Génesis.

¿Qué estamos haciendo individual y corporativamente para reflejar la preocupación de Dios por la fragilidad de nuestro entorno físico?

Otra perspectiva desde la cual medir el discipulado es la descripción de la actitud y los atributos de Jesús en Filipenses 2. Después de que Adán pecó, no hubo una imagen humana de la intención de Dios, hasta que Jesús vino. Solo entonces vimos al ser humano perfecto. Ninguno de los patriarcas bíblicos es una medida adecuada

de los propósitos de Dios para nosotros. Ni Abraham ni Moisés ni David. Jesús fue y es el único modelo humano perfecto. Cuando lo miramos, ¿a quién vemos? Sorprendentemente, no solo vemos a Dios, sino que vemos que Dios es un siervo. Según lo que el Espíritu hablaba a través de Pablo (Filipenses 2:5-8), vemos que las características de este siervo perfecto son:

1. La complacencia de servir voluntariamente a quienes no lo merecían.
2. Un espíritu humilde.
3. Una disposición a servir sacrificialmente, hasta el punto de dar su vida.

En Hebreos 12: 2 tenemos una descripción más detallada de este servicio: sirvió gozosamente.

Esta característica de servidumbre de Jesús nos retorna el reflejo más claro de lo que Dios pretendía cuando nos hizo. ¿Por qué? Jesús fue el reflejo perfecto de su Padre. ¿Alguna vez has pensado en Dios como un siervo? ¡Eso es lo que es! Él es más que eso, pero Dios es un siervo. Jesús reflejó perfectamente el corazón de siervo de Dios. En Filipenses 2:9 vemos que, debido a este reflejo único y perfecto de la imagen de Dios en el hombre, Dios exaltó a Jesús al lugar más alto, dándole un nombre que está por encima de todo nombre.

¿Qué significa eso para nosotros? Significa que cuanto más se iguala nuestro

servicio a Jesús, mayor es nuestro parecido con él. Esta es una noticia increíblemente buena. Significa que cualquier persona puede alcanzar el verdadero discipulado, incluidos los más pobres, los menos educados, los de estrato más bajo, etc. No debemos tener un alto nivel de educación, estatus social, recursos financieros, etc., para ser de este tipo de siervo.

¿Cómo mides tu discipulado y el de tus discípulos? Compárate a ti y a ellos con Jesús, el siervo modelo, que sirvió voluntaria, humilde, y sacrificialmente y con alegría. ¿Cómo se comparan tú y ellos?

Permítanme agregar otra observación sobre el motivo u objetivo de este tipo de servicio. No es solo servir para ser un siervo. Es más bien, servir para ayudar a aquellos

que son servidos a crecer hacia el propósito de Dios. Por eso es que Jesús nos sirve. Es para ayudarnos a crecer desde donde estamos hacia los propósitos de Dios para nosotros. No hay un mejor instrumento para medir el discipulado que esta lista de características de siervo de Jesús.

Una tercera lista de medición se encuentra en los criterios que Jesús enumeró en el Sermón del Monte. Cuando otros observan al discípulo a lo largo del tiempo, ¿hasta qué punto ven estas características del Reino? Jesús habló de los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre de justicia, los misericordiosos, los puros de corazón, los pacificadores, los que son perseguidos por su justicia y los que son insultados a causa de su compromiso

con él. Jesús nos estaba enseñando que cumplir con estas características es ser perfecto (Mateo 5:48) como Dios es perfecto. Por supuesto, estas características de un discípulo no se lograrán completamente hasta que veamos a Jesús cara a cara. Pero este es el objetivo hacia el que debemos avanzar cada vez más.

La forma en que medimos el discipulado es un tema importante para quienes discipulan y para quienes están siendo discipulados. Los criterios que utilizamos tendrán un gran impacto en el resultado. En general, el Espíritu a través de Pablo nos dice que la meta es aumentar el crecimiento en las características que Jesús modeló: obediencia, humildad, sacrificio y alegría, sin quejarse.

No podemos esperar medir efectivamente estas cosas desde una perspectiva individual, especialmente la nuestra. Necesitamos la revelación de la perspectiva de Dios del Espíritu Santo, pero el Espíritu también habla a través de otros que realmente nos aman lo suficiente como para ser honestos y contarnos lo que ven. Pregúntale al Espíritu. Pregunta a los que realmente te aman. Si está en un grupo pequeño, ¿cómo sería evaluar honestamente el uno al otro? ¿Temeroso? ¿Servicial? ¿Fructífero?

Ser como Jesús significa reproducir no solo nuevos seguidores o creyentes sino discípulos. Jesús tenía muchos seguidores, pero centró su tiempo y energía en los doce. No solo creían en él; estaban dispuestos a

sacrificar todo para seguirlo. ¿Dónde está usted y/o su iglesia local concentrando su tiempo, energía y recursos financieros para reproducir el carácter de Jesús en los demás? ¿Están tus discípulos concentrando los suyos?

Las medidas anteriores no se pueden lograr con esfuerzos humanos. Son la consecuencia de la intervención sobrenatural de Dios. Sin embargo, afirmo que podemos verlos si cumplimos con las condiciones de Dios: buena voluntad, humildad, sacrificio y obediencia gozosa.

Deseamos ver que esas características se conviertan en realidad, pero debemos recordar que son principalmente un subproducto de la vida tal como Dios quiere más que metas en sí mismas. Si trabajamos

para alcanzar estos resultados sin enseñar al pueblo de Dios a vivir el Evangelio en su vida diaria y en sus mundos, nuestras comunidades no serán transformadas.

Sí, el Cuerpo de Cristo debe involucrarse tanto en el desarrollo personal del carácter de Jesús como en los esfuerzos corporativos para promover la justicia y la misericordia. Los esfuerzos y programas corporativos sin la obediencia de los seguidores individuales de Jesús no producirán transformación. Si el mundo entero fuera convertido, pero no discipulado, no habría transformación bíblica.

Algunos líderes de la iglesia que he conocido dicen algo como: "Estamos discipulando a nuestra gente para servir a los demás". Les pido que describan

específicamente cómo se gasta el tiempo y la energía de sus líderes en el discipulado. La respuesta casi siempre refleja el tiempo dedicado a cosas como estudio de la Biblia, grupos pequeños, escuela dominical y proyectos que involucran a un pequeño porcentaje de la congregación en algunas horas ocasionales de servicio comunitario. Se supone que estas actividades llevan a las personas a vivir un estilo de vida para ser las manos y los pies de Jesús. Tales actividades de la iglesia rara vez producen discípulos vigorosos que se parezcan a Jesús. **Lo que está ausente es una estrategia de líderes que muestren a los aspirantes a discípulos cómo servir, seguido de entrenamiento, tutoría, liderazgo**

motivador y con alegría exigir que rindan cuentas.

(Ver la discusión sobre responsabilidad en el Capítulo 11, “Principio 5, Caminando juntos con integridad - Responsabilidad”)

Capítulo nueve 9

Cómo la misionología revela el discipulado

Es interesante revisar cómo la pasión de Jesús por ver a las personas que creen en él se ha descrito a lo largo de la historia de la Iglesia occidental. En el Capítulo 1 de su libro *Ancient Future Faith*, el teólogo Robert Webber presenta una cronología del cristianismo de la siguiente manera:

Clásico: AD 100 a 600
Medieval: AD 600 a 1500
Reforma: AD 1500 a 1750
Moderno: AD 1750 a 1980
Posmoderno: AD 1980 hasta el presente

La cronología de Webber también se puede aplicar a los cambios en la misionología de la iglesia.

Para considerar la evolución de la misionología en la Iglesia occidental, debemos reflexionar sobre el énfasis de la iglesia en cada época, ya que el énfasis de una iglesia influirá en su misionología. A riesgo de una generalización excesiva, sugiero el siguiente énfasis general de la Iglesia durante cada uno de los períodos de Webber:

PERÍODO:	ÉNFASIS
Clásico:	Reino
Medieval:	institucionalización
Reforma:	Escritura y fe
Moderno:	racionalidad

Posmoderna: relatividad

El énfasis de cada época sugiere la dirección general de la misionologia de ese periodo. Aquí hay una forma de ver la misionologia de cada época.

ENFASIS	**MISIONOLOGIA**
CLASICA:	ENCARNACION
MEDIEVAL:	MEMBRESA INSTITUCIONAL
REFORMA:	FE EN LAS ESCRITURAS Y CRISTO
MODERNO:	EVANGELISMO BASADO EN NUMEROS Y PLANTACION DE IGLESIAS
POSMODERNO:	VIDA AUTENTICA Y ENCARNACION

Un resumen de lo anterior en forma gráfica se ve así:

CRISTIANDAD		
ENFASIS	**PERIODOS**	**MISIOLOGIA**
Reino	Clasico 100-600 DC	Encarnación
Instituciones	Medieval 600 - 1500 DC	Unirse a la institucion
Solo las Escrituras **Solo la Fe**	Reforma 1500 - 1750 DC	Fe en Jesus
Racionalidad	Moderno 1750 - 1980 DC	Centrado en los #s, Evang. & Plantar iglesias
Relativismo	Postmoderno 1980 - Presente	Vida autentica - Encarnación

Necesitamos volver a la misionología de la Iglesia del primer siglo, lo que Webber llama una fe del futuro antiguo. ¿Qué es eso? Está permitiendo que nuestras manos sean las manos de Jesús. Nuestros pies sus pies. Nuestras mentes, ojos, oídos, boca para convertirse en su mente, ojos, oídos, boca. La misionología propuesta para nuestro tiempo podría resumirse de esta manera: ser

quienes decimos que somos y quién Dios quiere que seamos, el Cuerpo de Cristo en la práctica, así como también en nuestra teología. En resumen, es la vida encarnada.

El estudio de Rodney Stark sobre la iglesia primitiva lo convenció de que la causa principal del crecimiento del cristianismo durante la primera parte del período clásico fue el estilo de vida de los primeros cristianos. Los primeros creyentes encarnaron a Jesús. Stark dice que este "nuevo tipo de humanidad" atrajo a otros a convertirse en ciudadanos del Reino de Dios y de su Cristo.[1]

Si abandonamos nuestro énfasis evangélico por el número de convertidos e iglesias y volviéramos a esta antigua misionología, estoy convencido de que el mundo se sentiría atraído por Jesús. Jesús

los tocaría a través de nosotros. Oswald Chambers dice: "Buscamos que Dios se manifieste a sus hijos: Dios solo se manifiesta en sus hijos".[2] El evangelismo sería un subproducto de nuestras vidas, la forma en que Dios se muestra a través de nosotros, en lugar de una categoría separada de la actividad cristiana. Y aquellos que vienen a Jesús serían mucho más propensos a entender lo que significa ser sus seguidores debido al modelo de aquellos a través de quienes Jesús los atrajo.

¿Estoy pidiendo menos evangelismo? No. Debemos comunicar las verdades bíblicas del horror del infierno y el amor hasta la muerte de Jesús que nos rescata a todos los que no hemos cumplido con los requisitos de santidad de Dios. **No estoy pidiendo menos**

evangelismo. Estoy llamando a más discipulado bíblico.

¿El punto concreto? El discipulado pleno es vivirlo en carne propia. Ese fue el discipulado reflejado por la primera iglesia. Ese es el tipo de discipulado que se necesita hoy. Cuando Jesús vive en nosotros y a través de nosotros, el mundo incrédulo vendrá a nosotros y nos dirá: "Hemos visto que Dios está contigo. Por favor dinos más". (Zacarías 8: 2).

Una breve palabra sobre la importancia de que la cosmovisión y el discipulado están en orden. Junto con Darrow Miller, soy uno de los fundadores de Disciple Nations Alliance, www.disciplenations.org . Parte de nuestra pasión es ayudar a las iglesias a comprender la importancia de

equipar a los creyentes, especialmente a los jóvenes, con la capacidad de comprender y criticar las cosmovisiones que compiten con el cristianismo y hacerlo con comprensión y lógica. Comprender la cosmovisión, especialmente en las culturas que han sido influenciadas y moldeadas por la filosofía materialista proveniente de la Ilustración, es crucial para la fe razonada (en lugar de ciega). Muchos jóvenes pierden su fe en las escuelas seculares porque tienen poca capacitación para comprender una cosmovisión bíblica o para contrarrestar las cosmovisiones seculares presentadas allí. Si bien reconozco la importancia de una apologética bien informada, quiero declarar con la mayor fuerza posible que estar capacitado para obedecer a Jesús y, por lo

tanto, reflejarlo es más importante para nuestro testimonio que una disculpa intelectual.

Que su reino venga ahora a nuestras vidas. Que se haga su voluntad ahora como es en el cielo.

¿Es esto posible? ¡¡Si!! En palabras de Pablo, "para este fin trabajo, luchando con toda su energía, que tan poderosamente trabaja en mí" (Colosenses 1:29).

NOTAS

1. Rodney Stark, El ascenso del cristianismo.
2. Oswald Chambers, My Utmost for His Highest, 21 de Abril.

Capítulo diez ***10***

Miscelánea de Pensamientos sobre el discipulado

Dios es la fuente y el poder para sanar.

Dios le prometió a Salomón: *si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.* (2 Crónicas 7:14). Dios es el mismo ayer, hoy y siempre. Esta promesa se repite a lo largo del Antiguo Testamento en pasajes como Deuteronomio 30 e Isaías 58. Dios no cambia. La implicación de esta promesa a Salomón es tan cierta para nosotros como lo fue para Israel, por lo que el principio

permanente perdura. Cuando el pueblo de Dios vive como él instruye, su bendición y sanación le siguen.

A menudo perdemos el poder de esta promesa al pensar que, si solo hacemos las cosas correctas, llevamos a cabo los proyectos correctos, tomamos posiciones de influencia en los sectores clave de la sociedad y aplicamos principios bíblicos, etc., podemos sanar nuestra fragilidad. ¡No es verdad! No podemos curarnos a nosotros mismos. El mundo está roto más allá de la sabiduría humana o corporativa. Sí, Dios creó a los humanos a su imagen, y usa las habilidades que nos dio, pero no es el esfuerzo humano lo que trae sanación y transformación. La sanidad que anhelamos solo es posible por la intervención

sobrenatural de Dios en los asuntos humanos. Solo Dios puede sanar nuestra fragilidad individual y corporativa.

Hay peligros en nuestra conversación sobre sanación y transformación. Un peligro es que podemos apartar nuestros ojos de Dios como fuente y poder para nuestra sanidad. Entonces podemos observar lo que pensamos que es progreso y tomar crédito por ello. Por supuesto, le damos crédito público a Dios, pero corremos el riesgo de una petulancia tácita que piensa: "Eso lo hicimos nosotros". Un segundo peligro es hacer de la transformación nuestra meta en lugar de ser la gloria de Dios. Glorificamos a Dios viviendo como él nos pide, en una relación tan cercana con Jesús que su voluntad se convierte en nuestra voluntad.

Aquí hay una ilustración: Hace unos años visité la República Democrática del Congo. Mientras estuve allí, vi un indicio del pueblo de Dios viviendo a su manera y su poder resultante para sanar y transformar. La primera instancia fue mientras conducía desde el aeropuerto a la ciudad. Mi primera visita a Kinshasa, casi diez años antes, fue a una ciudad cuyas calles principales parecían y olían a una serie de basureros mientras nos dirigíamos a la ciudad. Esta vez el camino estaba limpio y los trabajadores barrían no solo las canaletas sino también las calles. Asombrado, comenté sobre el cambio a nuestro líder de Harvest en el país. Él dijo casualmente: "Empezamos eso". Pensando que esto era una hipérbole, le pregunté qué quería decir. Me recordó que

en nuestra capacitación alentamos a las iglesias a demostrar la gloria de Dios al recoger la basura en sus vecindarios. Esto parece algo tan pequeño, pero muestra el amor y el cuidado de Dios por la creación. ¿Cómo podría este pequeño acto de obediencia tener tanto significado?

Las iglesias habían entrenado sus equipos y estaban haciendo exactamente eso y el gobierno lo notó. No solo se dieron cuenta, sino que contrataron trabajadores desempleados para mantener las calles principales estuvieran tan limpias como las que se encuentran en ciudades bien cuidadas. ¡Dios convirtió una cosa pequeña en algo grande!

En segunda instancia, mi visita coincidió con la graduación de varios cientos

de estudiantes de formación profesional en una gran iglesia. Incluso pude entregar algunos diplomas. Más tarde supe que el pastor era un aprendiz de cuarta generación: es decir, sus entrenadores habían sido entrenados por aquellos que aprendieron de los primeros entrenadores de Harvest en el Congo. Tenía una visión para los cientos de jóvenes desempleados en su comunidad. Un domingo desafió a su congregación a proporcionar capacitación vocacional para estos jóvenes. Le recordó a su gente que había muchas profesiones representadas en la membresía: mecánicos, cocineros, peluqueros, técnicos informáticos, conductores, fabricantes de ropa, etc. Los desafió a realizar sesiones de capacitación en sus respectivas vocaciones para la

juventud de la comunidad, de forma gratuita. Anunció que la iglesia proporcionaría el espacio en su espacioso edificio para las aulas.

Las clases habían comenzado dos años antes de que yo llegara. Esta era la primera graduación. Nunca olvidaré los vítores de los graduados cuando se graduó su clase vocacional. Los aplausos no fueron para los estudiantes en sí, sino para los maestros que se habían sacrificado para enseñar las habilidades a los niños que de otra manera no hubieran tenido esa oportunidad.

Cada uno de estos ejemplos es una muestra de lo que Dios hace cuando las personas del Cuerpo le permiten a Cristo vivir su vida a través de ellos. Imagine la sanación

y la transformación que podría ocurrir si todas las iglesias en Kinshasa, o en su ciudad, hicieran lo mismo.

Cuando el pueblo de Dios lo glorifica viviendo como Cristo los llama a vivir, solo entonces la iglesia cumple la visión profética de Pablo, que ahora, a través de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios debe ser revelada a los gobernantes y autoridades en los reinos celestiales (Efesios 3:10). La intención de Dios es que la Iglesia sea la administradora de la "multiforme sabiduría y el poder" de Dios de reconciliación y restauración expuesta ante los principados y poderes que observan. Es así como la plenitud de Cristo, que es amor incomprensible, se ve y se siente en un mundo quebrantado. Vemos esto, por

ejemplo, en Efesios 1:23; 4:13, 17-19. Estos pasajes enseñan que la misión prioritaria de la iglesia es hacer discípulos: equipar a los que han venido a Cristo para glorificar a Dios al imitarlo como siervos dispuestos, humildes, sacrificados y gozosos.

John DelHousaye, Autor de Engaging Ephesians: An Intermediate *Reader and Exegetical Guide*, escribe:

Una debilidad en la tradición evangélica protestante ha sido un énfasis excesivo en la salvación individual y el comienzo de esa salvación. Aunque Pablo siempre coloca a la iglesia en el centro del plan de Dios para la restauración de todas las cosas, esta verdad es especialmente enfática en Efesios. Él presenta a la iglesia como el cuerpo de Cristo, el crucificado y

ahora resucitado, es su cabeza. Sin embargo, la novia no está completamente madura o santificada. Cristo ha dado los dones de Efesios 4:11 para equipar al pueblo de Dios para la formación de los demás según el propósito del Padre por el Espíritu. La palabra traducida "equipar" (katartismos) también se puede traducir como "entrenamiento" o "disciplina". Colectivamente, podemos imaginar un ejército (Efesios 6:10-20). En otra parte (2 Corintios 13: 9), Pablo usa el sustantivo katartisis relacionado, que significa "maduración". Estas son todas formas de describir el discipulado, el enfoque de la iglesia primitiva como encontramos en la Gran Comisión. El apóstol rodea el versículo con una preocupación por la verdad, una comprensión correcta del evangelio. Un

"evangelio" divorciado de este contexto es solo una parte de la realidad. La iglesia crece o madura cuando se actualiza la verdad del evangelio y cada articulación sirve al todo. Cada parte apoya, energiza y nutre a la otra, ya que todo el cuerpo es guiado por la cabeza.

Hacer discípulos no es ciencia espacial. Es sentido común. Es simplemente el equipamiento de los seguidores de Jesús para obedecerlo, es decir, para dar testimonio de lo que ha hecho en sus vidas ***y*** para demostrar el amor, la misericordia, la justicia y la santidad de Dios como un estilo de vida. Esto no requiere una enseñanza formal tanto como modelar, rendir cuentas, alentar y compartir alegremente. La

belleza y la bondad de la práctica de un discípulo (bíblico) atrae a los incrédulos al Reino y el Espíritu Santo los atrae a él.

Siguiendo a Jesús.

¿En qué punto se convirtieron los discípulos? No lo sabemos. Los primeros discípulos creyeron en el nombre de Jesús desde el principio (ver Juan 1). Sin embargo, Jesús no les exigió que creyeran en él antes de comenzar a discipularlos. En cambio, los invitó: "Sígueme". Estamos seguros de la conversión de Pedro cuando confesó que Jesús era el Mesías (Mateo 16:16). Siento que algunos, si no muchos, de los discípulos se convirtieron durante el proceso de seguir a Jesús. Cuando comenzaron a seguir, no tuvieron que pasar por un proceso intelectual

de saber quién era Jesús o lo qué enseñaba. Pero ellos se sintieron atraídos por él. Querían conocerlo mejor, querían seguirlo. Mientras lo seguían, llegaron a saber, a creer e imitar.

Cuando el discipulado es nuestra pasión, el evangelismo será en gran medida un subproducto del pueblo de Dios que vive de la manera en que él los llama a vivir. Esto no es necesariamente una conversión primero y enseguida el aprender a ser un discípulo. Es aprender a seguir a Jesús y descubrir quién es él en el proceso. Sospecho que los discípulos de Jesús se "convirtieron" en el proceso de ser discipulados en lugar de ser al revés.

Déjenme darles varios ejemplos. El primero es de un programa que capacita a jóvenes desempleados en múltiples centros en África para obtener habilidades para encontrar un trabajo o comenzar sus propios negocios.

Nuestros Centros ***Trabajar para Ganarse la Vida*** (en inglés WORK 4 A LIVING) son núcleos centrales en donde los pobres desempleados vienen a buscar trabajo o aprender cómo iniciar un negocio. Les enseñamos todo, especialmente habilidades de entrevista, visión del mundo y ética de trabajo. Nuestro objetivo final, sin embargo, es el discipulado. ¿Cómo conseguimos que estos jóvenes quebrantados entiendan, vean y respondan a la bondad de Dios?

En el segundo día de nuestro programa de 13 días, les presentamos el desafío de ir y servir a su comunidad sin “dialogo cristiano”. Explicamos que, si usted sirve a personas en el lugar de trabajo, se desarrolla personalmente. Queremos verlos a ELLOS desarrollarse, así que les decimos que necesitan practicar el servicio a las personas, y todos los días les pediremos retroalimentación.

Inicialmente informan sobre acciones arbitrarias. "¡Recogí el bolígrafo de alguien que lo dejo caer!" O "¡Ayudé con los platos!" Pero invariablemente una persona lo amplia cuando regresan y nos dicen algo increíble: "Mi vecina es VIH positivo y ella lucha y yo la bañé”. “¡Fui de compras al orfanato local!”. “¡Fui a la escuela local y limpié el patio!”

¡Esto comienza a inspirar a los estudiantes y hacen más! Esto continúa durante dos semanas.

Entendemos que lo que estamos haciendo es discipular a los estudiantes, incluso antes de que sepan quién es Jesús, al pedirles que amen a su prójimo. Cuando hacen lo que Él quiere, ellos son discipulados. Jesús dijo: "Por esto todos los hombres sabrán que ustedes son mis discípulos, que se amen unos a otros" (Juan 13:35). Si podemos lograr que nuestros estudiantes amen a los demás, ¡los estamos discipulando!

Durante el programa ***Trabajar para Ganarse la Vida*** (WORK 4 A LIVING), presentamos el Evangelio y muchos dan sus vidas a Jesús y, por supuesto, algunos no.

En el ÚLTIMO DÍA de su entrenamiento, les decimos POR QUÉ han estado sirviendo en las últimas semanas: les damos una imagen completa de: "Si amas a Dios, amarás a tu prójimo".

Preguntamos a nuestros alumnos si saben cuáles son los dos mandamientos más importantes de la Biblia. A menudo dirán: "¡No robes y no codicies a la esposa de tu vecino!". Entonces les decimos que en realidad son:

1. AMAR A DIOS
2. AMA A TU VECINO (Mateo 22:36-40)

PERO Juan 14:15 también dice: "Si me amas, me obedecerás".

Entonces, si AMAS A DIOS, TU le obedecerás. ¿Y cuál es la MEJOR manera de obedecerlo según la Biblia? ¡¡¡AMAR A TU VECINO!!!

Así que, les decimos a nuestros estudiantes, lo que esto dice es que lo que has estado haciendo en las últimas dos semanas al servir a tu prójimo es más agradable para Dios que el pastor que tiene mil personas en su iglesia pero que no le importa nada su comunidad. Al servir a tu prójimo, agradas más a Dios que la persona que diezma miles de dólares a la iglesia pero que no cuida en nada a su prójimo. Ya sea que seas creyente o no, te guste Dios o no, has estado AGRADANDO a Dios en las últimas semanas, ya que has estado cuidando a tu prójimo.

Y las lágrimas caen. “¿He estado deleitando a Dios? ¿Puede ser?"

Juan 14:21, dice: “Si me amas, harás lo que te he dicho, y Mi Padre te amará. También te amaré y te mostraré cómo soy”.

Tenga en cuenta que NUESTRO objetivo final es reunirse con ellos y discipular**LOS**. Entonces, después de todo esto, el último día presentamos el desafío del servicio. (En África lo llamamos el desafío de Ubuntu o el desafío de Harambee). Por ahora han completado nuestro programa de capacitación ***Trabajar para Ganarse la Vida*** (WORK 4 A LIVING). Los alumnos han escuchado el Evangelio, algunos se han convertido en creyentes y otros no.

Esperemos que muchos tengan una nueva visión del mundo. Queremos aprovechar al máximo esta oportunidad para atraer a las personas a continuar sirviendo, de la siguiente manera:

1. Discipulándolos en las cosas que agradan a Dios
2. Atrayéndolos a grupos pequeños donde puedan continuar sirviendo a la comunidad, y posteriormente poder continuar discipulándolos en las cosas que agradan a Dios.

Por lo tanto, el DESAFÍO DE SERVICIO es que continúen sirviendo a sus vecinos de una manera un poco más formalizada (un tipo de proyecto semilla) y

después de tres semanas, recibirán un CERTIFICADO DE SERVICIO del Centro ***Trabajar para Ganarse la Vida*** (WORK 4 A LIVING) que pueden incluir en su currículum.

Hemos visto las cosas más asombrosas. Los más pobres de los pobres al servicio de los pobres. ¡En Nairobi tuvimos un grupo de niñas del barrio marginal de Kibera, el barrio urbano más grande de África, que sirve, limpiando los desagües de un orfanato local para niños discapacitados!

Los estudiantes han regresado con planes de cómo darán clases particulares a los niños locales en las escuelas más pobres o enseñarán inglés en sus comunidades o cuidarán a los niños de todos sus vecinos después de la escuela para evitar que corran en las salvajes calles. Cada semana traen

comentarios que a su vez nos han permitido discipularlos en los caminos de Dios.

¿El resultado final deseado? Las personas han roto el ciclo de la pobreza a lo largo de sus vidas, ya que ahora están trabajando, amando a sus vecinos, cambiando el mundo a medida que viven como Él quiere que nosotros vivamos.

Un segundo ejemplo es de una amiga que trabajó en la Bangladesh musulmana durante muchos años y compartió su experiencia conmigo. La mayoría del personal de la organización que dirigía su esposo no provenía de un contexto cristiano. Su esposo la había retado a crear un programa de desarrollo personal. Ella me dijo:

Dios me llevó a resaltar los valores bíblicos. No entendí completamente sus propósitos. Vi los valores bíblicos como principios rectores para toda la vida y esperaba, al menos, que el personal los practicara dentro de la organización y cambiara su cultura.

Me sorprendió cómo adoptaron estos valores y los pusieron en práctica en el hogar y en el trabajo. Por ejemplo, muchos esposos sirvieron a sus esposas haciendo tareas domésticas culturalmente reservadas para las mujeres. Uno de los resultados más sorprendentes para mí fue que sus colegas testificaron que se habían acercado a Dios al obedecerlo y practicar sus valores.

Me di cuenta de que estaba observando lo que Jesús dijo en Juan 6:43: "Nadie viene a mí excepto que el Padre lo atraiga”. La enseñanza y el ejemplo de Jesús y la guía del Espíritu Santo los atraían hacia el Padre. Me di cuenta de que el propósito de Dios era enseñarles el ***camino*** mientras practicaban los valores bíblicos en obediencia a él; ***el camino*** de restaurar las relaciones con Dios, los demás y la creación y una actitud restaurada hacia uno mismo; y la manera de descubrir a Jesús quien es ***el Camino***. Su corazón también era que descubrieran la verdad y una cosmovisión bíblica a través de lo que se les enseñó y directamente a través

de su creciente relación con Dios. Entendí de una nueva manera el pronunciamiento de Jesús: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

Fuimos creados con un lugar en nuestras almas que solo puede ser lleno por nuestro Creador. Cuando comenzamos a vivir como él quiere, incluso antes de que aprendamos a confiar en él, la puerta a ese lugar en nuestro corazón comienza a abrirse sobrenaturalmente al Amor personal que desea apasionadamente llenar ese espacio. A medida que estas personas comienzan a dar incluso los pasos más pequeños para vivir cuando Jesús llama a sus discípulos a vivir, incluso si aún no saben acerca de Jesús, los corazones comenzarán a abrirse

para eventualmente conocerlo, creerlo y seguirlo.

Un tercer ejemplo es el de un amigo que trabaja con jóvenes en un país con una minoría cristiana muy pequeña. Su ministerio busca grupos de jóvenes no alcanzados: punk rockeros, skaters, break dancers, etc. Recientemente comenzaron a trabajar con pandillas de motociclistas. Mi amigo llevó su motocicleta a un taller de reparación y comenzó una amistad con un mecánico que era miembro de una pandilla. Descubrió que esta pandilla estaba cansada de su imagen negativa, perseguida por la policía, etc.

Mi amigo sugirió que las enseñanzas de Jesús podrían ayudar a cambiar esa imagen. Eso llevó a reuniones con la pandilla en la que estudiaron las enseñanzas de

Jesús y comenzaron a amar a sus vecinos plantando árboles, limpiando basura, ayudando a las personas mayores a cruzar la calle durante las tormentas, el alivio del tsunami, básicamente "haciendo iglesia".

Mi amigo escribe: "No necesariamente se parecen a las típicas" personas de la iglesia ", pero todos están en un nuevo viaje a Jesús y quieren impactar su parte del mundo con un mensaje de esperanza que transforma".

Permanecer

Jesús enseñó a sus discípulos a permanecer en él que lo reflejarían natural y alegremente como su maestro. ¿Qué significa ser como Jesús? Significa ser un siervo que voluntaria, humilde, sacrificial y alegremente

que coloca las necesidades de los demás por encima de las suyas (Filipenses 2 y Hebreos 12). Esto no es posible en nuestra propia fuerza. Es posible en su fuerza. Su fuerza está disponible solo mientras permanecemos en él.

El evangelismo real y duradero viene al servir a los demás mientras permanecemos en Jesús. Oswald Chambers nos recuerda que la fuerza de Jesús provino de la obediencia a su Padre, que habita en él, y que nuestra fuerza proviene de permanecer en Jesús.1 Si no tenemos la fuerza sobrenatural del Espíritu Santo, pronto nos agotaremos en nuestros intentos de ser como Jesús.

¿Qué pasa si usted no es aún convertido? ¿Puede alguien así permanecer

en Jesús? Como es el Espíritu el que atrae a las personas hacia Jesús, y Dios sabe quiénes son esas personas, sospecho que el Espíritu de Cristo está ~~t~~ trabajando hacia un futuro y una permanencia más completa en aquellos a quienes llama antes de la conversión.

El discipulado no es fácil

No estoy diciendo que ser discípulo o hacer discípulos sea fácil. No es complicado, pero no es fácil. Significa someterse a esa autoridad integral y absoluta que Jesús reclamó en Mateo 28. Significa que sus mandamientos y sus propósitos deben seguirse en todos los sectores de nuestras vidas. Puede incluir un gran sacrificio. Puede significar ir a prisión o dar nuestras vidas para mantenernos firmes. Eso no es fácil, e

incluso posible, sin el poder del Espíritu Santo.

El austriaco Franz Jägerstätter fue un mártir por su fe durante la Segunda Guerra Mundial. Venerado en su comunidad, fue franco en su negativa a comprometerse con el nacionalsocialismo. Rechazó todos los intentos de engatusarlo para que aceptara el servicio militar obligatorio en el ejército nazi. La amable policía local, el clero, los amigos y su propia familia pidieron a Franz que cambiara de opinión. Incluso los jueces en su juicio le rogaron que se retractara de su negativa, prometiéndole que no tendría que portar armas. Pero Franz se mantuvo firme, afirmando repetidamente que consentir sería una mentira y que, por lo tanto, estaría pecando contra Dios aún más.

Justo antes de su muerte, Franz le escribió a su esposa estas palabras:

> "Te agradezco una vez más desde mi corazón por todo lo que has hecho por mí en mi vida, por todo el amor y el sacrificio que has llevado por mí. ... No fue posible para mí liberarte del dolor que ahora debes sufrir por mi cuenta. … También le agradezco a Jesús que tengo el privilegio de sufrir e incluso morir por él. ... Cuán dolorosa es la vida a menudo cuando uno vive como cristiano a medias; es más como vegetar que vivir.
>
> ... El verdadero cristiano debe ser reconocido más por sus obras y actos que por su discurso. La marca más segura de todas se encuentra en los

hechos que muestran el amor al prójimo. Hacerle al prójimo lo que uno desearía para sí mismo es más que simplemente no hacerle a los demás lo que uno no quisiera que se hiciera a sí mismo. Amemos a nuestros enemigos."

Franz Jägerstätter fue un discípulo que vivió, y murió, en un amoroso compromiso con Cristo su Señor.[2]

Un amigo misionero, Jim Yost, a veces bautiza a los conversos que provienen de entornos anticristianos. Su familia a menudo tiene el "derecho" de matar a los miembros que se han convertido al cristianismo. Jim no pregunta al converso si ha puesto su fe en Jesús, sino más bien: "¿Estás preparado para

morir por Jesús?" Si los que vinieron al bautismo no responden afirmativamente, no los bautiza.

El cristianismo estadounidense tiene una tendencia a suavizar los bordes duros del evangelio. Este es un gran error. Sí, debemos ser humildes al compartir nuestro compromiso con la autoridad de Cristo, pero el resto de nuestra cultura necesita saber dónde estamos parados, y que nos mantenemos firmes sin comprometer nuestro compromiso con su autoridad.

NOTAS

1. Oswald Chambers, My Utmost for His Highest, April 21.

2. https://www.plough.com/en/topics/justice/nonviolence/franz-jagerstatter-a-quiet-martyr

PARTE DOS

Capítulo once 11

Introducción a "La disciplina del amor"

Probablemente hay más estrategias de discipulado que denominaciones y organizaciones para-iglesias. Estos programas suelen tener objetivos como:

1. Piedad personal: la relación vertical entre el discípulo y Dios.
2. Conocimiento de las Escrituras.
3. Aprender a orar.
4. Entrenar discípulos para evangelizar y /o plantar iglesias.

Las disciplinas espirituales clásicas incluyen abstinencia, ayuno, soledad, silencio, honrar el sábado, estudio bíblico, oración, adoración, comunidad y amistad fraternal,

reflexión, etc. Cada una de estas es una parte importante del discipulado, pero estos programas a menudo carecen de lo que siento es la tarea más importante del discipulado: vivir el carácter de Jesús en relación con los demás. Los primeros objetivos enumerados tienen una deficiencia esencial de un enfoque hacia lo externo. Vivir el carácter de Jesús tiene un enfoque externo. Es el carácter de servidumbre descrito en Filipenses 2 y Hebreos 12:2. Las disciplinas espirituales tradicionales, el legado del monacato, tienden a centrarse en la piedad interior. Asumimos que el amor semejante al de Cristo hacia los demás seguirá naturalmente. Pero el amor no es el fruto natural de otras disciplinas; necesita ser una disciplina practicada en sí misma.

El Amor como Disciplina tiene un enfoque externo directo. Sus subproductos incluyen tanto la conformación interna a la imagen de Cristo como la demostración externa de su carácter y el amor por los demás. El objetivo de hacer discípulos se alcanza más directamente cuando equipamos al pueblo de Dios para que habitualmente haga lo principal que Jesús ordenó: *demostrar su amor por Dios amando a su prójimo*. La práctica repetida se convierte en un hábito que da forma a nuestro pensamiento y nuestra visión del mundo.

Algunos pastores gastan una gran cantidad de energía alentando a su gente a convertirse en hacedores de la Palabra, pero no ven resultados. ¿Por qué? Por múltiples razones. Una razón que escucho con

frecuencia es que las personas que están siendo discipuladas realmente no quieren hacer lo que Cristo les pide. Eso puede ser parcialmente cierto, pero creo que lo que a menudo se considera falta de voluntad para hacer la voluntad de Dios es realmente mucha ignorancia acerca de cómo obedecer en vez de no estar dispuesto a obedecer. Muchos cristianos carecen del conocimiento práctico sobre cómo obedecer a Jesús en su contexto. Muchos también carecen de una estrategia cohesiva para una aplicación realista y práctica.

En este capítulo presento una herramienta para aplicar los principios de discipulado mencionados anteriormente. Se llama "**La Disciplina del Amor**" y se puede utilizar de las siguientes maneras:

1. Una introducción *pre-evangelística* al estilo de vida que Jesús llama a sus seguidores a vivir.

2. Una iniciación en la demostración externa de seguir a Jesús para los *nuevos creyentes*. Tal iniciación debe incluirse en la enseñanza del contenido del discipulado y otras disciplinas espirituales.

3. Un ejercicio o disciplina constante y renovadora para los *creyentes a largo plazo* que realmente desean practicar la expresión práctica y externa del amor de Jesús pero que no han sabido cómo hacerlo.

Nuestra misión utiliza varias herramientas simples para comenzar el proceso de

discipulado, para iniciar el proceso de vivir el carácter de Jesús. Estas incluyen la Disciplina del Amor, Proyectos de Semillas y FUNDAMENTOS. Todos están disponibles para su descarga gratuita en nuestro sitio web (www.harvestfoundation.org).

En este libro destaco solo uno, **La Disciplina del Amor**. Tenga en cuenta que estas herramientas se pueden usar en el proceso de discipulado, antes, durante o después de la conversión.

Durante más de treinta años en todas las culturas y dentro de una amplia gama de contextos demográficos, hemos encontrado que estas herramientas, y particularmente la Disciplina del Amor, son excelentes puntos de partida para el discipulado.

Simplemente la revisión y la práctica de estas herramientas no producirán discípulos. Estas son ayudas que conducen a la meta: verse y comportarse como Jesús. Lograr este objetivo, sin embargo, no es nuestra responsabilidad. Es de Dios. Nuestro papel es vivir, para hacer, lo que Jesús pide.

El elemento principal del discipulado es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Como vimos en la primera parte de este libro, una forma esencial de demostrar esa realidad es amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Cuando hacemos eso, mostramos que no solo amamos a Dios, sino que también amamos a nuestro prójimo. Por lo tanto, cumplimos las condiciones de Dios para el proceso sobrenatural de nuestra sanación y, en última

instancia, la sanidad de nuestras naciones. Esa es la promesa de 2 Crónicas 7:14. Dios es el sanador. No somos nosotros. Nuestro parte es vivir como él nos ha llamado a vivir. Su papel es sanar.

La idea se ha reducido efectivamente a algo tan simple como esto: **Guiado por el Espíritu Santo, encuentre al menos una forma, hoy o esta semana, para demostrar significativamente el amor de Dios a un "prójimo".** Luego, en un pequeño grupo de responsabilidad, comparta:

1) Lo que hizo;

2) Lo que Dios le enseñó a través de esos pasos de obediencia;

3) Los resultados que vio en las personas a quienes usted sirvió;

4) De manera continua, repita el proceso anterior a diario o una vez por semana.

La **disciplina del amor** es así de simple. De hecho, no necesita leer más si solo va a hacer lo que acabo de describir en el párrafo anterior.

Este ejercicio se basa en la premisa de que el discipulado requiere un enfoque disciplinado para obedecer lo que yo llamo el "mínimo irreducible" del Gran Mandamiento: amar a nuestro prójimo. ¿Qué quiero decir con el mínimo irreducible?

Seis pasajes registran el Gran Mandamiento en el Nuevo Testamento. Cuatro son de Jesús, dos de Pablo.

<u>Amar a Dios y al prójimo</u> <u>Amar al prójimo</u>

- Mateo 22:36-40
- Marcos 12:28-31
- Lucas 10:27
- Mateo 7:12
- Rom. 13: 9
- Gálatas 5:14

¿Por qué "amar a tu prójimo" es el núcleo irreducible del Gran Mandamiento, el resumen de la ley y los profetas? En tres de estas declaraciones (las de la columna izquierda) se incluyen ambas partes del Gran Mandamiento: amar a Dios y amar al prójimo. En las otras tres (las de la columna derecha), solo una de las dos partes del Gran Mandamiento se cita como un resumen de ambas. Este, amar a nuestro prójimo, no es la que Jesús dijo que es lo más importante (Mateo 22: 37-38). Dijo que la más importante de los dos es amar a Dios. Sin embargo, tanto Jesús como Pablo hacen de la menor

de las dos declaraciones el resumen irreducible de la Ley y los Profetas. Juan explica esta aparente discrepancia. Él dice que amar a nuestro prójimo muestra que nuestro amor por Dios es genuino (1ª Juan 3:17).

Como vimos anteriormente en la parábola del Buen Samaritano, Jesús dio a entender que no amamos a Dios si no amamos a nuestro prójimo. Esta idea está respaldada por pasajes que incluyen Mateo 5:43-45, Colosenses 3:12-14 y 1 Juan 4:16-17. Sí, somos salvos por gracia, y si esa salvación es genuina, estará acompañada por un amor demostrado por los demás.

La **Disciplina del Amor** es verdaderamente una disciplina personal, y es muy apoyada por la deliberación y la

responsabilidad. Preferiblemente se realiza en el contexto de la comunidad, como un pequeño grupo que practica la disciplina junto con motivación y responsabilidad. Creo que la Disciplina del Amor es muy superior para desarrollar discípulos que los proyectos realizados por grupos. ¿Por qué? Aquí hay dos razones:

1. La Disciplina del Amor está diseñada para ser un estilo de vida que incluye prácticas discretas, es decir, acciones individuales (realizadas diaria o semanalmente), así como acciones grupales (realizadas una vez por mes o por trimestre). Las prácticas individuales son esenciales porque un proyecto grupal mensual o trimestral no comprende un estilo de vida de

discipulado. Es muy fácil hacer un proyecto grupal una vez al mes y descuidar amar al vecino hasta el próximo proyecto grupal.

2. Los proyectos grupales generalmente son iniciados y planeados por otros. La Disciplina del Amor requiere iniciación, organización e implementación personal.

Sí, la **Disciplina del Amor** es más difícil, mucho más difícil, que unirse a un proyecto grupal, pero es mucho más eficaz para producir el carácter de Jesús en un discípulo en un período de tiempo más corto. Muchas de las personas que he asesorado a través de la Disciplina del Amor me han dicho que esta disciplina en particular cambió radicalmente sus vidas de dos maneras.

1) Se dieron cuenta de un espectro mucho mayor de oportunidades para servir a los demás.

2) Aprendieron una disciplina que realmente marcó la diferencia en ser más como Jesús. Además, muchos me han dicho que, aunque el concepto parece simple, era uno de los ejercicios más difíciles que han realizado.

El modelo que describo a continuación ha surgido tanto de la experiencia personal como de años de aplicación en múltiples culturas. Sin embargo, para que sea efectivo, debe ser contextualizado.[1] El formato aquí es apropiado para orientar a las personas que son más o menos alfabetizadas y lineales en su pensamiento, pero funciona igualmente

bien como una idea muy simple. Por ejemplo, en lugar de usar la cuadrícula con doce categorías de servicio, la Disciplina del Amor podría ser tan simple como se dijo anteriormente, es decir, **comprometerse a encontrar al menos una forma nueva o fresca para mostrarle el amor de Dios a alguien en su mundo –familia, iglesia o comunidad– y se reúne semanalmente con sus compañeros que se han comprometido a compartir lo que han hecho, discutir y orar por quienes sirvieron y por quienes han sido servidos**. Idealmente, esta disciplina debe realizarse diariamente (varias veces por semana como mínimo) durante varios meses hasta que la práctica se convierta en un nuevo estilo de vida.

La **Disciplina del Amor** se puede incluir como parte de pequeños grupos que ya están en curso. Sin embargo, requerirá una reestructuración radical del *enfoque* y el *horario* habitual de los grupos pequeños.

Enfoque: La mayoría de los grupos pequeños están enfocados hacia lo interno. Pocas actividades de grupos pequeños terminan en una demostración tangible y externa del amor de Cristo. Al igual que el Mar Muerto, estos grupos a menudo matan la vida interior porque hay poco o ningún enfoque en servir a los que están fuera del grupo. Como consecuencia, he observado que la duración promedio de la participación individual en pequeños grupos de los que he formado parte es de aproximadamente dos años.

Horario: La mayoría de los grupos pequeños toman alrededor de 1½ a 2 horas para sus reuniones, que incluyen comida, compañerismo, estudio, discusión y oración. Toda esta actividad enfocada hacia adentro deja poco tiempo para algo nuevo. Para incorporar un componente de Disciplina de Amor en un grupo se requiere reservar tiempo suficiente para que cada persona comparta su experiencia de servicio desde la última vez que se reunió, así como para informar, descubrir y animar al grupo, y orar por quienes han sido servidos. Dependiendo del tamaño del grupo, esto solo puede tomar fácilmente una hora. Recomiendo que al menos el 40% de la reunión se dedique a las actividades de Disciplina del ~~amor.~~Amor.

Ejemplo de comparación de horarios: a continuación, se muestra una matriz que ilustra un pequeño grupo tradicional de muestra y un ajuste para dejar espacio para incluir la Disciplina del amor como componente de divulgación. El cambio recomendado está sombreado.

Componentes	**Tiempo Tradicional**	**Nuevo Tiempo**
Compañerismo	30 min–33%	20 min–22%
Adoración	10 min–11%	10 min–11%
Estudio	40 min–44%	15 min–17%
Oración	10 min–11%	10 min–11
Adicionales		

Responsabilidad		20 min–22%
Planeación		15 min–17%

Un pequeño grupo que desarrolló una versión simplificada de la Disciplina del Amor como su enfoque principal creció de tres personas a cuatro grupos de doce a quince personas en dos años. Casi todas las personas nuevas habían sido receptoras de las "acciones de amor" de este grupo y se habían convertido en nuevos seguidores de Jesús como resultado de que el amor de Jesús se extendió a ellos por las disciplinas de los miembros individuales. La actividad de grupos pequeños también incluyó estudio, oración y compañerismo. Pero la actividad externa de este grupo se centró

principalmente en aprender a extender el amor que habían recibido a otras personas en sus mundos individuales.

La gloria de Dios.

Como se discutió en la primera parte de este libro, el objetivo final de la vida y el servicio de un discípulo es **la gloria de Dios**. Vivir como él nos ha llamado a vivir, como siervos, es la mejor manera en que podemos glorificarlo. Entonces, equipar a aquellos a quienes estamos discipulando para trabajos de servicio es un medio esencial para ese fin. Diferentes escenarios de discipulado pueden ser efectivos. El propósito de esta presentación no es proponer un método tanto como alentar la adopción de **principios** sobre

los cuales se pueden construir estrategias efectivas. Si bien la estrategia debe contextualizarse, los **principios bíblicos** no son negociables y funcionan en todas las culturas para cualquier estrategia empleada. Estos principios podrían articularse de varias maneras, pero compartiré aquellos que, en mi opinión, parecen funcionar en cualquier contexto cultural o generacional. Aquí están siete principios.

Principio 1
Confianza en la gracia habilitadora

Pero si te quedas en mí y obedeces mis órdenes, puedes hacer cualquier solicitud que desees, ¡y se te otorgará! Mis verdaderos discípulos producen cosechas abundantes. Esto trae gran gloria a mi Padre ... Cuando

me obedeces, estás viviendo en mi amor, así como yo obedezco a mi Padre y vivo en su amor. Te lo he dicho para que te llenes de alegría. ¡Sí, tu copa de alegría se desbordará! (Juan 15: 7-8, 10-12 TLB).

El primer principio es entrenar discípulos para encontrar y mantener una relación con Jesús. A menos que los discípulos permanezcan en Cristo, otros principios para equipar no producirán discípulos que traigan gloria a Dios. Sus esfuerzos serán impulsados por el hombre. Pueden verse bien para un observador externo, pero su "servicio" tendrá un impacto eterno poco duradero.

Recientemente, un colega me desafió sobre lo que yo quise decir con la confianza

en la gracia habilitadora. Una metáfora que Jesús usó para describir esta práctica es el injerto. Al injertar una rama en una vid, es esencial que ambas se corten y se coloquen juntas para que las partes que se encuentran inmediatamente debajo de la corteza de la vid y la rama y estén en contacto cercano entre sí. Solo en un buen injerto puede la savia de la vid fluir hacia la rama. En nuestra relación con Jesús, tenemos que mantenernos tan estrechamente en contacto con él que el Espíritu de Jesús fluya de él hacia nosotros. Solo entonces tenemos la capacidad de dar fruto del reino.

Para mí, esto significa que lo primero que tengo en mente al despertar es una práctica que aprendí de C.S. Lewis. Yo digo: "Buenos días, padre. Buenos días Espíritu.

Buenos días, Jesús". Luego practico intencionalmente la conciencia de la Trinidad a lo largo del día. Esto me permite hablar fácilmente con Dios sin importar lo que esté haciendo o cuáles sean las circunstancias. Esto no toma el lugar del tiempo bíblico de silencio y oración "en el armario", sino que se suma a él. Es sorprendente cómo esta conciencia de la presencia del Señor puede permitirnos confiar en Jesús y su gracia. Un modelo que describe aún más este comportamiento es el libro del hermano Lawrence, *Practicar la Presencia de Dios.* Como cocinero en un monasterio, el hermano Lawrence hizo una disciplina ser consciente de Jesús en la rutina mundana de preparar comidas, lavar platos y limpiar la cocina.

Los discípulos no solo necesitan una conexión sólida con su Señor, sino que también deben aprender a confiar constantemente en el poder sobrenatural del Espíritu Santo para hacer lo que no pueden hacer con sus propias fuerzas. Hacer perfecta y consistentemente la voluntad del Padre con la propia fuerza es imposible. Pero *"¡Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor!"* (Romanos 7:25), la obediencia es posible.

Es la práctica continua de la obediencia lo que mueve el servicio de la obligación a la alegría, del legalismo a la libertad, de la religión a la gracia.

No pretendo ignorar otras disciplinas espirituales como el ayuno, observar el sábado, los sacramentos, etc., pero creo que

la práctica de permanecer es el componente esencial de confiar en la gracia habilitadora.

Principio 2
integridad y modelado

Cualquiera que viole uno de los mandamientos más pequeños y enseñe a otros a hacer lo mismo será llamado menos en el reino de los cielos, pero quien practique y enseñe estos mandamientos será llamado grande en el reino de los cielos (Mateo 5:19).

El segundo elemento más importante en el equipamiento es la integridad entre el mensajero y el mensaje, entre el discipulador y el discípulo. Los equipos deben ser modeladores. Jesús demostró y enseñó que hacer es antes que enseñar (Hechos 1: 1).

En otras palabras, los equipos deben desarrollar el ADN espiritual de la servidumbre humilde, sacrificada y alegre en sus propias vidas antes de alentar a sus discípulos o a aquellos a quienes asesoran a desarrollar y practicar lo mismo.

Cuando estaba escribiendo materiales de discipulado para mis estudios de doctorado a principios de la década de 1990, el Espíritu me convenció de que el material de discipulado que estaba desarrollando no tendría poder a menos que escribiera desde mi experiencia personal. Así comenzó un año intensivo de exploración de la disciplina espiritual de amar sacrificialmente a los demás. Esa exploración dio forma al resto de mi vida.

Por ejemplo, permítanme compartir una pequeña disciplina que comencé en ese momento y que practicaba regularmente cuando trabajaba desde nuestra oficina. Antes de irme de casa a la oficina, ponía una bolsa de plástico o dos en el bolsillo trasero. Mientras caminaba las dos cuadras desde mi estacionamiento hasta la oficina, recogía la basura y a veces subconscientemente tarareaba: "Este es el mundo de mi padre". No hablé sobre eso y no lo hice para que me notaran. En realidad, estaba consciente de este comportamiento de aspecto extraño, pero lo hice de todos modos. Ya sea que esta expresión de servicio se notara o no, me permitió enseñar y guiar a otros sobre pequeñas y grandes demostraciones del amor de nuestro Padre.

Principio 3

Enseñanza Continua

Pero la comida sólida es para los maduros, quienes por su uso constante se han entrenado para distinguir el bien del mal (Hebreos 5:14 NVI).

Y he sido un ejemplo constante de cómo puedes ayudar a los pobres trabajando duro. Debes recordar las palabras del Señor Jesús: "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35 NTV).

El tercer principio es la enseñanza continua: el refuerzo y el entrenamiento continuos con respecto a la centralidad de lo que se puede llamar praxis de fe. Este énfasis en vivir el mínimo irreducible de amar a nuestros vecinos debe ser un componente

constante de sermones, estudios bíblicos, reuniones de grupos pequeños, clases de escuela dominical, grupos de intereses especiales, retiros, actividades de grupos juveniles, etc.

¿Qué es la praxis de fe? Para mí es el estilo de vida disciplinado y decidido de permitir que el espíritu de servicio sacrificial de Cristo fluya a través de cada uno de nuestros pensamientos, palabras y acciones. Este principio puede introducirse a través de planes de estudio o una serie de enseñanzas. Sin embargo, la práctica religiosa no es probablemente una característica sostenible de la membresía de una iglesia local a menos que se impregnen todos de la enseñanza, el discipulado y la orientación de los miembros. Si la enseñanza y el modelado de la

servidumbre sacrificial no es explícita, creo que debe hacerse deliberadamente implícita a lo largo del proceso de equipamiento para impactar al máximo el ministerio y el estilo de vida de una iglesia local. ¿Por qué? Vivir nuestra fe de una manera que refleje lo que Jesús modeló y enseñó, la servidumbre sacrificial, es un vehículo crítico para alcanzar la meta de glorificar a Dios *y* ser su gloria. En Filipenses 2: 5, Pablo nos recuerda que debemos tener la misma actitud que tenía Jesús: la de un siervo. Isaías refleja este mismo sentimiento (49: 5) cuando reconoció que ser el siervo de Dios era el propósito de Dios para Jesús desde su formación en el vientre.

Una iglesia grande en el este de África integra este tipo de enseñanza y práctica en

todo el cuerpo. Los temas de los sermones, los estudios bíblicos y los grupos celulares les recuerdan constantemente a los miembros que el principal llamado de Dios es vivir su Reino, tanto individual como colectivamente.

El llamado a la práctica de la fe en esta iglesia es deliberadamente implícito y explícito en todo el proceso de equipamiento de la iglesia. Como resultado, esta iglesia es conocida, - desde los vecindarios donde vive su gente hasta los pasillos del gobierno nacional, - como un pueblo que invierte sacrificialmente para ver a su sociedad sanada de su quebrantamiento. Estas personas adoptan los problemas de sus comunidades como sus propios problemas, y

luego, con la comunidad, trabajan para resolverlos.

Principio 4

Aplicación

Hijitos, dejemos de decir que amamos a la gente; amémonos realmente y demostrémoslo con nuestras acciones. Entonces sabremos con certeza, por nuestras acciones, que estamos del lado de Dios, y nuestra conciencia estará clara, incluso cuando estemos delante del Señor (1 Juan 3: 18-19 TLB).

Siempre que sea posible, el discipulado debe conducir a la acción presente, no futura. La obediencia a los mandamientos de Dios debe hacerse ahora, en el presente. La obediencia no es

simplemente una buena idea para llevarse a cabo en algún momento en el futuro.

Desafortunadamente, los discipuladores a veces ven la aplicación como algo reservado para el discípulo más maduro. Jesús le dijo al joven rico que obedeciera primero y luego lo siguiera. Me pregunto ¡cómo cambiarían los resultados de nuestro evangelismo y discipulado si primero les pidiéramos a los buscadores que hicieran lo que Jesús ordena como una señal de que quieren seguir?

Guiar el proceso de aplicación no es fácil, especialmente para aquellos que no han desarrollado la habilidad necesaria. Llevar a un grupo de cristianos a la aplicación es como aprender a conducir un vehículo con palanca de cambios. Al principio, hay saltos

y paradas. Después del tiempo y la práctica, el conductor maduro coordina el arranque, la dirección y la detención con facilidad, eventualmente sin pensar.

A menos que los nuevos discípulos apliquen lo que aprenden, poco cambiará en la vida de las personas a las que están llamados a servir.

Dirigir o facilitar una lección que conduzca a la aplicación requiere humildad, paciencia, persistencia, un profundo amor por Jesús y un compromiso de obedecer al discipular a otros para que obedezcan. Además del evangelismo y el discipulado espiritual, la habilidad de guiar a los discípulos a vivir estilos de vida de "hacer" lo que Jesús ordenó a menudo no se modela ni se enseña en las escuelas bíblicas,

seminarios o capacitaciones de maestros basadas en la iglesia. Al igual que el tiro con arco, esta habilidad se aprende mejor a través de la experiencia, pero es una de las flechas más importantes en el carcaj de cualquiera que tenga pasión por alcanzar el objetivo de hacer discípulos.

Principio 5

Caminando juntos con Integridad - Responsabilidad

Cuando llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, a quienes informaron todo lo que Dios había hecho a través de ellos (Hechos 15: 4 NVI).

El quinto principio involucra una comunidad en la cual los miembros caminan

juntos en amor y la integridad nacida de la responsabilidad mutua. Debido a la forma en que se ha usado mal en algunos contextos eclesiásticos, la responsabilidad tiene una mala reputación. Puede ser culturalmente difícil, pero es urgente recuperar la relevancia y respetabilidad de este concepto. Cualquier comunidad que se esfuerza por lograr un objetivo común tiene que medir el progreso hacia ese objetivo sin sentirse amenazada. Si el discipulado es el objetivo común, será necesario evaluar cómo el grupo y sus miembros están contribuyendo a ese objetivo.

Todos deseamos el compañerismo y la camaradería de una comunidad de apoyo. Si el estilo de evaluación es crítico y de confrontación, el espíritu de caminar juntos se daña e incluso podría ser destruido. La

comunidad de apoyo es esencial. También lo es la responsabilidad, incluido el reconocimiento de las consecuencias de no cumplir con el espíritu del objetivo.

Tanto el servicio de adoración regular como las reuniones de grupos pequeños deben reservar tiempo para informar de aquellos que han servido. Es importante que tengan la oportunidad de dar testimonio de su servicio y sus consecuencias. Tal intercambio debe esperarse, anticipado positivamente, ser regular y frecuente. Y debe incluir la transparencia de lo que salió bien y lo que no salió tan bien como se esperaba.

Algunos líderes de adoración pueden sentir que su agenda de reuniones es demasiado ajustada para dar tiempo para este tipo de intercambio. ¿Qué mejor manera

de adorar a nuestro Dios que dar testimonio de lo que está haciendo en nuestras vidas y en otras vidas a medida que nos sometemos a él? Recuerde, Isaías 58 nos recuerda que la demostración del amor sacrificial de Dios es el componente esencial de la verdadera adoración.

¿En dónde están las iglesias evangélicas donde la membresía significa más que un deseo de pertenecer, un asentimiento a una declaración de fe y doctrinas de la iglesia local, y un apretón de manos? ¿No debería al menos significar que el miembro está comprometido a ser felizmente responsable de seguir a Jesús? ¿Parece esto contrario a la intuición para el crecimiento y la madurez de las iglesias que conoces? Algunos dicen: “Nuestra gente se

siente incómoda con la responsabilidad; podríamos perder personas si insistimos en la rendición de cuentas”. Podría ser que tales pérdidas sean un precio necesario por pagar por la salud del cuerpo.

Aquellos que estén realmente interesados en el crecimiento sostenible harían bien en prestar atención a las palabras de Nancy Pearcey:

> “Es una suposición común que, para sobrevivir, las iglesias deben adaptarse a la época. Pero, de hecho, lo contrario es cierto: en cada período histórico, los grupos religiosos que crecen más rápidamente son aquellos que ponen a los creyentes en desacuerdo con la cultura circundante.

> Como principio general, cuanto mayor es la tensión de un grupo con la sociedad dominante, mayor es su tasa de crecimiento. *Verdad total*, página 261

Principio 6: Motivación

Por lo tanto, aliéntense unos a otros y edifíquense, tal como lo están haciendo (1 Tesalonicenses 5:11 NVI).

Si tienes algún aliento de estar unido a Cristo, si hay algún consuelo de su amor, si tienes comunión con el Espíritu, si hay ternura y compasión, entonces completa mi alegría al tener una mentalidad similar, tener el mismo amor, ser uno en espíritu y propósito (Filipenses 2: 1-2 NVI).

El estímulo, la motivación es especialmente importante para el discípulo inexperto. La alegría sostenida de servir se produce naturalmente cuando el servicio como estilo de vida se practica tanto que se vuelve inconsciente.

El nuevo seguidor de Jesús que aprende el verdadero discipulado necesita el aliento que proviene del reconocimiento, la interacción grupal, entrenamiento y cobertura de oración. Si se hace con el espíritu correcto, tal aliento y reconocimiento no elevará al discípulo, sino a su Señor.

Principio 7: Celebración

Glorifica al SEÑOR conmigo; exaltemos juntos su nombre (Salmo 34: 3 NVI).

Cuando veo lo que la gente celebra, tengo una buena idea de lo que valoran. Lo que celebramos refleja nuestros valores. Si valoramos los números por encima de la obediencia, celebraremos el número de personas que han sido "evangelizadas", el número de personas bautizadas, el número de iglesias plantadas, el número de nuevos miembros de la iglesia, el tamaño de las ofrendas, etc. Sí, tal vez podemos celebrar legítimamente estas cosas. Pero si el fin de nuestros esfuerzos es glorificar a Dios mientras nuestro pueblo sirve en su nombre, nuestras celebraciones deben reflejar principalmente ese valor. Cuando veamos a nuestra gente servir, ¡celebremos! Glorifiquemos al Señor que nos permite ser

su gloria. ¡Celebremos la obediencia, no los números!

¿Cómo? Podemos contar historias. Podemos hablar sobre las luchas, las sorpresas y la evidencia que hemos visto de la intervención sobrenatural de Dios. El crecimiento numérico es bueno, pero los santos que sirven son una mayor evidencia de fruto que los números.

A continuación, encontrará el contenido de la Disciplina del Amor. También puede acceder a él en nuestro sitio web www.harvestfoundation.org lo proporciono aquí para facilitar la referencia.

Permítanme una vez más enfatizar que esta herramienta de discipulado está escrita para personas alfabetizadas y de

pensamiento lineal, pero que puede ser y ha sido contextualizada con mucho éxito en múltiples contextos culturales. (Un buen ejemplo de cómo esta herramienta se ha modificado contextualmente es el primer ejemplo en Seguir a Jesús en el Capítulo 10.) Se otorga permiso para copiar, adaptar o revisar siempre y cuando se otorgue reconocimiento a su fuente: Bob Moffitt de la Fundación Harvest.

Esta herramienta se presenta en tres partes:

1. Una declaración general de una página;
2. Un esquema del participante y Power Point que lo acompaña (disponible en nuestro sitio web) para usar en un contexto de enseñanza;

3. Una narración de la lección

Esta y otras herramientas están disponibles en varios idiomas en nuestro sitio web (www.harvestfoundation.org).

NOTA

1. Para obtener más información, visite nuestro sitio web: www.harvestfoundation.org/materials

Capítulo doce 12

La herramienta:

"la Disciplina del Amor"

Para identificarte deliberadamente con el interés de Dios en los demás.

Declaración General

La Disciplina del Amor es una disciplina espiritual que sirve como una herramienta efectiva de discipulado determinado para ayudar a los seguidores de Cristo a demostrar el amor de Dios al servir a los demás. La imagen de Dios se refleja mejor en el hombre a través del servicio sacrificial. Los creyentes deben ser más conscientes de la necesidad de reflejar personalmente el carácter de Cristo en cuatro

áreas de interés de Dios (sabiduría, física, espiritual y social) en el mundo en el que viven (familia, iglesia y comunidad).

Ideas principales:

1. Fuimos creados a imagen de Dios. La servidumbre, el servicio, es el reflejo más elevado de la imagen de Dios en el hombre.

2. Jesús es la encarnación del amor de Dios expresado a través del servicio. Debemos ser conformados a la imagen de Cristo: la de un siervo dispuesto, obediente y amoroso.

3. El amor de Dios se demuestra a través de nuestra obediencia al servir a los demás en todas las áreas de la vida.

4. La disciplina es necesaria para el entrenamiento y el crecimiento en la piedad. Tenemos que entrenarnos nosotros mismos para servir.

5. Podemos planificar, actuar, reflexionar y ser responsables en nuestro servicio con intención.

Resultados:

1. Ahora:

a. Comprender y explicar las ideas principales de la lección en sus propias palabras.

b. Planificar y llevar a cabo una Disciplina del Amor en las próximas veinticuatro horas.

2. Más tarde

a. Reconocer que la servidumbre amorosa es la máxima expresión de la imagen de Dios y comprometerse a completar al menos un ciclo completo de la Disciplina del Amor en los próximos tres meses.

b. Trabajar como líderes para enseñar, alentar y guiar a otros a vivir un estilo de vida disciplinado de amar a los demás.

La Disciplina del Amor

Esquema del participante

A. Una revisión
B. Introducción
C. Versículo clave: 1 Timoteo 4: 7-8
D. ¿Cómo se entrena la gente para ser piadosa?
E. ¿Qué otras palabras están asociadas con el entrenamiento?
F. ¿Es necesaria la disciplina para el crecimiento?
G. ¿Quiere Dios que sus hijos sean como Cristo? Romanos 8:29
H. ¿Cuál es nuestro papel en ser conformados?
I. Filipenses 2:12
J. 2 Timoteo 4:2

K. Juan 15:4-5

L. ¿Cuál es el papel de Dios en nuestra conformación?

M. Filipenses 2:13

N. Efesios 3:20

O. ¿Qué significa ser creado a imagen de Dios? Génesis 1:27

1. Capacidad para crear
2. Habilidad para usar palabras
3. Relaciones intencionales
4. Elección moral
5. El aspecto de la imagen de Dios que más quiere se refleja en nosotros.

- Mateo 20:28
- Filipenses 2: 5-9

P. El desarrollo comienza conmigo

Q. ¿Cuál es la relación entre servicio y amor? 1 Juan 3: 16-18

R. Refuerzo de ideas clave

S. Plan de aplicación

- Nuevo
- Realista
- Específico (4 Palabras)
- Compartir

Guía para Líder de Grupos Pequeños para la Disciplina del Amor

1. Revise esta Guía para líderes de grupos pequeños y los Folletos de lecciones.

2. Antes de dirigir un grupo, complete y registre al menos una Disciplina de Amor en cada categoría: Familia, Iglesia y Comunidad.

3. Use el tiempo de enseñanza de una reunión para presentar la Disciplina del Amor a su pequeño grupo. (Vea los folletos de lecciones 1-4.)

Asigne a cada miembro la tarea de planificar, hacer y registrar una Disciplina de Amor antes de la próxima reunión.

4. Modifique el horario sugerido para las necesidades de su grupo, pero asegúrese de incluir el tiempo suficiente durante las reuniones posteriores para analizar las Disciplinas de Amor que se realizaron y para planificar la próxima Disciplina de Amor.

5. Facilite la discusión entre los miembros del grupo de sus Disciplinas

de Amor y anímelos a que se den sugerencias y estímulos.

6. Brinde orientación solo si los miembros del grupo no se están dando sugerencias y estímulo.

7. Mantenga un registro de la práctica de la Disciplina de Amor de cada miembro. (Ver "Registro de líder de grupos pequeños" en la página siguiente).

8. Practique personalmente la Disciplina del Amor al menos una vez en la próxima reunión.

9. Póngase en contacto con cada miembro del grupo entre reuniones para alentar y afirmar.

Horario sugerido de dos horas para un grupo pequeño

30 minutos	Compañerismo
30 minutos	Enseñanza
15 minutos	Testimonios de Disciplinas de Amor
15 minutos	Apoyo de un Par y Oración
15 minutos	Planear la siguiente aplicación
15 minutos	Compartir y orar
….	Contacto entre reunión por Líder de Grupo
….	Intercesión y Aplicación por parte de Líder de Grupo

Registro de líderes de grupos pequeños

Asistencia y registro de diario

Fecha de inicio: ___________________________

Fecha de Finalización: _____________________

Líder:

____

Grupo:

____

Folleto Lección # 1

La Disciplina del Amor

<u>VERSICULO CLAVE</u>

... entrena para ser piadoso. El entrenamiento físico tiene cierto valor, pero la piedad tiene valor para todas las cosas, y promete tanto para la vida presente como para la vida futura. 1 Timoteo 4: 7-8

PREGUNTAS DE DESCUBRIMIENTO

1. ¿Cómo se entrena para ser piadoso?
2. ¿Qué otras palabras están asociadas con la capacitación?
3. ¿Es necesaria la disciplina para el crecimiento?

VERSICULOS DE APOYO Y PREGUNTAS DE DESCUBRIMIENTO

1. ¿Por qué crees que Dios quiere que sus hijos se conformen a la semejanza de Cristo?

Leer: Romanos 8:29

2. ¿Cuál es el papel de Dios y cuál es nuestro papel en ser conformados a la imagen de Cristo?

Leer: Filipenses 2: 12-13; Efesios 3:20; Juan 15: 4-5

3. Según estos versículos, ¿qué aspecto de la imagen de Dios y de Cristo, que reflejaba perfectamente la imagen de su Padre, debería reflejarse en nosotros?

Leer: Mateo 20:28; Romanos 15: 8-9; Filipenses 2: 6-8

4. ¿Cuál es la relación entre el servicio y el amor?

Leer: 1 Juan 3:16

PLAN DE APLICACIÓN

Exploración y Reflexión

Revise los folletos para participantes del #2 al #4.

Decisión e intercesión

Comparta su compromiso con otra persona. Luego oren el uno por el otro.

INFORME DE APLICACIÓN

Prepárese para informar al comienzo de la próxima sesión de clase.

Folleto de Lección # 2

Matriz de Muestra

AREAS DE NECESIDAD CONTEXTOS DE SERVICIO	Sabiduria	Fisica	Espiritual	Social
Familia	1. Mayo 2 Discuta un Proverbio y como aplicalo en devocionales familiares cada dia de esta semana	2. Mayo 9 Lavar los platos despues de la cena tres veces a la semana	3. Mayo 16 Pido a un niño diferente que dirija la oracion cada dia	4. Mayo 27 Ir con mi esposa a una cita sin los niños
Iglesia	5. Junio 3 Enfoco mis devocionales esta semana en aplicarlo a los sermones de esta semana	6. Junio 10 Voluntario ara ayudar en la oficina de la iglesia este fin de semana	7. Junio 17 Tomar quince minutos diariamente esta semana para orar por nuestro pastor yancianos	8. Junio 24 Invitar a un hijo de nuestros padres solteros a una salida
Comunidad Tu mundo o un mundo culturalmente diferente	9. Julio 1 Visito lideres escogidos para enseñarles acerca de las necesidades de la comunidad y pregunto como ayudarles	10. Julio 9 Recojo basura en las calles cada dia esta semana mientras voy de caminio al trabajo	11. Julio 16 Pregunto a mis compañeros judios como puedo orar por sus hijos y por el/ella cada dia esta semana	12. Julio 25 Llevo donas y una nota de agradecimiento a las estaciones de policia

Marque ✓ la casilla cuando se realice un ejercicio.

En Hechos 1:8 Jesús les dijo a sus seguidores que serían sus testigos en Jerusalén (lugar en donde estaban) y en Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra, en círculos geográficos y culturales cada vez más amplios.

La familia incluye cónyuges, hijos, padres, hermanos, suegros, familia extensa, compañeros de cuarto, amigos cercanos. La iglesia incluye a *todos los miembros del Cuerpo de Cristo*, incluidos pastores, grupos de iglesias y el edificio de la iglesia. La comunidad incluye nuestro trabajo, escuela, actividades diarias, vecindarios, lugares donde pasamos gran parte de nuestro tiempo,

pero *excluye a nuestra* familia, iglesia y compañeros creyentes.

Un Mundo Culturalmente Diferente incluye personas con necesidades especiales (huérfanos, prisioneros, ancianos, grupos de personas no alcanzadas) y asuntos locales, regionales, nacionales e internacionales.

Escriba la fecha completa en la línea.

Folleto de Lección # 3

Plan de muestra

Número de entrada: 1 Fecha:

Contexto y área: *Familia – Sabiduría*

1. ¿Cuál es la necesidad y qué haré?

(por ejemplo) *necesito guiar a mi familia en devociones regulares. Comenzaré el lunes con una devoción por un verso en Proverbios.*

2. ¿Con o para quién? Mi familia

3. ¿Cuándo? lunes

4. ¿Dónde? En casa en la cena

PLAN

Entrada No. ___ Fecha: ____

Contexto/Área: __

1. ¿Cuál es la necesidad y qué haré?

¿Con o para quién?

¿Cuándo?

¿Dónde?

Folleto de Lección # 4

Diario

Fecha: ______________________________

Contexto o área: ______________________

1. ¿Qué hiciste?
2. ¿Cuáles fueron los resultados?
3. ¿Qué aprendiste?

Pasos del ejercicio	Pautas del ejercicio

1.Ora: prepárate espiritualmente.	1. Señala la preocupación de Dios en lugar de llamar la atención.
2.Identifique la necesidad	2. No imponga algo que no sería bienvenido por la persona a la que sirve
3.Satisfacer las necesidades	3. Ir más allá de lo que normalmente haría
4.Refleje y Registre	4. Sacrifique, pero no se desvíe de sus demás prioridades importantes
5.Registre	

Folleto de Lección # 5

Disciplina del Amor

AREAS DE NECESIDAD / CONTEXTOS DE SERVICIO	Sabiduria	Fisica	Espiritual	Social
Familia	1. Mayo 2 Discuta un Proverbio y como aplicalo en devocionales familiares cada dia de esta semana	2. Mayo 9 Lave los platos despues de la cena tres veces esta semana	3. Mayo 16 Pidale a cada niño que guie la oracion cada dia.	4. Mayo 27 Vaya con su esposa a una cita sin los niños
Iglesia	5. Junio 3 Enfoco mis devociones esta semana en poner en practica el sermon de la semana	6. Junio 10 Voluntario ara ayudar en la oficina de la iglesia este fin de semana	7. Julio 17 Tomo quince minutos diariamente esta semana para orar por nuestro pastor y ancianos	8. Junio 24 Lleve un hijo de uno de los padres solteros a una salida.
Comunidad	9. Julio 1 Visitar lideres elegidos a aprender acerca de las necesidades y pregunto como puedo ayudar	10. Julio 9 Recoja basura en la calle cada dia de esta semana mientras camina al trabajo	11. Julio 16 Pregunto a mis compañeros judios como puedo orar por sus hijos y por el/ella cada dia esta semana	12. Julio 25 Llevo donas y una nota de agradecimiento a las estaciones de policia

Marque ✓ la casilla cuando se realice cada ejercicio.

En Hechos 1:8 Jesús les dijo a sus seguidores que serían sus testigos en Jerusalén (donde estaban) y en Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra, en círculos geográficos y culturales cada vez más amplios.

La familia incluye cónyuges, hijos, padres, hermanos, suegros, familia extensa, compañeros de cuarto, amigos cercanos. La iglesia incluye *a todos los miembros del Cuerpo de Cristo,* incluidos pastores, grupos de iglesias y el edificio de la iglesia. La comunidad incluye nuestro trabajo, escuela, actividades diarias, vecindarios, lugares donde pasamos gran parte de nuestro tiempo,

pero *excluye a nuestra* familia, iglesia y compañeros creyentes.

Un Mundo Culturalmente Diferente incluye las personas con necesidades especiales (huérfanos, prisioneros, ancianos, grupos de personas no alcanzadas) y asuntos locales, regionales, nacionales e internacionales.

Escriba la fecha completada en la línea

____

La Disciplina del Amor

Narrativa

Cuando comenzamos a formar un hábito, somos conscientes de ello. Hay momentos en que somos conscientes de ser virtuosos, pacientes y piadosos, pero es solo una etapa; Si nos detenemos allí, obtendremos el pavoneo espiritual del mojigato. Lo que se debe hacer con los hábitos es perderlos en la vida del Señor hasta que cada hábito se practique de manera tal que no haya ningún hábito consciente.

—Oswald Chambers, My Utmost for His Highest, 12 de mayo.

¡Todas las partes de la creación de Dios reflejan su gloria, pero él colocó el reflejo más rico de sí mismo, su imagen, en

nosotros! Cuando creó a la gente, Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza, y dejemos que gobiernen los peces del mar y las aves del aire, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre toda la tierra, y sobre todas las criaturas que se mueven por el suelo (Génesis 1: 26-27). Así que Dios creó al hombre a su propia imagen, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó".

Creados a imagen de Dios

La singularidad de llevar la imagen de Dios tiene implicaciones asombrosas. Debido a la imagen de Dios en nosotros, estamos involucrados en restaurar "todas las cosas" (Colosenses 1:20) y en dar a conocer la multiforme sabiduría de Dios a través de la iglesia (Efesios 3:10). También llevamos

características de su imagen en nosotros. Su creatividad se refleja en nuestra capacidad para hacer algo nuevo, para dar forma al futuro, para sacar el orden del desorden y el caos, y para trabajar como Dios trabajó y trabaja. Con nuestra capacidad lingüística, podemos comunicar ideas y abstracciones a través de las palabras. Somos seres relacionales; sabemos cómo formar una interacción intencional y decidida con las personas, la naturaleza y el trabajo. Se nos ha dado una opción moral que los animales y la naturaleza no comparten. Tenemos la capacidad de discernir y elegir entre lo constructivo y lo destructivo, entre lo bello y lo no bello. Y tenemos la capacidad de actuar con desinterés intencional hacia los demás: la servidumbre sacrificial.

La servidumbre amorosa y sacrificial, la última característica, es la marca más importante de la imagen de Dios. ¿Por qué? Sin ella, los otros atributos pueden corromperse. Tenemos muchos ejemplos en nuestro mundo: la creatividad se ha utilizado para producir una bomba atómica, la capacidad artística ha producido pornografía, las relaciones pueden volverse tiránicas, las elecciones morales se han utilizado para justificar la limpieza étnica y el aborto parcial.

Creados para la servidumbre

Dios pretendía que las personas usaran sus atributos en el contexto del servicio, pero desde el momento en que Adán y Eva creyeron la mentira original, las personas han convertido los atributos de la imagen de Dios en una ventaja egoísta y han

distorsionado esa imagen. Romanos 1:22-32 describe gráficamente lo que sucede cuando las personas intercambian la imagen eterna de Dios por una imagen corrupta: nuestras sociedades están llenas de impureza sexual y adoración de la criatura en lugar del Creador.

Somos propensos a la envidia, el asesinato, la lucha, el engaño, la malicia, el chisme y la calumnia. Hay odio constante a Dios, insolencia, arrogancia, jactancia, malas intenciones y desobediencia; viviendo en formas sin sentido, sin fe, sin corazón y despiadadas. Y preferimos aprobar a otros que hacen lo mismo en lugar de ayudarse mutuamente a vivir mejor según los propósitos de Dios. Nos hemos convertido en tontos.

En el Antiguo Testamento, las personas nunca fueron capaces de ver completamente lo que significa tener la imagen de Dios, especialmente el atributo del servicio amoroso y de sacrificio. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, Dios reveló su imagen de dos maneras claras: en Jesús y en la iglesia.

En el tiempo señalado, Dios envió a su Hijo, la imagen perfecta y completa de Dios (Hebreos 1:1-3). Por primera vez, la gente pudo ver cómo es Dios. Podían ver no solo la divinidad, sino también a la humanidad tal como Dios la pretendía, humanidad que modela perfectamente lo que significa hacerse a imagen de Dios. Ahora, cuando miramos a Jesús, vemos el atributo más importante de la imagen de Dios. ¿Qué

es más importante que la espiritualidad perfecta, la resistencia física y la fuerza de un carpintero, la sabiduría que excedía a la de los fariseos y las habilidades relacionales que lo dedicaron a los humildes y silenciaron a los orgullosos?

Jesús nos muestra qué es más importante que todo esto, ese aspecto más importante de la imagen de Dios: la servidumbre. Jesús mismo describió el servicio como su propósito, diciendo que "el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28).

Considere también la descripción más fuerte de Pablo de la servidumbre de Jesús:

> *[Jesús,] siendo Dios en su propia naturaleza, no consideraba que la igualdad con Dios fuera algo que debía entenderse, pero no se hizo nada, tomando la naturaleza misma de un siervo, hecho a semejanza humana. Y al verse en apariencia como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte en la cruz* (Filipenses 2:6-8).

¡Dios es un siervo, y Jesús modeló esa servidumbre! A medida que el pasaje continúa, vemos que Dios exaltó a Jesús al expresar plenamente la más alta expresión de la imagen de Dios: la servidumbre voluntaria y sacrificada.

> *Por lo tanto, Dios lo exaltó al lugar más alto y le dio el nombre que está*

por encima de cada nombre ... y cada lengua confiesa que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre (Filipenses 2:9-11).

La servidumbre también se ve en otros pasajes también. Dios le dijo al pueblo de Israel que estaba complacido por su sacrificio de servicio a los oprimidos (Isaías 58). Jesús les dijo a sus discípulos que la marca distintiva de aquellos en el Reino es su servicio: alimentan a los hambrientos, visten a los desnudos y visitan a los enfermos y a los que están en prisión (Mateo 25). La religión pura y perfecta se define en resumen como servir a la viuda y al huérfano, aquellos que necesitan protección (Santiago 1:27). En otra parte, Jesús enfatizó la prioridad de amar

y servir a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12:31).

Dios ahora invita a sus hijos a ser moldeados a la imagen de su Hijo (Romanos 8:29), incluso en la servidumbre. Solo como siervos podemos cumplir el papel que Dios nos da. Creados a imagen de Dios, también fuimos creados para servir sacrificialmente. Cuando servimos sacrificialmente como lo hizo Jesús, llevamos la imagen de Dios más plenamente. Y a medida que reflejamos la imagen y la naturaleza gloriosa de Dios, él es honrado. Dios también reveló su imagen en la iglesia. La iglesia expresa la plenitud de Dios: "la iglesia que es su cuerpo, la plenitud del que llena todo en todos los sentidos" (Efesios 1:22-23). La iglesia, el Cuerpo de Cristo, es una comunidad de

siervos creyentes que llevan su imagen y llevan a cabo su agenda al facilitar el proceso de nuevo nacimiento, discipulado, equipamiento y envío de personas al mundo como siervos embajadores.

Muchos cristianos, especialmente aquellos que están en desventaja económica o política o que han sido abusados históricamente, a menudo se sienten ofendidos por la idea de que deberían ser sirvientes. En su marco de referencia, la servidumbre es degradante e involuntaria. De hecho, el servicio involuntario puede ser una esclavitud absoluta. Puede ser una acción degradante requerida por las dificultades económicas. Puede ser servidumbre forzada a la falta de voluntad de aquellos que son poderosos. Pero este no es el servicio

voluntario y sacrificado del que habla la Biblia. Esta no es la imagen de Dios que es el derecho de nacimiento de sus hijos.

Dios no ordena el servicio para su propio beneficio, sino porque esto muestra y es motivado por su mayor atributo: el amor. El amor no figuraba como una expresión de la imagen de Dios porque el amor de Dios se refleja más a través de la iglesia y su pueblo cuando sirven. De hecho, Juan preguntó cómo podría estar el amor de Dios en alguien que dice que ama, pero que no sirve a un hermano necesitado (1 Juan 3:17). Dios quiere llenarnos de su amor para que los espectadores sepan que el amor que les expresamos es el amor de Dios. Las Escrituras muestran que la forma principal de demostrar nuestro amor por Dios es amando

a los demás (Lucas 10; Isaías 58; Santiago 1 y 2; 1 Juan 3). ¡Nunca debemos disminuir el plan de Dios de que nosotros, el Cuerpo de Cristo, ¡somos el instrumento principal a través del cual se canaliza el poder transformador de la vida de Dios!

La servidumbre amorosa y sacrificial es quizás la característica más difícil de la imagen de Dios. ¿Por qué? Servir a los demás como lo hizo Cristo significa renunciar a nuestros derechos y posiciones. Significa negarnos a nosotros mismos por los demás. Servir como Jesús sirvió es imposible excepto por la morada de su Espíritu Santo, pero servir como Cristo sirvió es posible. No solo es posible, su práctica resulta en el cumplimiento de las intenciones de Dios cuando nos creó a su imagen.

La iglesia necesita ayudar a su gente a reclamar la comprensión bíblica de la servidumbre. ¿Qué debemos hacer si no hemos sido siervos en el sentido bíblico? Donde hemos servido nuestros propios intereses, debemos girar y caminar en la otra dirección, sirviendo los intereses de los demás. El servicio bíblico no es posible sin el Cristo que mora en el interior, pero es posible a través del poder del Espíritu de Dios. Pablo les recordó a sus lectores que Dios y el hombre trabajan juntos para lograr los propósitos de Dios:

> … *Continúa trabajando en tu salvación con temor y temblor, porque es Dios quien trabaja en ti para querer y actuar de acuerdo con su buen propósito* (Filipenses 2:12-13).

Disciplina y práctica

Si todo esto es cierto, ¿cómo reflejamos este aspecto de la imagen de Dios? Una forma es desarrollar el carácter y las habilidades que Dios ha puesto en nosotros. Hacerlo requiere nuevos hábitos y habilidades, y eso requiere disciplina. ¿Por qué someterse a una disciplina? Los atletas que desean convertirse en profesionales deben disciplinarse a sí mismos con horarios rigurosos de entrenamiento y horas interminables de práctica. Los estudiantes que desean terminar en la parte superior de su clase se disciplinan a sí mismos para estudiar arduamente durante años. En última instancia, las personas se someten a una nueva disciplina porque el resultado deseado es muy importante para ellos.

Del mismo modo, la disciplina y el entrenamiento son necesarios para crecer en la piedad. Pablo llamó a su joven protegido Timoteo al ejercicio espiritual. “El ejercicio corporal está bien, pero el ejercicio espiritual es mucho más importante y es un tónico para todo lo que haces. Así que ejercítate espiritualmente y practica ser un mejor cristiano porque eso te ayudará no solo ahora en esta vida, sino también en la próxima vida” (1ª Timoteo 4:8, LB). Sí, la disciplina requiere sacrificio y esfuerzo, ¡pero es bueno! Es bueno para los que están siendo atendidos, y nos acerca más a aquello para lo que Dios nos creó.

La disciplina del Amor

Proponemos un ejercicio para ayudar a disciplinarnos y modelar más el siervo a la

imagen de Dios. Este ejercicio, la Disciplina del Amor, es una disciplina espiritual. Está diseñado para ayudar a los seguidores de Cristo a demostrar el amor de Dios al servir a los demás. En otras palabras, ¡nos entrena para servir! Otras disciplinas espirituales, como la oración, la lectura de las Escrituras, la meditación, la memorización y el ayuno, tienen un énfasis interno/interior, fortaleciendo la relación entre los discípulos y su Señor. Esta disciplina tiene un énfasis externo/exterior, de modo que la infusión del amor de Dios en nosotros que proviene de permanecer en Cristo se expresa externamente a los demás.

La disciplina del Amor es esencialmente sencilla. Aquellos que lo usan en oración buscan oportunidades para servir,

¡y luego sirven! Esta disciplina requiere compromiso y una relación cercana con Dios, para que su fuerza pueda trabajar a través de nosotros. Aunque simple en concepto, practicar esta disciplina cambiará la vida de uno.

La disciplina del amor también es muy práctica. Ayuda a los creyentes a reflejar personalmente el carácter de siervo de Cristo en cuatro áreas de la preocupación de Dios (sabiduría, física, espiritual y social) en el mundo en el que viven (familia, iglesia y comunidad). ¡El amor de Dios y sus intenciones se demuestran cuando servimos a otros en diferentes contextos y áreas de la vida! Las personas a las que servimos con más frecuencia en esta disciplina son las personas que conocemos y que normalmente

encontramos en la vida diaria: las personas de nuestras familias, iglesias, lugares de trabajo, escuelas y vecindarios. Nuestro servicio a ellos puede ser muy simple. No necesitamos grandes cantidades de dinero, tiempo, talento, personalidad o experiencia. Simplemente necesitamos reflejar la imagen de Cristo sirviéndolos sacrificialmente.

¡Piense en el impacto que los creyentes siervos, uno por uno, pueden tener en el mundo que los rodea, y luego piense en el impacto que muchos creyentes individuales obedientes y amorosos podrían tener al servir a las personas que Dios les coloca en el camino!

Las personas que practican la Disciplina del Amor experimentan crecimiento de varias maneras. Muestran sensibilidad a

las necesidades de los demás. Aprenden a responder obedientemente a las necesidades de los demás de manera amplia y equilibrada. Son creativos en su servicio. Muestran la capacidad de señalar intencionalmente a Dios como la fuente de su amor. Su servicio a los demás está marcado con gracia. Están desarrollando un estilo de vida de servicio amoroso. Y lo más importante, experimentan una creciente intimidad con Dios.

El ejercicio de la Disciplina del Amor

La Disciplina del Amor usa una matriz para registrar pequeñas expresiones de servicio a nuestras familias, compañeros creyentes y vecinos no cristianos. La matriz nos brinda un amplio espectro de oportunidades de servicio. Luego, cada

servicio se registra en un breve diario, boletín, cartelera o periódico interino para que podamos reflexionar en oración sobre nuestro servicio y rendir cuentas a un mentor o grupo pequeño. Utilizamos su herramienta principal para planificar, actuar, reflexionar y ser responsables.

Que Dios use la Disciplina del Amor para ayudarnos a nosotros y a aquellos a quienes discipulamos a ser más como Cristo, más un reflejo del servicio amoroso, sacrificado y dispuesto de Dios. Que amplíe nuestra capacidad de ver y responder a las necesidades de aquellos en nuestros mundos individuales, y que nos ayude a desarrollar estilos de vida de servicio que reflejen la imagen de Dios. Que crezcamos en intimidad con nuestro Padre cuando amamos a los

demás con el poder y la abundancia de su amor en nosotros y cuando obedecemos el mandamiento más grande: amar a Dios con todos nuestros corazones, almas y mentes amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:36-38). Y que aquellos a quienes servimos experimenten una comprensión fresca y más completa de Dios y su amor, a través de su imagen en nosotros.

¡Vea la lección adjunta para participar personalmente y alentar a otros a hacerlo!

La Disciplina del Amor ha sido una herramienta útil para los seguidores de Cristo en todo el mundo que han recorrido este camino de discipulado y servicio.

Escuche a algunos de ellos y lea sus historias de servicio seleccionando Historias en www.harvestfoundation.org

701 N. 1st Street, Phoenix AZ 85004
correo electrónico:
<bmoffitt@harvestfoundation.org>
<www.harvestfoundation.org> y
<www.disciplenations.org>

a lo anterior debe ser aprobada explícitamente por Harvest Fundación.

Capítulo trece 13

Una historia de Kampala

Me referí a esta historia en el Capítulo 11. Sin embargo, creo que merece un lugar propio ampliado. Así que quiero ampliar esta historia aquí.

La Iglesia Watoto (anteriormente Iglesia Pentecostal de Kampala) es una mega iglesia en Kampala, Uganda. En Watoto adoptaron la Disciplina del Amor. Su práctica ha impactado la ciudad y la nación de Uganda. Escuché de uno de los pastores sobre el impacto que tuvo la práctica en su iglesia satélite y le pregunté si podía ir a ver. ¡Fui y vi!

Esta iglesia es una congregación basada en células. Para ser miembro debe pertenecer a un grupo celular. Cada una de las iglesias satélites tiene docenas e incluso cientos de grupos celulares. Visité uno de estos grupos que se reúne semanalmente. El pastor me dijo que lo que vi es representativo de las otras células. El grupo se reunió en una noche diferente de su noche habitual solo para compartir su historia conmigo y algunos de mis amigos. Compartiré solo tres de los testimonios que escuché de más de una docena de miembros de este grupo.

Esta célula comenzó con tres mujeres de una de las iglesias satélite. Comenzaron a reunirse unos dos años antes de mi visita. Los miembros viven en un barrio principalmente musulmán y relativamente

pobre económicamente de Kampala, la capital de Uganda. En los dos años que se han estado reuniendo, se han multiplicado de una célula a cuatro células con un total de casi cincuenta miembros. La mayoría de los nuevos miembros se han convertido en discípulos de las actividades de alcance de los miembros de la célula, no de otras actividades de la iglesia.

En esa reunión inolvidable celebrada en la casa de un miembro, la docena de miembros de la célula original dieron la vuelta al círculo, cada uno compartiendo su historia individual. El patrón en cada historia fue muy similar. Fueron ministrados por uno o más miembros de la célula en un momento de necesidad, fueron invitados a venir a la célula para poder compartir su problema y el grupo

podría orar por ellos. En la mayoría de los casos, vinieron como incrédulos y compartieron sus historias, y el grupo celular oró por ellos. En algunos casos, la célula discutió cómo podrían ayudar prácticamente. La célula ayudó como pudo. Esa persona comenzó a asistir a la célula como un incrédulo. Finalmente dieron sus vidas a Cristo y comenzaron a participar en la "vida" de la célula. A medida que aumentaron en número, la célula se dividió. Se había dividido cuatro veces en los últimos dos años. Aquí hay tres de las historias que más me impactaron.

La primera historia era de un joven de veintitantos años. Era un refugiado de una de las guerras en el Congo. No sabía dónde estaba alguno de su familia, o si estaban

vivos. Había logrado ingresar a una universidad local, pero se quedó sin fondos para su escolarización y para vivir. Como era un refugiado, le resultaba difícil encontrar trabajo. Estaba indigente y contemplaba el suicidio cuando uno de los miembros de esta célula lo vio deprimido y le preguntó si podía orar por él. Él dijo que sí, pero ella quería saber cómo orar, así que le pidió que explicara su situación. Él lo hizo y ella oró. Después de su oración, lo invitó a ir a su grupo celular esa noche y compartir para que todos pudieran orar para que Dios lo ayudara. Él decidió ir. En la reunión observó su comunión en torno a las palomitas de maíz y el ponche, su estudio de la Biblia, su tiempo de compartir cómo cada miembro había expresado el amor de Dios desde la

última reunión, y luego la oración. Después de esto, fue invitado a compartir su historia. Lo hizo y el grupo le puso las manos encima y oró. Después de la oración, el líder del grupo les pidió a los miembros que pusieran los fondos de bolsillo que habían traído con ellos sobre la mesa. Lo hicieron. Luego ella le preguntó: "¿Podrían estos fondos ayudarlo?" Él estaba asombrado. No lo conocían y, sin embargo, estaban dispuestos a compartir sus recursos con él. Nunca había experimentado algo así. Él dijo: "¡Sí!" Le dieron los fondos. Regresó la próxima semana y las siguientes. Finalmente dio su vida a Cristo y se convirtió en miembro de esta célula.

La segunda historia era de una mujer que tenía un hijo de cinco años. Ella era

vecina de otro miembro de esta célula. El vecino sabía que el niño de esta mujer estaba gravemente enfermo y necesitaba tratamiento médico que la mujer que daba su testimonio no podía pagar. El vecino se ofreció a orar por el niño y la invitó a ir a la celda para que todo el grupo pudiera orar. Ella vino. Después de la reunión normal, el grupo escuchó su historia, que incluía la necesidad de fondos para la medicina del niño sin la cual estaría permanentemente ciego. Los miembros de la célula oraron. Después de la oración, el líder dirigió una discusión en la que los miembros de la célula exploraron lo que podían hacer para ayudar. Juntos decidieron irse a casa, compartir las necesidades de esta mujer con los vecinos inmediatos de cada miembro y darles la

oportunidad de contribuir financieramente por el medicamento que este niño necesitaba. En veinticuatro horas se pusieron a disposición fondos suficientes para comprar el medicamento. La mujer que dio este testimonio me dijo: "Mira a mi niño. ¡Él puede ver! "El hecho de que ella estuviera dando este testimonio era evidencia de que ella, como el joven de arriba, había venido a Cristo y se había unido a esta célula y su modelo de servir a los demás.

La tercera historia. Una mujer se puso de pie para dar su testimonio. Ella era todo sonrisas, sosteniendo una Biblia grande y parecía de buena salud. Resultó que antes de que ella fuera parte del grupo celular, uno de sus miembros escuchó que estaba muy enferma de SIDA. Aunque el miembro del

grupo celular no la conocía, fue a su pequeña casa para ver qué podía hacer para ayudar. La hija de la mujer enferma abrió la puerta. La casa estaba hecha un desastre y olía a inodoro. La mujer que dio su testimonio dijo que estaba muy enferma, desnutrida en ese momento, acostada en la cama con una bata y ropa de cama sucias. (Más tarde, la célula se enteró de que la mujer estaba tomando medicamentos antirretrovirales emitidos por el gobierno, pero tuvo poco o ningún efecto debido a la desnutrición de la mujer. El único alimento que la mujer y su hija tenían era de hojas hervidas que la hija recolectaba para las comidas.) El miembro del grupo celular le preguntó cómo podía ayudarla. "¡Solo déjame en paz, me quiero morir!" Fue la respuesta. El miembro del grupo celular respondió que

mientras la mujer estuviera viva, no podía dejarla sola. En cambio, se fue a casa, preparó una comida, regresó y alimentó a la inválida y luego le bañó el cuerpo y le cambió la bata y la ropa de cama. Al día siguiente, el miembro del grupo celular trajo a otros miembros de la célula. Limpiaron la pequeña casa y los miembros decidieron turnarse para traer las comidas diarias.

“Lentamente”, dijo la mujer con la Biblia grande, “mejoré. Estoy tan bien que puedo ir de puerta en puerta vendiendo verduras y ganar lo suficiente para vivir". Y ella dijo:" ¿Sabes lo que hago cuando voy de puerta en puerta? Pregunto cómo puedo orar por mis clientes e invitarlos a asistir a mi pequeño grupo para que ellos también puedan orar ".

¿Te imaginas el impacto de este escenario si se repitiera semanalmente en miles de casos en una ciudad?

¡Esa sería una transformación verdaderamente bíblica!

Que así sea.

Apéndice

Veinte razones por las que murió el "Discipulado" (RIP)

“El noventa por ciento de una terapia efectiva se basa en un diagnóstico sólido”.

\- *Doug Greenwold de Preservar los tiempos bíblicos.*

No discipular es el elefante en la iglesia.

\- Dallas Willard

Intentar ser un discípulo de Jesús no es lo mismo que entrenar para ser su discípulo.

- Bruce Demarest

1) A diferencia de Salomón, la iglesia en los Estados Unidos partió el bebe “hacer discípulos” (HD) a la mitad, creando dos nuevas palabras (extrabíblicas): evangelismo y discipulado. Esta separación ha tenido consecuencias adversas. Le permitió a la iglesia priorizar el "salvar" sobre el discipulado. Nunca llegamos a hacer mucho discipulado. Eso requiere demasiado esfuerzo; además, puede ser confuso y frustrante. ¡Pero al menos los salvamos!

2) Confundimos ser convertidos o creyentes con ser discípulos de Jesús.

3) Asumimos que las personas sabrán cómo discipular a otros, no lo hacen. ¿Cómo puedes transmitir algo que no has experimentado?

4) La fe se convirtió más en un credo para asentir que en un verbo de estilo de vida para vivir. Después la vida se separó en dos esferas, la sagrada y la secular, que dieron lugar al cristianismo compartimentado.

5) Fallamos en desafiar a las personas a asumir la responsabilidad de su propio discipulado, y ellos no lo hicieron.

6) No sabemos cómo se ve un discípulo de Jesús del primer siglo, entonces, ¿cómo podríamos saber qué estamos tratando de reproducir o convertir?

7) Fallamos en reproducirnos a nosotros mismos. Datos recientes revelan que dos de cada tres niños criados en un hogar cristiano están perdiendo la fe a los treinta

años. ¿Por qué es que la vida que estamos "viviendo" no es algo que les importe emular?

8) Asumimos que el “hacer discípulos” (HD) sucedería automáticamente si las personas pasaran el tiempo en la iglesia lo suficiente. No lo hizo. Como resultado, no teníamos intenciones sobre el Hacer Discípulos y, por lo tanto, no pudimos crear un clima eclesial que propiciara el discipulado.

9) Tratamos el Hacer Discípulos como un programa periódico que merece un énfasis ocasional en lugar de un proceso útil y de por vida que siempre es el Trabajo # 1, "Discipular es todo y todo es discipular".

10) Quitamos nuestros ojos de la pelota de Hacer Discípulos y fuimos

seducidos para ofrecer eventos de "consumismo terapéutico" donde sentimos que la gente pica; p.ej. habilidades para la crianza de los hijos, habilidades financieras, recuperación de divorcios, etc. No dejamos tiempo para el estudio bíblico y el discipulado en profundidad (transformador).

11) Hicimos hincapié en "saber" sobre "hacer" y "ser". Y valoramos la ortodoxia (pensar lo correcto) sobre la ortopraxia (hacer lo correcto). Luego equiparamos falsamente la adquisición de conocimiento con la madurez espiritual.

12) No pudimos captar el genio de la pedagogía experimental de Jesús "Hacer y Enseñar" (Hechos 1:1) la pedagogía para Hacer Discípulos, sustituyéndola en su lugar

por un aula occidentalizada, con un enfoque cognitivo de "Enseñar y tal vez Hacer".

13) El antiguo modelo de mentoría no está funcionando. La mayoría de los adultos mayores todavía no se ven a sí mismos como listos (aún) para discipular a otros. ¡Siempre parecen necesitar leer algunos libros espirituales más!

14) Tenemos una comprensión urbana, occidentalizada, industrializada y urbana del siglo XXI de Jesús, que no es del Jesús judío de los Evangelios de cercano oriente, pueblo, agrario, quien nos mostró cómo (contextualmente) Hacer Discípulos (HD).

15) Hacer Discípulos se lleva a cabo en comunidad con transparencia e intimidad. Demasiados creyentes son “llaneros

solitarios” funcionales en la iglesia, extraños en la multitud de adoración. Necesitamos redescubrir el paradigma bíblico para nuestra vida juntos.

16) Apuntamos a un objetivo demasiado pequeño y estrecho. Fallamos en discipular a cada persona. Peter Scazzero postula que no hay madurez espiritual sin la correspondiente madurez relacional y emocional. ¿Por qué llenamos a las personas con hechos bíblicos y al mismo tiempo les permitimos continuar como inadaptados emocionalmente y desajustados en nuestro medio?

17) Fomentamos un modelo de iglesia donde los clérigos han tomado el lugar del "sacerdocio de TODOS los creyentes". Tenemos seminarios (en su mayoría) que

capacitan a los administradores de la iglesia, no a los pastores del rebaño que modelan el discipulado.

18) El narcisismo de la cultura se ha extendido a la iglesia dando como resultado personas que piensan que ser un discípulo de Jesús es un viaje personal en el autodesarrollo, la autorrealización y la realización personal. ¡Incorrecto! Faltan la obediencia, la sumisión, la emulación de Jesús, la comunión con Dios y el Cuerpo, y sí, un gozo indescriptible.

19) Hemos estado distribuyendo hechos espirituales y bíblicos sin marcos que lo unan todo. ¿Alguna vez trató de resolver un rompecabezas sin ver la parte superior de la caja? Es por eso que creamos un marco bíblico para Hacer Discípulos, porque es una

pieza que falta y que hace una enorme diferencia.

20) No es la "Gran Comisión". Esa frase no está en el texto. Los manzanos no tienen que ser exhortados para hacer manzanas. ¡Eso es exactamente lo que hacen los manzanos! En el griego, Mateo 28:19 se lee mucho más como el "Gran dado", por supuesto, los discípulos estarán haciendo discípulos (HD). Como los manzanos, ¡eso es lo que los discípulos (super) hacen naturalmente!

Sobre el Autor

Nacido de un joven pastor y su esposa en Los Ángeles, Bob ha estado inmerso en la iglesia local toda su vida. Creció amando la iglesia local que pastoreaba su padre. Ministró de manera holística a la comunidad local y envió a muchos de sus adultos jóvenes de todo el mundo como misioneros. Bob sirvió como voluntario del Cuerpo de Paz como maestro en Malawi en los primeros días del Cuerpo de Paz y luego se especializó en misiones en el seminario. Fue en ese momento que perdió su amor por la iglesia que conocía. ¿Por qué? Su ministerio estudiantil era ministrar a jóvenes delincuentes en la ciudad.

Él creía que los cristianos en las iglesias locales de su denominación eran candidatos

ideales como mentores que amarían y proporcionarían modelos para los niños solteros en desventaja que estaban en su ministerio estudiantil. Después de muchos intentos fallidos de reclutar compañeros cristianos en estas iglesias, se desilusionó con una iglesia que ofreció orar, pero no involucrarse con los jóvenes en su programa. A regañadientes abandonó la iglesia que conocía como un reflejo práctico del amor de Dios. Durante cinco años continuó amando a Jesús, pero rechazó lo que sabía de la iglesia local.

Al final de esos cinco años, Bob creía que el Espíritu Santo hablaba claramente, diciendo: “La iglesia es mi novia. Ella es imperfecta, pero la amo. Di mi vida por ella. Hasta que la ames, no puedo utilizarte ". Bob se

arrepintió y pidió perdón, y un cambio milagroso en su corazón, de desilusión a amor. Dios escuchó y respondió.

Desde entonces, Bob ha dedicado apasionadamente su vida a discipular a la iglesia local para equipar a su pueblo para que se parezca a Jesús, tanto en palabras como en acciones. Este libro es un reflejo de esa pasión.

Las plataformas que Dios ha usado para este esfuerzo incluyen las siguientes:

- Fundador y Director, Partners Inc., un programa de tutoría para jóvenes delincuentes - 1968-1980.

- Fundador, Hunger Corps, un cuerpo de paz cristiano de Food for the Hungry International - 1980-1981.
- Fundador y presidente de la Fundación Harvest, un esfuerzo global de discipulado de la iglesia local desde 1981 hasta el presente.
- Anciano de dos períodos y presidente de 17 años del Comité de Misiones de una iglesia local.
- Cofundador y Presidente de la Junta de Directores, Disciple Nations Alliance (DNA) una alianza global de aquellos que desarrollan materiales y abogan por la implementación de una cosmovisión bíblica en todas las áreas de la vida - 1997-presente.

- Cofundador, Trinity Education, un programa de educación en línea global, impulsado por el discipulado para los competentes, pero con desafíos económicos - 2012 - hasta el día de hoy.

ISBN